

Tolimenses que dejan huella

Instituciones que dejan huella



Corporación para el
Desarrollo Humano



*Marcela Meñaca Sabogal
Gladys Meñaca Sabogal
Carmen Inés Cruz Betancourt
Sandra Amaya de Pujana*

Ediciones
Unibagué



**Universidad
de Ibagué**

Comprometidos con el desarrollo regional

Universidad de Ibagué

Tolimenses que dejan huella
Instituciones que dejan huella

Marcela Meñaca Sabogal
Gladys Meñaca Sabogal
Carmen Inés Cruz Betancourt
Sandra Amaya de Pujana

Ibagué, Colombia
2020

338

T649 Tolimenses que dejan huella: Instituciones que dejan huella / Marcela Sabogal, Gladys Meñaca Sabogal, Carmen Inés Cruz Betancourt, Sandra Amaya de Pujana. Ibagué: Universidad de Ibagué, 2020
167 p. 23 centímetros

ISSN Impreso 2462-9200 Digital 2462-9219

Descriptores: ADT - Historia; Corporación para el Desarrollo del Tolima – Historia; Universidad de Ibagué - Historia; Colegio San Bonifacio de las Lanzas – Historia.

Tolimenses que dejan huella
Edición especial
Instituciones que dejan huella
Noviembre de 2020

Universidad de Ibagué

Presidente del Consejo Superior
María Margarita Botero de Meza

Rector
Alfonso Reyes Alvarado

© Universidad de Ibagué, 2020
Marcela Meñaca Sabogal, Gladys Meñaca Sabogal, Carmen Inés Cruz Betancourt, Sandra Amaya de Pujana, 2020.

Dirección editorial: Ediciones Unibagüé
Ediciones.unibague.edu.co
publicaciones@unibague.edu.co
Universidad de Ibagué
Carrera 22, calle 67. Barrio Ambalá
Teléfono: +57 (8) 2760010
Ibagué, Tolima, Colombia.
www.unibague.edu.co

Diseño, diagramación e impresión:
León Gráficas S.A.S PBX 2630088. Ibagué



Contenido

Presentación	7
---------------------------	----------

Asociación para el Desarrollo del Tolima

Una institución que sirve generosamente a los intereses del Tolima ...	11
Primeros pasos.....	15
Semillero de empresas	17
Nueva industrialización.....	20
Capítulo de Bogotá.....	22
Humanismo	23
Medio ambiente.....	27
Megaproyectos.....	28
Tolima Digital	34
Equidad de género	36
Visión Tolima 2025	38
Encuentros de Tolimenses	39
Foros.....	44
Futuro	46

Corporación para el Desarrollo Humano del Tolima

Un legado tolimense de generosidad y bonhomía.....	49
--	----

Universidad de Ibagué:

Cuarenta años sirviendo al Tolima	73
Un sueño que se materializa	75
De Tecnológico a Institución Universitaria	77
Los fundadores de Coruniversitaria	79
Coruniversitaria inicia labores	82
Un campus para Coruniversitaria.....	83

Avances de la Institución: Nuevos programas	86
Caracterización de los estudiantes de Unibagué	89
Oferta fuera del campus de Ibagué	92
<i>Alianzas para trabajar a través de los CERES</i>	92
<i>Alianzas con otras universidades para transferencia y movilidad</i>	94
Posgrados y Relaciones Internacionales.....	95
<i>La Red IAESTE</i>	96
<i>La Escuela Internacional de Verano</i>	98
Investigación	99
Bienestar Universitario	102
Extensión Universitaria: Actividades para destacar	104
<i>Coruniversitaria, presente en la recuperación de Armero</i>	104
<i>CENDES – Tolima</i>	105
<i>Centro Técnico y Tecnológico San José</i>	107
<i>Avancemos</i>	107
<i>Programa de Liderazgo para el Desarrollo</i>	109
<i>Consultorio Jurídico</i>	110
<i>Programa Paz y Región</i>	111
Reconocimientos especiales.....	113
Rectores de Unibagué	115
Cuatro décadas de servicio y un futuro con grandes desafíos	116
Anexos	120
Anexo 1. Miembros Honorarios	120
Anexo 2. Miembros de Número.....	121
Anexo 3. Miembros Afiliados.....	122
Anexo 4. Universidad de Ibagué	123
Anexo 5. Rectores de la Institución 1981 a 2020.....	123
Anexo 6. Vicerrectores de la Universidad: 1981 a 2020	124
Anexo 7. Universidad de Ibagué. Presidentes del Consejo de Fundadores y del Consejo Superior.....	124

Colegio San Bonifacio de Las Lanzas

Una comunidad que se atrevió a innovar	127
Gestación de la propuesta	132
Tareas preliminares	133
Constitución de la entidad y consecución de posibles usuarios	135
Ubicación e infraestructura inicial	137
Últimos preparativos e iniciación de labores.....	139
Soportes durante su tiempo de funcionamiento	140
Alcance de la propuesta.....	142
Estructura para la función directiva	145
Carmen Inés Triana Garay (1985-1986)	146
Amparo Cruz de Vallejo (1987-1989)	147
Jaime Quintero Argüelles (1990-1991)	148
Olga Lucía Parra Córdoba (1992-marzo 1995).....	149
Ruth Jaramillo de Hernández (encargada desde el 4 de abril de 1995; en propiedad durante 1996)	151
Olga Lucía Parra Córdoba (1997-2008)	152
Alba Lucía Bonilla Muñoz (16 de diciembre 2008-9 de mayo de 2009)	158
Mauricio Alberto Cabrera Saavedra (10 de mayo de 2009 hasta el 30 de septiembre de 2020)	159
<i>Pedagogía para la comprensión</i>	160
<i>Organización curricular por ciclos</i>	160
<i>Ética e inteligencia emocional</i>	161
<i>El proyecto de Preescolar</i>	162
Evidencias de los logros alcanzados	164

Presentación

Materializando sueños

Materializar los sueños suele ser algo difícil de lograr, mucho más si ellos trascienden intereses personales y pretenden incidir en el bienestar de amplios conglomerados, esto es, si se trata de retos de gran magnitud. Pero, hay quienes lo consiguen y por ello merecen especial reconocimiento y admiración.

El estudio que estamos entregando hace parte de la serie editorial *Tolimenses que dejan huella*, en su versión *Instituciones que dejan huella*. Con ella, la Universidad de Ibagué busca recuperar la memoria de personas y entidades cuyas realizaciones han tenido un impacto positivo de gran significación en el desarrollo social y económico de la región, y su quehacer ha estado signado por la práctica de valores éticos inquebrantables que se acogen como referentes para la comunidad, y especialmente para nuestros jóvenes. Esta obra, igual que otras dos, *Universidad y región. Modelo de universidad para el desarrollo regional* y *40 años construyendo región*, se publican como parte de la conmemoración de los cuarenta años de creación de la Universidad de Ibagué.

Este documento contiene la reseña de cuatro instituciones que cumplen varias décadas de su creación y han dejado y continúan dejando una valiosa impronta en un amplio entorno. Todas ellas fueron creadas por un grupo de soñadores que en la segunda mitad del siglo pasado comprometieron su empeño para aportar al desarrollo humano, social y económico de la región. Cabe precisar que, además de estas, hubo otras importantes iniciativas que aquel grupo de emprendedores concibió y puso en marcha, algunas de ellas de carácter empresarial como la Corporación Financiera del Tolima (Corfitolima), Carnes del Tolima (Carlina), Textiles Espinal (Texpinal), Corporación Forestal del Tolima, Fábrica de Concentrados Tuluní, Complejo Agroindustrial del Tolima (CATSA), Aerovías de Integración Regional (AIRES), ACTUAR Tolima, Plaza de Ferias del Guamo, Diario El Nuevo Día, Editorial Aguasclaras S.A., y varias otras (libro *ADT 40 años*, p. 20). Sobre estas empresas debo señalar que operaron con éxito durante varias décadas

y luego, por diversas razones relacionadas básicamente con la evolución de los mercados, algunas fueron vendidas, otras liquidadas, mientras que otras avanzan en su proceso de consolidación.

Es pertinente destacar que los tiempos que transcurrían por aquella época también eran difíciles: problemas de violencia, inseguridad, incomunicación, politiquería, dura competencia en los mercados, insuficiente recurso humano adecuadamente calificado y otros más, eran el común denominador. Y fue en ese contexto en el que aquel grupo de emprendedores, cuyos nombres se precisan en cada uno de los capítulos, aplicó esfuerzos, recursos y enorme energía para alcanzar el reto impuesto. Eran empresarios exitosos, algunos nativos del Tolima; otros, provenientes de otras tierras y declarados tolimenses adoptivos. Todos, comprometidos de corazón y dispuestos a retribuir al Tolima lo mucho que habían recibido de esta tierra. La mayoría eran personas relacionadas con el agro y, por tanto, conocedoras de que para cosechar buenos frutos debían planificar muy bien, contar con las mejores herramientas técnicas posibles, escoger la mejor semilla y dar tiempo suficiente durante el cual era imperativo asegurar el acompañamiento y vigilancia adecuados.

Las continuas deliberaciones sostenidas por el grupo les dejó clara la necesidad de constituir primero, algo similar a lo que hoy llamamos *un tanque de pensamiento* que se encargara de auscultar, priorizar y planificar las intervenciones que, desde el sector privado, mejor pudieran acometerse para aportar al desarrollo del Tolima. Muy pronto quedó claro que debía mejorarse la comunicación con Bogotá y otras regiones, crear industria generadora de empleo, trabajar en la cualificación de la juventud a niveles superiores y posibilitar su acceso sin distingo alguno, porque en aquellos años las opciones eran muy limitadas, especialmente para las mujeres y personas de bajos ingresos.

Surgió entonces la idea de crear la que se denominó Asociación para el Desarrollo del Tolima, ADT, que asumiría la tarea de adelantar los estudios pertinentes, formular los proyectos y gestionarlos ante las instancias competentes. Se buscaba asegurar una estrecha articulación con otras organizaciones de la sociedad civil, con las agencias del Estado, tanto a nivel

nacional como regional y local, así como gestionar recursos y alianzas a nivel internacional. Así se hizo y la ADT se constituyó en 1964. Su primer director ejecutivo fue Néstor Hernando Parra Escobar y el primer presidente de su Junta Directiva fue Roberto Mejía Caicedo. La reseña de la ADT es el primer capítulo de este libro y fue escrita por Marcela Meñaca Sabogal.

Una vez creada la ADT se avanzó con otros proyectos que poco a poco se fueron cristalizando. El segundo capítulo, elaborado por Gladys Meñaca Sabogal, presenta la reseña de la Corporación para el Desarrollo Humano del Tolima, CDHT, creada en 1980 con la misión de gestionar recursos financieros para apoyar al acceso a la educación de jóvenes de bajos ingresos y posibilitar la puesta en marcha de otras iniciativas que aportaran a este propósito. Su primer director ejecutivo fue Leonidas López Herrán y como presidente de su Junta Directiva fue elegido Eduardo De León Caicedo; como presidente alterno actuó Santiago Meñaca Castillo.

Posteriormente, el 27 de agosto de 1980 se creó la Corporación Universitaria de Ibagué, Coruniversitaria, hoy Universidad de Ibagué, con la cual se materializaba el sueño de aportar a la región una institución de educación superior de carácter privado, sin ánimo de lucro, que permitiera ampliar las oportunidades de formación de alta calidad para los jóvenes tolimenses. Se tuvieron muy en cuenta aquellas opciones que pudieran ser de especial interés para las mujeres, que por aquella época encontraban muy pocas alternativas, y con el compromiso de ser una institución incluyente en múltiples dimensiones. Su primer rector fue Camilo Polanco Torres. El presidente de su Consejo Superior, Eduardo De León Caicedo y el presidente alterno, Santiago Meñaca Castillo. Esta reseña se presenta en el tercer capítulo y fue elaborada por Carmen Inés Cruz

Más adelante, el 15 de agosto de 1985 se creó el Colegio San Bonifacio de las Lanzas, primero de carácter bilingüe en la ciudad y comprometido con una educación de alta calidad. El Colegio se proponía como una alternativa para retener en la región jóvenes que, de otro modo, a muy temprana edad se desplazarían a otras ciudades para continuar sus estudios de secundaria, por cuanto en la región no encontraban esa opción. Su primera rectora fue la profesora Carmen Inés Triana Garay. Como presidente del Consejo Directivo

fue elegida Gladys Meñaca Sabogal y, como presidente alterno, Fernando Meléndez Santofimio. La reseña de esta institución es el cuarto capítulo y fue elaborada por Sandra Amaya de Pujana.

A lo largo de su existencia las cuatro instituciones que se incluyen en esta edición han enfrentado dificultades y limitaciones de diverso tipo, que se han podido sortear con el compromiso de los fundadores y de la comunidad, y como balance reportan una fructífera operación. Ellas han alcanzado un alto grado de consolidación y presentan logros significativos, de los cuales nos sentimos orgullosos y nos dan la certeza de que, con la confianza ganada continuarán avanzando porque han demostrado la bondad y pertinencia del trabajo que realizan. Hoy son especialmente sus egresados y beneficiarios quienes asumen la responsabilidad de garantizar su sostenibilidad, cuidando de que evolucionen con dinamismo y en forma adecuada para responder a las nuevas oportunidades y exigencias que impone la época que vivimos, siempre con el compromiso de contribuir para que el futuro sea promisorio para toda la comunidad.

De este modo, podemos afirmar que los sueños de aquellos quijotes que se atrevieron a pensar en grande se materializaron con creces y que su legado será preservado porque el Tolima reconoce el enorme valor de su obra. Acogemos como ejemplo su altruismo, su capacidad para trabajar en equipo, para solidarizarse en torno a una causa noble y para actuar con diligencia, generosidad, discreción, responsabilidad social y ética inquebrantables. Estos son valores, actitudes y comportamientos que posiblemente constituyen el legado más importante que nos han dejado y lo asumimos con la convicción de que tenemos la gran responsabilidad de preservarlos, replicarlos y multiplicarlos.

Carmen Inés Cruz

Asociación para el Desarrollo del Tolima

Una institución que sirve generosamente a los
intereses del Tolima



**Asociación para el Desarrollo
del Tolima**

Por: Marcela Meñaca Sabogal

Asociación para el Desarrollo del Tolima

Culminada la década de 1950, Ibagué ya había dejado de ser la villa que fue hasta cuando las actividades rurales, como la ganadería y la minera, eran las únicas fuentes de empleo.

El aprovechamiento del recurso hídrico del Departamento y la creación de distritos de riego como los de los ríos Coello, Saldaña y Recio, que convirtieron antiguas zonas áridas en una maravillosa meseta fértil, marcaron el inicio de mejores tiempos y del cambio del devenir económico del Tolima. El ímpetu y la visionaria manera de pensar de hombres de empresa impulsaron el desarrollo, junto al comercio, la molinería de arroz y otras actividades económicas como la financiera, la prestación de servicios de públicos, la fabricación industrial de cerveza, entre otras.

No obstante este singular dinamismo, el despegue de la economía encontraba como sus principales obstáculos, la violencia intrapartidista que azotaba cruelmente los campos del Departamento y la rudimentaria industrialización que se limitaba a un puñado de esfuerzos aislados, como Cementos Diamante y algunas tostadoras de café, que acompañaron el fin de la década del 50. Entrados en los años 60, un grupo de jóvenes e intrépidos empresarios, ávidos de nuevas oportunidades para todos y movidos por la necesidad de solucionar las dificultades que afrontaba el Departamento, conformaron la Asociación para el Desarrollo del Tolima (ADT), como una entidad sin ánimo de lucro, encaminada a la realización de un objeto común de interés general.

Convencidos de contar con extraordinarias potencialidades económicas y con el interés del capital privado por jalonar iniciativas, el Tolima necesitaba unirse para dar pasos contundentes hacia un mejor futuro; en la nueva institución, se propusieron como objetivo contribuir al desarrollo armónico y sostenido del Departamento, mediante la articulación de acciones y propósitos, y la consecución de la atención del sector público nacional, que por múltiples factores se había concentrado en otras regiones del país.

El Tolima se había limitado, hasta ese momento, a desarrollar su industria alrededor del procesamiento de bienes primarios provenientes del sector agropecuario, mientras que otras zonas del país ya transitaban por una fase más avanzada dedicada a la producción de bienes de consumos durables, intermedios y de capital.

El calendario marcaba el jueves 23 de abril de 1964, cuando en las instalaciones de Sida Limitada, bajo el liderazgo y gracias a la convocatoria de Santiago Meñaca Castillo, los señores Roberto Mejía Caicedo, Manuel José Álvarez Angulo, Jaime Corredor Arjona, Jesús María Pinto, José Ossorio Bedoya, Enrique García Gómez, Néstor Hernando Parra, Jorge Melendro Castilla, Adriano Tribín Piedrahita, Hernando Arbeláez Jiménez, Juan José Arbeláez Jiménez, Hernán Bejarano, Rafael Caicedo Espinosa, Luis Rosendo Cárdenas, Jorge E. Castilla, Pedro Pablo Contreras, Jaime Pinto, Luis H. Rodríguez Arteaga y Alberto Suárez Casas, firmaron el acta de constitución de la institución que poco tiempo después y gracias al carácter impreso por sus fundadores, se convirtió en una importante protagonista del desarrollo regional. Como su primer presidente fue nombrado Roberto Mejía Caicedo, quien en el saludo inaugural expresó, según la crónica de Gladys Meñaca, publicada en 2015, en el volumen I de *Tolimenses que dejan huella*, Ediciones Unibagué¹: “El motivo que nos congrega hoy es uno de aquellos que siempre despiertan el interés de las gentes de trabajo y de empresa: El desarrollo, término que para nosotros tiene un especial significado y tremendas consecuencias. Necesitamos adquirir conciencia de que la etapa que apenas estamos superando y que hemos dado en denominar *Violencia*, no fue sino el producto de una tremenda frustración por un desarrollo inadecuado que hizo explosión en la única forma que podía hacerlo en un medio propenso a las expresiones primitivas por sus mismas condiciones de falta de desarrollo”.

El objeto social de la nueva Asociación consistía, según consta en el acta de constitución, en llevar la vocería del sector privado ante el Gobierno y

1 <https://repositorio.unibague.edu.co/jspui/bitstream/20.500.12313/159/1/6.%20Roberto%20Mej%3%ada%20Caicedo.pdf>

demás entidades de derecho público o privado; propender por una estrecha colaboración entre los sectores público y privado en busca de una acción conjunta en beneficio de la comunidad, presentar ante el Estado y el país, las necesidades y aspiraciones de desarrollo de la comunidad tolimense, vincularse como socia o accionista de compañías o asociaciones que tengan fines distintos, similares, conexos o complementarios, promover o vincularse a actividades culturales, científicas, educativas y de bienestar social que persigan mejorar el nivel de vida de la población tolimense, ejercer la veeduría cívica de obras públicas de importancia que se ejecuten en el departamento del Tolima y promover la creación de empresas o asociaciones con o sin ánimo de lucro.

Los fundadores, concentrados en su tarea de darle forma a su loable idea, no se percataron que la fecha escogida para el inicio de la historia de la ADT, como es conocida la Asociación en el ámbito regional y nacional, coincide con la misma en la que en el mundo entero se celebra el *Día del Libro*. Fue un 23 de abril cuando la ADT empezó a escribir su propio libro.

Primeros pasos

Desde los inicios, se trazaron como planes inmediatos el diseño y ejecución de proyectos productivos generadores de mano de obra y oportunidades de mejora en el nivel de vida de los tolimenses. Se iniciaron labores en una oficina en las instalaciones del Hotel Ambalá, bajo la dirección de Néstor Hernando Parra.

Rápidamente se identificó que en la región existía una creciente demanda de empaques para productos como café, arroz y maíz, principalmente. Esta oportunidad originó la idea de aprovechar este mercado potencial para crear una empresa productora de empaques de fique cultivado en la región. En julio de 1965, una vez estructurado el proyecto y cumplidos los trámites, se consiguió de parte de la Superintendencia de Sociedades Anónimas la autorización para su creación. Se constituyeron con apoyo de inversionistas

locales, las federaciones de Cafeteros y Arroceros y la Corporación Financiera de Caldas (que operaba en el Tolima) y la Sociedad Colombiana de Fibras.

Sin embargo, pese al optimismo generado por este arranque aparentemente exitoso, apareció un escollo insalvable, que fue narrado por Santiago Meñaca Castillo en el libro conmemorativo de los 40 años de la ADT (publicación de la Asociación para el Desarrollo del Tolima, impresión Panamericana Formas e Impresos S.A., 2004) así: “Al tiempo que en Ibagué se trataba de volver realidad la factoría de empaques, en el Cauca se presentó una crisis con motivo del cierre de la planta de la cervecería Bavaria. Era por ese entonces presidente de la República Guillermo León Valencia, oriundo de Popayán, quien para remediar la reacción que esta circunstancia provocó en su departamento, se interpuso al proyecto tolimense de la fábrica de empaques y logró que se realizara en el Cauca. Naturalmente, el Gobierno central se apropió de la idea y el Instituto de Fomento Industrial (IFI) apoyó la propuesta del presidente Valencia”.

La frustración que dejó este primer esfuerzo no amilanó a los entusiastas miembros de la Asociación, quienes asumieron un nuevo reto: la creación de una empresa productora de aceites, que con el apoyo del IFI, inversionistas de la región y la misma Corporación Financiera que respaldó el proyecto frustrado, se hizo realidad en el año 1965. Aceites del Tolima S. A., Aceitol, funcionó por varios años y sus subproductos generaron otras iniciativas, como la fabricación de jabones. Con el pasar de los años fue adquirida por una gran empresa del orden nacional.

La Asociación siguió en desarrollo de su objeto, elaborando estudios de mercado y de factibilidad en su continuo afán por encontrar posibilidades para la generación de empleo para una población creciente, que se había concentrado en la capital, producto de los estragos causados por la violencia en los campos; fue así como se identificó la necesidad de contar con una institución financiera propia, como sucedió en otros departamentos, para que el Tolima tuviera una entidad que fuera un brazo financiero de carácter regional que interpretara sus necesidades y de manera eficiente acompañara las iniciativas. La ADT hizo la promoción de la *Corporación Financiera del*

Tolima, Corfitolima, y consiguió el apoyo decidido de la Beneficencia del Tolima, del Banco del Comercio y de otros inversionistas locales. Corfitolima vio la luz en 1971.

Semillero de empresas

Bavaria, reconocida empresa cervecera que hacía presencia en Ibagué con una planta instalada en un amplio terreno ubicado en la zona de Chapetón, decidió cerrar sus operaciones, en razón a que gracias a un proceso de modernización concentró su producción en otras ciudades. Su salida significó un duro golpe social por la pérdida de plazas de trabajo que ello significó.

Cuando la noticia fue conocida, los miembros de la Asociación, Roberto Mejía Caicedo, Eduardo de León Caicedo y Rafael Caicedo Espinosa, decidieron acudir al presidente de Bavaria, el tolimense Ernesto Soto Camero, para plantearle la solicitud de que la compañía donara sus instalaciones a la ADT para dedicar esos terrenos a la constitución de una zona industrial que albergara empresas que generaran empleo y desarrollo. La diligencia dio resultado, de tal forma que la empresa donó a la ADT la suma de cuatro millones de pesos para que adquiriera las instalaciones y los terrenos. Surgió así un parque industrial que desde ese momento ha albergado variadas iniciativas empresariales, que además cuentan con el suministro de agua de la mejor calidad proveniente del acueducto veredal, incluido dentro de la infraestructura donada.

Los primeros inquilinos fueron la *Caja Agraria y Almacafé*, que en uso de esas bodegas se convirtió en una de las almacenadoras de café e insumos más importante del país. Los ingresos que por estos arriendos se percibían, significaron un alivio financiero, ya que como bien lo describe en el libro conmemorativo de los 40 años de la Asociación, Javier Arango Vila, quien ocupó su Dirección Ejecutiva en dos oportunidades: “En los primeros días la subsistencia de la ADT estaba sujeta a la colaboración de sus asociados, quienes hacían posible su continuidad gracias a donaciones, que pese a la buena voluntad, no siempre llegaban oportunamente, por lo que en esos tiempos no faltaron momentos de dificultad”.

A través de los años, allí se instalaron empresas como: *Frigoibagué*, *Cárnicos del Tolima*, *Carlina*, *Acegas*, *Fatextol*, *Profilácticos del Tolima*. El desarrollo de este parque industrial y la acogida a estas iniciativas trajo empleo y bienestar para esta zona y para Ibagué.

Una vez se contó con *Corfitolima* y con el liderazgo de su primer gerente, Diego Castilla Durán, de la ADT y sus miembros, surgieron una serie de ideas que, apoyadas por la Corporación, fructificaron y dieron vida a empresas emblemáticas del Departamento, como *Texpinal*, *la Corporación Forestal del Tolima*, *Frigorífico de Ibagué*, *Catsa*, *Concentrados Tuluní*, *Carnes del Tolima*, *Carlina*, *Aires*, *Plaza de Ferias del Guamo* y *el Hotel Yuma* en El Espinal, entre otras.

Texpinal, planta que inicio labores en el año 1974, fue pensada para procesar la fibra de algodón producida en la zona; la idea original de elaborar sacos para empaquetar el algodón de la región devino en una más ambiciosa que buscaba fabricar fibra para los mercados nacionales e internacionales. Enrique García Gómez, miembro fundador de la ADT fue determinante para la difusión de esta idea empresarial dentro de los más de 2000 agricultores de algodón de la zona de El Espinal. Por su parte, la Asociación realizó los primeros estudios de factibilidad y con ese documento y el respaldo de *Corfitolima*, que tomó la vocería de los productores, adelantó contactos con textileros e importadores de maquinaria. Con el soporte y respaldo conseguido de *Fabricato* se concretó el proyecto. Esta alianza a la que se unió el Estado a través del Instituto de Fomento Industrial (IFI), arrojó los resultados conocidos en la región. Este modelo de negocio en el que el sector público y el privado se unen, dio oportunidad a los productores, y es un ejemplo de la asociatividad que la ADT vislumbraba como necesaria desde su fundación.

En el año 1973 nació la *Corporación Forestal del Tolima*, que se dedicó a la reforestación y al beneficio de maderas para la producción principalmente de postes, trabajo complementado por la *Inmunizadora Ibagué*. Estas empresas contaron con el apoyo irrestricto del *Comité de Cafeteros del Tolima*.

Carnes del Tolima, Carlima S. A., planta para el sacrificio de ganado, el empaque de carnes y el aprovechamiento de sus subproductos, fue creada también en el año 1973 para suplir una sentida necesidad de modernizar el sistema de sacrificio y procesamiento de la carne, que ofreciera garantías para la gente de la región. *Carlima* llegó a prestar un servicio público de calidad, toda vez que el matadero municipal fue clausurado por problemas de salubridad. El *Frigorífico de Ibagué*, creado en 1977, tenía como objeto la prestación de servicios a empresas manipuladoras y productoras de artículos altamente perecederos.

El *Complejo Agroindustrial del Tolima S. A. (CATSA)* fue constituido en 1978 por el IFI, *Texpinal, Corfitolima*, entidades aseguradoras e inversionistas del orden nacional, con el apoyo de estudios llevados a cabo por la ADT, una prueba más de que la asociatividad era la clave para el desarrollo empresarial. Su objeto era la siembra, cultivo y aprovechamiento de productos agrícolas, procesos agroindustriales y turísticos. *CATSA* llevó a cabo exportaciones a Perú, Chile y algunas islas del Caribe. Su primer gerente fue Carlos Gustavo Cano y desde el principio, las actividades industriales desarrolladas apuntaron principalmente a la producción de arroz parbolizado, dentro de cuyo proceso industrial se utilizaba la cascarilla del arroz como combustible, alcanzando dos fines: agregar valor al arroz tolimense y utilizar uno de sus subproductos. Hoy, con cambios estructurales en su orientación y en su propiedad, *CATSA* sigue siendo uno de los más grandes molinos del país.

En 1981 se creó la empresa aérea *Aerovías de Integración Regional (AIRES)*. Esta aerolínea fue la respuesta a la ineficiente conectividad aérea que se sufría entre las regiones del país. Varios intentos frustrados para traer aerolíneas para atender el mercado del Tolima generaron la inquietud de crear una solución propia. Tal y como lo describe, el 2 de julio de 2007, Santiago López en *La historia de una aerolínea nacida en el corazón de Colombia*²: “El reto no era fácil, el plan inicial resultaba un poco soñador, formar una aerolínea en una ciudad pequeña como Ibagué para que fuese unida con

² <http://aeropuertosalarg.com.ar/losforos/index.php?topic=10796.msg195841#msg195841>

las principales del país, de ese modo promover el progreso y de una vez por todas darle a la ciudad un servicio aéreo eficiente”.

Un detallado estudio elaborado por la Asociación para el Desarrollo del Tolima animó a un grupo de tolimeses liderado por Yezid Castaño González, exgobernador del Departamento y primer gerente de la Compañía, Pedro Antonio Niño y Leonidas López, entonces director Ejecutivo de la Asociación, para promover la creación de una aerolínea regional. La invitación fue aceptada por inversionistas locales, que a su vez resolvieron invitar a sus pares del Huila a ser parte de la sociedad. Inversionistas del orden nacional como la Federación Nacional de Cafeteros, se sumaron a la iniciativa, y Aires se consolidó como una empresa de altos estándares de calidad desde febrero de 1982, cuando llevó a cabo su primer vuelo. En el año 2010 fue comprada por la multinacional aérea LAN.

Nueva industrialización

La avalancha de lodo que golpeó y destruyó, en algunos casos, poblaciones de los departamentos de Caldas y del Tolima en 1985, originada por un deshielo del Volcán Nevado del Ruiz, dio origen a la Ley 44 de 1987, que eximió de impuestos a la renta y complementarios a las empresas que se establecieran en los municipios afectados y de todo tipo de impuestos a las importaciones de bienes de capital que fueran a ser instalados en los mismos. La iniciativa, promovida por los parlamentarios de Caldas, no tenía en cuenta a Ibagué, pese a que la capital del Tolima había sufrido el desplazamiento de miles de personas que tuvieron que abandonar sus lugares de origen.

Conocido esto, la ADT asumió el liderazgo de un trabajo de relacionamiento ante el Congreso de la República y el Gobierno Nacional, en el que participaron también las entidades territoriales y otras fuerzas sociales. Luego de muchos esfuerzos, se logró la inclusión de Ibagué dentro de las zonas favorecidas con las exenciones mediante el Decreto 78 de 1988.

Las oportunidades surgidas con esta Ley para Ibagué y el Tolima, se tradujeron en la modernización de parte de sus equipos agrícolas e industriales

y principalmente en la creación de 834 empresas que trajeron desarrollo, empleo, bienestar, conocimientos y apertura al mundo de estas 253 firmas; es decir, más del 30 % correspondían al sector industrial. Según datos extraídos de documentos del Banco de la República, 2004, en *Ensayos sobre economía regional. Centro de Estudios Económicos Ibagué* de Álvaro Augusto Campos Martínez³, del total de sociedades creadas, en 1991 se encontraban activas 267 y de estas, 171 habían iniciado en ese momento la etapa productiva.

Pese a que el número de empresas que inició actividades fue inferior a las inscritas, la inversión de recursos y la generación de empleo impactaron positivamente a la región y especialmente a Ibagué. La ciudad experimentó una transformación urbanística y registró el nacimiento de un gran número de compañías comerciales y de servicios que se convirtieron en proveedores de materias primas, reparaciones, transporte, repuestos y accesorios de la floreciente industria.

Ibagué aprendió a fabricar, con la nobleza del algodón y la elasticidad que confiere el tejido de punto, más de 550000 camisetas mensualmente, destinadas a los mercados de Estados Unidos, Canadá, Europa y América Latina, en la planta de tejido de punto llamada Fatextol, que estableció Fabricato en asocio con Texpinal, el IFI y otros inversionistas locales. También Ibagué aprendió a exportar por año hasta 4000 toneladas de cafés solubles y extractos de café a destinos como Japón y Estados Unidos desde la planta de Industrias Aliadas fundada por la familia Gaviria, en asocio con Mitsubishi y otros inversionistas japoneses; hoy el Grupo Nutresa es el dueño mayoritario de esta exitosa compañía; además, se fabricó aceite con el extracto de la semilla de algodón en la planta de Gradinsa resultado de un esfuerzo de la Federación de Algodoneros, que lamentablemente no pudo sobrevivir a los retos que trajo la apertura a mercados internacionales. Asimismo aprendió a producir empaques colapsibles para la industria de los dentífricos y los cosméticos, empaques metalizados en Fema para la industria de alimentos, pinturas en polvo para recubrimientos industriales en Feinter, algodón

3 https://www.banrep.gov.co/sites/default/files/publicaciones/archivos/2004_diciembre_0.pdf

profiláctico en Profilácticos del Tolima y plásticos en Plastitol, entre otras cosas.

A estas iniciativas, se suma Fibratolima, empresa textilera del grupo antioqueño Hilacol, que se estableció en Ibagué también gracias al atractivo de las exenciones de impuestos y generó desde su llegada más de 1000 empleos. Sin embargo, su elevado endeudamiento y su estructura de costos le restaron la competitividad necesaria cuando se abrieron los mercados internacionales.

Con la creación de la Editorial Aguas Claras, surgió en 1992 el periódico El Nuevo Día, que nació cuando Ibagué carecía de un medio de comunicación escrito de importancia. Hoy esta iniciativa, que ha contado con el apoyo y respaldo de la Asociación, mantiene su vigencia.

Dentro de las inversiones de la época, se encuentra también el importante ensanche y modernización de la planta de *Cementos Diamante*, hoy propiedad de *CEMEX*, que generó nuevas plazas laborales y ocupó mano de obra especializada.

Algunas de estas empresas siguen hoy desarrollando exitosamente sus labores y se han consolidado como importantes fuentes de empleo. Otras, lastimosamente, ya no existen o al no conseguir servicios públicos de calidad, fueron trasladadas a otra zona del país, que además les ofreció incentivos tributarios similares, producto de medidas tomadas por el Gobierno Nacional para enfrentar otra tragedia natural.

De acuerdo con el ensayo *Evolución y estructura económica y social del Tolima 1980-2002*, de Álvaro Augusto Campos, Pastor Enrique Quintero Carvajal y Álvaro Alberto Ramírez Hernández, publicado por el Banco de la República, en 2004⁴: “Desafortunadamente el cierre o reubicación de estas empresas en los últimos años de la década de los noventa, coincidió con la mayor crisis económica experimentada por el país en su historia reciente, la cual tuvo un impacto mayor en la región, pues mientras que el PIB nacional cayó 4.3 % en 1999, en el Departamento el descenso fue del 5.7 %”.

⁴ https://www.banrep.gov.co/sites/default/files/publicaciones/archivos/2004_marzo.pdf

Capítulo de Bogotá

En el año de 1966, los fundadores de la Asociación se ocuparon por integrar a las nuevas generaciones dentro de sus planes y proyectos, y debido a que estos se encontraban cursando sus estudios principalmente en Bogotá, con su entusiasmo y concurso fue creado el Capítulo de Bogotá, del que hicieron y hacen parte connotados tolimenses que han hecho valiosos aportes a la institución y a la región. Alberto Lozano Simonelli fue el gran aglutinador del grupo de jóvenes que inició este punto de apoyo ubicado en la capital, que sigue con sus importantes contribuciones en el devenir de la región.

El Capítulo de Bogotá mantiene un importante protagonismo en la Asociación y sus líderes en esa ciudad, que son un puente de comunicación con personas e instituciones de interés para la región.

Humanismo

Desde los comienzos de la ADT, ha existido la preocupación por el jalonnemento y apoyo de soluciones a las problemáticas sociales.

El *Jardín de los Abuelos* es un buen ejemplo de la decisión de los miembros de la institución, liderados por Lucia Huertas de Castaño, de abrazar causas nobles en pro del bienestar de la población vulnerable. Esta bella causa ha traído bienestar a personas de la tercera edad que reciben atención especializada. A pesar de la escasez de recursos, la institución acoge a 110 ancianos en su sede, vela por ellos de manera integral, trabaja con ellos por su autoestima y su reconocimiento como individuos de valor para la sociedad.

La Corporación para el Desarrollo Humano del Tolima fue una entidad que al estilo de la ADT y con su concurso, nació para mejorar la calidad de vida de los tolimenses. Estas dos instituciones fueron fundadoras, con veintiuna personas naturales de la Universidad de Ibagué, en el año de 1980. La Asociación apoyó de manera decidida la fundación de la *Corporación Universitaria de Ibagué*, hoy *Universidad de Ibagué*, una de las instituciones de educación superior más querida y reconocida de la región.

Este es el principal aporte que el sector privado le ha hecho a la región; fue una idea liderada por Santiago Meñaca Castillo, que según sus palabras, en la publicación de su crónica publicada en 2015, en el volumen I de *Tolimenses que dejan huella*, Ediciones Unibagué y escrita por Carmen Inés Cruz Betancourt⁵: “Surgió a principios de los años setenta, época en la cual un grupo de amigos, empresarios e inversionistas tolimenses, gestionaban la constitución de *Texpinal*, *CATSA*, *Aires* y otras importantes empresas del Departamento. Fue entonces cuando se evidenció la falta de profesionales tolimenses que pudieran asumir los cargos directivos. Recuerdo, por ejemplo, el caso especial de *Texpinal*, en donde se crearon cerca de 400 empleos y solo la mano de obra no calificada fue contratada localmente, mientras que en la mayoría de los cargos ejecutivos fueron nombrados profesionales foráneos, principalmente antioqueños. Esta historia se repetía en casi todos los casos”.

En su relato, Santiago comenta que por esos días lo visitó Néstor Her- nando Parra, quien le propuso que pensara en la creación de un instituto tecnológico en Ibagué que podía obtener el apoyo de Guillermo Angulo Gómez, en ese entonces Ministro de Educación: “Medité varios días y me acerqué a Roberto Mejía Caicedo y a Eduardo de León Caicedo para compartir el asunto, les dije que si ellos dos me daban su respaldo personal, yo haría el esfuerzo necesario para promover la idea. Recibí su apoyo, y Eduardo, quien para ese entonces era presidente de la Asociación para el Desarrollo del Tolima, ofreció el apoyo de esa entidad”.

5 <https://repositorio.unibague.edu.co/bitstream/20.500.12313/145/1/4.%20Santiago%20Me%C3%B1aca.pdf>



Fachada entrada peatonal Universidad de Ibagué 2015. Foto: Universidad de Ibagué

Hoy, de acuerdo con la información contenida en el informe al Consejo de Fundadores 2019, la Universidad cuenta con 18 programas de pregrado y variados programas de extensión y ciclos tecnológicos que atienden a 5557 alumnos en su mayor parte de estratos 1, 2 y 3. En sus 40 años, ha graduado a casi 20 000 estudiantes, ha impartido cientos de programas de especialización, maestrías y programas de extensión que han atendido variadas necesidades de formación, desde la alfabetización de adultos, la enseñanza de oficios, hasta posgrados en convenio con universidades del orden nacional e internacional.

Son muchos los reconocimientos recibidos por la Universidad de Ibagué, pero tal vez el más reciente, la Acreditación de Alta Calidad, recibida en el mes de noviembre del año 2019 de manos de la ministra de Educación, es la que materializa el sueño de sus fundadores de ofrecer educación con los más altos estándares de calidad.

La Corporación Actuar por el Tolima, mejor conocida como Actuar Tolima, fue la iniciativa de un grupo de ibaguereños inspirados por el dolor

que causó la tragedia de Armero y por la necesidad de crear empleo y apoyar la microempresa. La ADT ofreció su apoyo para la creación de esta entidad, que se constituyó tomando las buenas experiencias de sus homólogas.



Actuar. Sede de Capacitación en el barrio La Macarena, 1993. Foto: archivo de Actuar

Actuar busca estimular la creación y mantenimiento de la microempresa, proveyéndole a los emprendedores recursos para su operación, asesorías en el desarrollo de sus negocios y capacitaciones en distintos aspectos. Sus principales objetivos son: generar equilibrio social, combatir la modalidad de crédito “gota, gota”, que tantos perjuicios causa a los pequeños empresarios y educar a la sociedad en el manejo del crédito. Todos se han cumplido al pie de la letra y *Actuar Tolima* es hoy un referente de las empresas de microfinanzas del país.

Tolipaz, es una institución creada en el año 2003 con el liderazgo de monseñor Flavio Calle Zapata, arzobispo de Ibagué, con el respaldo de la Gobernación, la Alcaldía y la Fundación Social, y con el acompañamiento de varias entidades como la ADT, la Cámara de Comercio y las universidades del Tolima y de Ibagué. *Tolipaz* busca desarrollar capacidades en la población más vulnerable y fortalecer las instituciones que permitan crear condiciones de verdadera reconciliación, convivencia y paz. Su objetivo de promover el desarrollo e implementar procesos alrededor de la gobernabilidad democrática,

competitividad territorial, identidad, solidaridad y sostenibilidad, sigue estando vigente.

El Centro de Productividad y la Corporación Incubar son otras dos iniciativas que han tenido el concurso de la experiencia de la ADT para su creación y funcionamiento. Estas entidades siguen prestando sus servicios a la comunidad de manera íntegra y desinteresada, cumpliendo cabalmente sus principios fundacionales.

Medio ambiente

Esta importante temática también ha contado con el trabajo de expertos de la Asociación que han desarrollado, en conjunto con Cortolima, proyectos relativos a la disposición final de residuos sólidos. En el 2006, la ADT entregó a esa entidad y al Ministerio del Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial (MAVDT), los perfiles de ocho regionales de disposición final de residuos sólidos en el Departamento, que se ubicaron en los municipios de El Espinal, Purificación, Chaparral, Natagaima, Piedras, Armero Guayabal, Venadillo y Fresno. Esto, con el fin de dar solución a la crítica situación que se presentaba, ya que en esa época, el único relleno sanitario operado técnicamente en el Departamento era el de La Miel, en Ibagué; en los otros municipios solo se contaba con botaderos a cielo abierto. Este trabajo era condición para la entrega al Tolima, por parte del Ministerio, de los recursos aprobados para acometer las obras de construcción y adecuación de los rellenos. Lamentablemente la burocracia, las comunidades que se oponen y la falta de gestión, mantienen al Departamento en una situación de atraso y de riesgo, al no contar con sitios adecuados y seguros para este fin. El manejo de los residuos generados por el arroz, especialmente las más de mil toneladas de cascarilla producidas diariamente, fueron objeto de estudio y se plantearon las soluciones respectivas en los *Proyectos regionales para la disposición final de residuos sólidos en el departamento del Tolima*. Cortolima y ADT, 2006.

En relación con el Plan Estratégico para la producción más limpia en la región, mediante convenio con la Universidad de Ibagué e Incubar Tolima, en los años 2006 y 2007, a través de un proceso concertado, participativo e

incluyente de los sectores productivos del Departamento, fue formulado para la producción minera, agropecuaria, industrial y turística. Los beneficios de este plan, no se limitan a la protección del medio ambiente, sino que se extienden a los sectores productivos traducidos en ahorros energéticos, disminución en el consumo de materias primas, aumento en la productividad y reducción en el riesgo de accidentes, entre otros, según el *Plan Estratégico para la producción más limpia*. Cortolima y ADT, 2006-2007.

Por otra parte, la Asociación es Miembro Fundador de la Corporación Cuencas del Tolima (Corcuencas), que desarrolla actividades de índole ambiental y sirve como instrumento de promoción, planeación, participación, fomento, proyección, y acciones de protección de los recursos naturales, el medio ambiente, las cuencas hidrográficas y en general todo aquello enmarcado en el desarrollo sostenible.

Megaproyectos

Muchas han sido las obras en el Departamento en las que la ADT ha participado, bien como generadora de los estudios para su factibilidad, bien efectuando un trabajo coordinado con las autoridades locales y nacionales, bien como aglutinadora de voluntades políticas de los parlamentarios regionales o como veedora cívica durante su ejecución.

La buena relación de la Asociación con los gobiernos, local y nacional, y la firma de convenios con la Presidencia de la República, para que junto con la Cámara de Comercio de Ibagué se hiciera seguimiento a estas grandes inversiones, ha permitido a la Asociación participar como veedora en algunas de esas grandes obras.

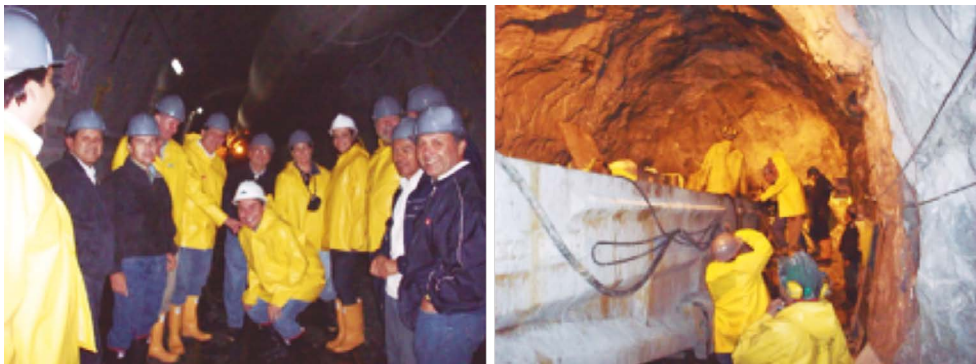
Dentro de los proyectos más emblemáticos, se encuentran el Triángulo del Tolima, ambiciosa obra que busca desde hace más de tres décadas, irrigar mediante un distrito de riego una extensa zona de más de 25 mil hectáreas al sur oriente del Departamento, que acusa subdesarrollo y altos índices de pobreza. Muchos han sido los escollos que esta iniciativa ha tenido que sortear a través de los años y varios gobiernos, y la Asociación ha hecho seguimiento del avance primero del proyecto, y luego de las obras. Se ha insistido en la necesidad de terminar la construcción hasta la fase dos, que es la que permitirá

llevar las aguas hasta los predios de los campesinos y la prioridad que se debe brindar a la capacitación y acompañamiento de los beneficiarios, ya que es imprescindible que los usuarios del distrito de riego desarrollen la capacidad de asociación, fortaleza necesaria para construir sinergias entre minifundistas, que deben unir varios terrenos para su factibilidad económica y el mejor aprovechamiento de los recursos. Hoy de nuevo se retomó el proyecto para poner por fin punto final y feliz a una obra luchada por más de 30 años.



Visita de la ADT a las obras del Triángulo del Tolima, octubre 2010. Foto: archivo de la ADT

El Túnel de la Línea, que por fin este año se convertirá en realidad, también es un proyecto que se trabajó con diferentes actores de la región por más de 40 años. Muchas han sido las incursiones de la Asociación en este anhelo nacional que también ha atravesado innumerables obstáculos, tanto por la complejidad de su construcción como por los problemas surgidos con los contratistas. Podemos decir que por fin *se ve la luz al otro lado del túnel*.



Visita de la Alcaldía de Ibagué y la ADT a las obras del túnel piloto de La Línea, marzo 1 de 2008.

Foto: archivo de la ADT

El Panóptico de Ibagué, proyecto que pretendía convertir la antigua cárcel de Ibagué en un museo bien fuera de derechos humanos o de ciencia y tecnología, tuvo en la Asociación, como Miembro de la Corporación Cultural Panóptico de Ibagué, un defensor acérrimo, pese a las quejas que por el estancamiento de las obras hacía el Ministerio de Cultura.



Visita de directivos de Maloka al Panóptico de Ibagué, agosto 1 de 2007. Foto: archivo de la ADT

Gracias a la intervención de la ADT, en una causa liderada por María Victoria Vila Mejía, el Gobierno Nacional brindó una segunda oportunidad, esta vez al Municipio, para terminar las obras de recuperación y generar un centro cultural para la ciudad.



Nhora Elizabeth Hoyos, directora de Maloka. Ibagué, agosto 1 de 2007. Foto: archivo ADT

Con el compromiso del apoyo financiero para la terminación de las obras por parte de los mandatarios regionales, la ministra de Cultura de la época dio el aval a la ADT para que invitara a la Corporación Maloka a presentar un plan, que trazara el camino a recorrer para poner a disposición de niños, educadores, adultos y en general de la comunidad, un espacio de aprendizaje de los derechos humanos, la historia, la biodiversidad, la cultura, las tradiciones y la música, bajo un esquema pedagógico moderno impregnado de ciencia y tecnología, que invitara a la curiosidad y se convirtiera en una escuela interactiva, en la que todos tengan algo para aprender.

El trabajo, que luego recibiera el espaldarazo de la Red de Museos y del Ministerio de Cultura, inició con mucho ímpetu y cumplió su primera etapa en el primer trimestre del año 2009. Sin embargo, lamentablemente prioridades de la Secretaría de Cultura obligaron a suspender este proyecto, que con toda seguridad hubiera traído bienestar y educación a nuestra comunidad.

En relación con el mejoramiento de la movilidad y conectividad, la ADT trabajó de la mano con el Gobierno Nacional en cuatro iniciativas:

La construcción de la nueva terminal del Aeropuerto Perales de Ibagué, proyecto que lamentablemente como todos los anteriores, tomó más tiempo del deseado. Al respecto, vale la pena relatar una anécdota que terminó por destrabar un problema sobre la disponibilidad de terreno para construir la nueva sede. En visita llevada a cabo por el alcalde de Ibagué, el presidente de la Cámara de Comercio de Ibagué, dos miembros de la ADT, que habían sido directores de la Aeronáutica Civil, Yezid Castaño González y Abel Enrique Jiménez, y la directora Ejecutiva de la Asociación, al director de la Aeronáutica Civil Santiago Castro, en diciembre del año 2010, en el momento en el que este último explicaba los planos de la futura obra, justificó la demora en el inicio de la misma, en razón a que se había presentado un inconveniente en la compra de los terrenos aledaños al aeropuerto antiguo, necesarios para la anhelada expansión, toda vez que estaban embargados en un pleito que mantenían sus dueños con un tercero.

Dicho esto, Yezid Castaño González señaló al director que el terreno contiguo a la pista actual, que se identificaba en el plano como lote de un tercero, era realmente de la Aerocivil, toda vez que él lo había adquirido para la institución durante su dirección. Ese terreno fue el que se utilizó y sobre el que está construida la nueva terminal.



Reunión en las oficinas de la Aeronáutica Civil. Bogotá 13 agosto de 2008. Foto: archivo ADT



Aeropuerto Perales de Ibagué, 2018. Foto: tomada de internet de la página de A.M.R Constructores

La doble calzada Bogotá-Girardot, trayecto que también tuvo retrasos en su ejecución por problemas legales de algunos de los miembros de la Unión Temporal a quien se le adjudicó la licitación. Esta obra contó con la veeduría cívica de la Asociación; la doble calzada Flandes-Ibagué, sobre la cual se hicieron importantes aportes para la consecución de acuerdos entre la concesionaria constructora y los propietarios de terrenos.



Vista aérea de la doble calzada Flandes-Ibagué y de la variante Chicalá. Foto: de Félix García Motta

Por último, el diseño preliminar de la variante *Chicalá*, vía que la ciudad reclamaba a gritos para evitar el paso dentro del casco urbano de camiones y mulas, que desde el sur y centro del país se dirigen a los puertos, con los consecuentes daños a las calles, peligros, congestión y contaminación. Con este diseño la ADT, de la mano con la Concesionaria San Rafael y con el espaldarazo de todos los parlamentarios de la época, consiguió que el ministro de Transporte, Andrés Uriel Gallego, adecuara desde su cartera los diseños y pidiera la aprobación en el Conpes.

Tolima Digital

Tolima Digital fue una alianza público-privada exitosa y una muestra de que con disciplina, transparencia y talento se pueden lograr grandes cosas para la región.



Equipo Tolima Digital 2010. Foto: archivo ADT

Entre los años 2009 a 2012, luego de un gran esfuerzo interinstitucional liderado por la Universidad de Ibagué, en cabeza de Victoria Kairuz y la Asociación para el Desarrollo del Tolima, se logró la suscripción de los convenios Tolima Digital y Tolima Vive Digital entre el Ministerio de las TIC, la Gobernación del Tolima y la ADT.

Estas tres entidades, con el concurso de la Alcaldía de Ibagué, las tres cámaras de comercio del Departamento, Fenalco Tolima y el SENA, proporcionaron infraestructura de acceso y conectividad a la comunidad, mediante la instalación y puesta en marcha de 33 centros comunitarios digitales en Ibagué y en otros municipios, como Mariquita, Fresno, Ambalema, Líbano, Coyaima, Lérída, Purificación, Chaparral, Planadas y otros que carecían de

esas facilidades, dentro de las cuales los ciudadanos, gratuitamente, pueden capacitarse en programas educativos, cuya base son las tecnologías de la información y las comunicaciones y acceder a los servicios virtuales del Gobierno en los diferentes niveles. De igual forma, se implementó la primera Zona Wifi gratuita para la ciudadanía, que cubría el Corredor Cultural que va desde el parque de Belén hasta la plazoleta Darío Echandía.

Se instalaron y promulgaron herramientas tan innovadoras como una sala musical digital en el CERES de Lérica y otra en la Institución Educativa Conservatorio de Ibagué, una sala apta para niños ciegos en la Escuela Normal Superior de Ibagué, y un sistema de prevención y atención de desastres, basado en las TIC y apoyado en la red de Centros Comunitarios Digitales (CCD) y salas de crisis para atención a afectados por la ola invernal.



Entrega equipos para el Conservatorio del Tolima, 2010. Foto: archivo ADT



Sala musical Institución Educativa Técnica Musical Amina Melendro, 2010. Foto: archivo ADT

Se instalaron equipos de transmisión de eventos en línea desde el Conservatorio del Tolima y para la transmisión de video conferencia para el CERES-Innovar de Purificación. Se dictaron cursos en Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC), a 6000 ciudadanos en el Departamento y se implementaron campañas de inclusión digital, como maratones digitales y la instalación de un aula digital móvil, con la cual se visitaron plazas de mercado, parques y zonas concurridas en los municipios.

Se construyeron mecanismos que ampliaron el acercamiento de la comunidad con su gobierno. Para ello, dio impulso a las acciones gubernamentales

de gobierno en línea, con el diseño e implementación de ocho servicios y trámites públicos a través de Internet, para mejorar la calidad de vida de los ciudadanos. De igual forma, se buscó la ampliación de programas de telemedicina para prestar un mejor servicio a los usuarios de hospitales y centros de salud de Ibagué y el Departamento.

Este programa fue tan exitoso, que fue reconocido por el Ministerio de las TIC como uno de los dos mejores proyectos que dentro de la política de Territorios Digitales se han desarrollado en el país en los últimos años.

Equidad de género



Universidad de Ibagué, 11 de mayo de 2009. Conformación mesa contra la violencia de género.
Foto: Archivo ADT

La Asociación, de la que hace parte un nutrido número de mujeres de la región que se han caracterizado por su compromiso con las soluciones a las problemáticas sociales y económicas, ha desempeñado actividades tendientes a aportar en la construcción de mejores condiciones para las mujeres del Departamento.

Es así como en el año 2011 asumió el reto, junto con la Alcaldía de Ibagué, de construir desde las bases una política pública que cubriera de manera integral los diferentes aspectos que conciernen al desarrollo de las mujeres como seres humanos determinantes en la sociedad, dentro de sus familias y en las actividades económicas y políticas.

En un trabajo juicioso liderado por el médico tolimense Pablo Isaza y la intervención activa de un grupo de profesionales y más de 800 mujeres y hombres de todas las comunas de la ciudad, se trazó el camino para la reivindicación de los derechos de las mujeres según las directrices establecidas, entre otros documentos, por la Declaración de los Objetivos del Milenio de la ONU.

Las cifras levantadas por los expertos y que hacen parte del documento que contiene la política pública, reflejaron realidades locales como la alta concentración de mujeres jóvenes, lo cual muestra la urgencia de establecer respuestas rápidas a requerimientos de la salud femenina, prenatal, educación básica, secundaria y profesional y, por supuesto, oportunidades laborales, así como acciones encaminadas a prevenir y atender la violencia y enfermedades sexuales y embarazos no deseados. De manera paralela, se registró que el crecimiento de la población femenina adulta apunta a que para el año 2020 Ibagué tendrá igual número de adultas mayores que la población de municipios como Guamo o Fresno, lo cual exige más servicios para la atención médica en una población que no los tiene garantizados por no haber obtenido pensión de jubilación, según la *Política pública de la mujer y la equidad de género del municipio de Ibagué*, 16 mayo de 2011.

Visión Tolima 2025

La Gobernación del Tolima, en forma conjunta con la ADT, la Cámara de Comercio de Ibagué y la Universidad de Ibagué, en respuesta a los planteamientos del Plan Departamental de Desarrollo *Todos con todo por el Tolima* (2005)⁶, adelantó durante los años 2004-2005 un ejercicio que recogió todos los documentos y esfuerzos anteriores y los complementó con la intervención, mediante entrevistas personalizadas a 50 líderes de la región, con el fin de definir una visión de futuro con la que se identificasen todos. Las complejidades sociales y económicas, las tendencias de crecimiento tanto económico como demográfico, la estructura de la producción, los avances tecnológicos, fueron analizados para dibujar el que sería el Tolima a futuro.

La Visión Tolima 2025 es sin duda el ejercicio de prospectiva más completo que ha logrado el Departamento, ya que retomó, entre otros trabajos para su respaldo académico, la Agenda Interna de Competitividad y Productividad del Tolima 2005, que fue a su vez el resultado de un trabajo mancomunado entre la academia y los sectores público y privado.

La Visión así establecida fundamenta el desarrollo deseado en tres principios: la sostenibilidad, la sustentabilidad y el equilibrio entre lo rural y lo urbano; apunta además a tres fines: el crecimiento económico, la reducción de la pobreza y la equidad. Busca consolidar entre los tolimenses: la iniciativa empresarial, el ejercicio de la ciudadanía y la solidaridad. Sus ideas fuerza son: ser el principal centro logístico del centro del país, desarrollar un turismo integral y la industria de valor agregado. Todo lo anterior incorporado a la educación, la tecnología, la ciencia y la innovación.

Luego de culminado el trabajo, la ADT, con el acompañamiento de la Gobernación, emprendió la tarea de permear con este mensaje a todos los estamentos de la sociedad tolimense, llegándole a la población de las más variadas formas para hacerlo asequible a todos. Hubo presentaciones, foros, discusiones y hasta presentaciones de títeres para los niños en la

⁶ <https://fddocuments.co/document/vision-tolima-2025.html>

mayor parte de los municipios del Departamento y en numerosas instituciones educativas, concejos municipales, alcaldías, gremios y empresas. Se hizo la exposición de la misma en los ministerios de Hacienda y de Industria y Turismo, en el Departamento Administrativo de Planeación Nacional y en Colciencias, en un esfuerzo que dio frutos y que permitió conseguir la atención de los Gobiernos Nacional y locales y de la población en general, alrededor de los principios, valores e ideas fuerza. Ibagué quiso unirse a este exitoso ejercicio, y la Alcaldía en convenio con la Cámara de Comercio de Ibagué y la Universidad de Ibagué, desarrollaron una dinámica similar.

La ADT ha incursionado en varios proyectos relacionados con las ideas fuerza y en conjunto con la Cámara de Comercio de Ibagué ha desarrollado varias iniciativas con eventos de atracción de turistas para la región, el Festival de Sabores, la participación en el Congreso Gastronómico de Popayán acompañando a la chef tolimense invitada especial del evento, con muestra folclórica y difusión de la oferta turística del Departamento. En relación con la agroindustria, junto con el Centro de Productividad del Tolima, se elaboraron varios proyectos encaminados al desarrollo del silvopastoreo y la explotación del fique para la producción de extractos para la industria farmacéutica. En cuanto a la logística, además de efectuar un estrecho seguimiento a la finalización de las megaobras para la conectividad, ha avanzado de la mano con el Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT), en la caracterización de la región como centro logístico.

Hoy, esta Visión ha experimentado varios ajustes y sigue más vigente que nunca. Ojalá mantenga el apoyo gubernamental para seguir alcanzándola.

Encuentros de Tolimenses

Con este nombre se bautizó desde su primera versión en el año 1973 una reunión fraterna e inteligente que ha pretendido convertirse en un espacio de pensamiento y reflexión sobre aspectos determinantes del desarrollo de la región. La nutrida participación de ciudadanos legítimamente interesados en el devenir del Tolima, ha significado un gran avance en la construcción

de acuerdos para avanzar en la solución de problemáticas y en la generación de compromiso alrededor de iniciativas que estimulen el progreso de la región.

Al primer encuentro promovido por el tolimense, ministro de Minas, Rafael Caicedo Espinosa, que contó con el apoyo técnico y académico de la Asociación, asistieron además de cientos de tolimenses, el gabinete ministerial en pleno. Según nos recuerda Augusto Trujillo Muñoz, en la crónica sobre Caicedo Espinosa escrita por él, publicada en 2015, en el volumen I de *Tolimenses que dejan huella*, Ediciones Unibagué⁷, esa fue la primera oportunidad en la historia del Tolima en la que ese tipo de reunión sucedía en el territorio.

Pasaron un poco más de dos décadas para que se retomara la idea de estos encuentros. En 1996, bajo la propuesta “Integración para el Desarrollo” se llevó a cabo un intenso trabajo, que como bien lo describe el libro conmemorativo de los 40 años de la Asociación: “...se centró en temas dirigidos a la construcción del ser, fijando como imperativo emprender acciones que arrojen pronto y concretos resultados para el avance regional”. A este encuentro le han sucedido seis más, todos con temáticas de actualidad y buscando la construcción de agendas de trabajo.

El Tercer Encuentro se denominó: “Tolima Competitivo”, se llevó a cabo exitosamente en el año 2000 y de este surgió la Agenda con el mismo nombre que constituyó una importante guía para los diferentes estamentos regionales que buscaban mejorar las condiciones de atracción de inversión en la región.

El Cuarto Encuentro giró en torno a la regionalización, con una asistencia de más de 800 personas. Estuvo presente el exvicepresidente de la República, Gustavo Bell, el ministro de Agricultura, Carlos Gustavo Cano y varios exministros de Estado.

La Quinta Versión del encuentro se llevó a cabo en el año 2005 y su temática versó sobre Tolima: Visión y Acción. Con el apoyo de las

⁷ <https://repositorio.unibague.edu.co/jspui/bitstream/20.500.12313/158/1/5.%20Eduardo%20De%20Le%c3%b3n%20Caicedo.pdf>

instituciones que tradicionalmente han acompañado el desarrollo de estos encuentros, se estableció como objetivo la presentación de la Visión Tolima 2025 y plantear la necesidad de que exista un compromiso de parte de la ciudadanía para que en los cuatro lustros siguientes desarrolle un trabajo articulado y sostenido en políticas y proyectos que a largo plazo, logren un incremento sustancial de los signos vitales del Departamento. Se invitó a la comunidad a ejercer una veeduría colectiva sobre los avances, a los políticos a construir acuerdos que trasciendan los programas de gobierno de las próximas administraciones y a elaborar agendas decenales en temas como educación, agroindustria, turismo e infraestructura.

En el año 2007 se incluyó una variación a la dinámica del evento. En esa ocasión, con el liderazgo de Lucía Durán, miembro de la ADT y profesora de la Universidad del Tolima, se llevaron a cabo pre-encuentros descentralizados con jóvenes y niños de varios municipios del Tolima. Con el tema central “Ciudadanía, Solidaridad e Iniciativa Empresarial, Valores en Acción”, se realizó un recorrido por el Departamento exponiendo a grupos de colegios e instituciones educativas, de manera didáctica con actividades lúdicas, cuál es la Visión del Tolima para el futuro y cuáles son los valores que deben rodear la consecución de las metas.



Pre-encuentros de tolimenses con jóvenes y niños en el municipio de El Espinal octubre 2007.

Foto: archivo ADT

Luego de ese preámbulo, en el mes de noviembre se dio cita el Sexto Encuentro de Tolimenses. En esa oportunidad, más de 700 personas asistieron

y dentro de una variada programación que incluyó un corto concierto de piano, con la presencia del gobernador del Tolima, de manera magistral, los autores de la Visión Tolima 2025, Alfonso Reyes Alvarado, Eduardo Aldana Valdés y Gustavo Pedraza Camargo, ilustraron sobre cuáles son los valores que permitirán a los tolimenses alcanzar las ambiciosas metas propuestas en ese mapa que debe guiar el futuro del Departamento.

Por su parte, los panelistas Oscar Sánchez, especialista en democracia del PNUD, el gerente de Responsabilidad Social de la ANDI, John Karakatsianis, y el fundador y director del ICESI, Rodrigo Varela, explicaron en sus exposiciones cómo los valores enunciados en el título del evento deben acompañar los pasos hacia el desarrollo regional, actividad que se complementó con mesas de trabajo, que generaron importantes conclusiones. Antanas Mokus ofreció una charla magistral sobre ciudadanía, según consta en las Memorias Sexto Encuentro de Tolimenses, 2007.



Antanas Mockus y directivos de la Cámara de Comercio de Ibagué y la ADT. Sexto Encuentro de Tolimenses, noviembre 2007. Foto: archivo ADT

Pasaron dos años, con motivo de la celebración de los 45 años de la Institución, para que se convocara el Séptimo Encuentro de Tolimenses: “Sectores Público y Privado en Alianza para el Desarrollo”. En esta ocasión, con el apoyo de la Gobernación del Tolima, la Cámara de Comercio de Ibagué, la Universidad de Ibagué y la empresa privada, se dieron cita más de 600 tolimenses para escuchar las intervenciones de expertos nacionales e internacionales, quienes compartieron experiencias en las que la unión de los sectores público y privado dieron frutos tangibles, que ya han sido medidos y aprovechados en pro del desarrollo.

El ejemplo del Estado mexicano de Aguas Calientes entusiasmó a la concurrencia, porque se entendió que, en esa región, otrora víctima del atraso, la voluntad política de los sectores público y privado de unirse para impulsar el desarrollo y la coherencia de sus actos con esa decisión, transformaron social y económicamente a una población que no se dio por vencida y superó muchas de sus dificultades.

De invitados nacionales escuchamos experiencias en cuatro temas cruciales para el Tolima. Supimos cómo en Santander y Antioquia, la llave Universidad-Empresa-Estado ha fortalecido la gestión del conocimiento y ha facilitado la innovación y el avance tecnológico. En esos departamentos ya cuentan con empresarios que en coordinación con las universidades, han desarrollado tecnologías de punta propias, que han sido objeto de patentes y pilares de la modernización de procesos y productos.

Por los lados de la Competitividad, se presentó el trabajo de las Comisiones Regionales, que ha sido definitivo en algunos departamentos, para el impulso del desarrollo económico.

En el mes de noviembre de 2011, se llevó a cabo el VIII Encuentro, último realizado hasta la fecha. El tema que congregó a los tolimenses esta vez fue: “Agua, factor de desarrollo”. La conferencia inaugural fue ofrecida por Mónica Sanz, bióloga magíster experta en el tema, quien presentó un detallado resumen de la problemática mundial, llevando al auditorio la situación del caso colombiano. Según sus palabras, en nuestro planeta azul, el 97 % del

agua es salada, la que difícilmente es usada porque para poder hacerlo, se requieren tratamientos difíciles que involucran procesos de contaminación ambiental complicados. De toda el agua de nuestra tierra, el 3 % es agua dulce, glaciares, aguas subterráneas; solo el 0.3 % es agua superficial en lagos, pantanos y los ríos, que se emplea indispensablemente.

El problema del agua consiste en que al mezclarla con otros componentes la volvemos no apta para el consumo. Hoy en día más del 50 % de los mayores ríos del mundo ponen en riesgo la salud humana y envenenan los ecosistemas. Colombia no es la excepción, nuestros ríos están cada vez más contaminados. Se estima que para el año 2025 el impacto del hombre hará que dos terceras partes de la población tengan suicidio hídrico; aguas contaminadas con problemas de salud para la gente. Hay suficiente agua potable para 6000 millones de personas, pero se encuentra distribuida en forma irregular, desperdiciada, contaminada o gestionada de forma insostenible.

Tenemos cuatro desafíos grandes: 1. El cambio climático; 2. La selección de la tecnología apropiada; 3. La distribución de la población y 4. La creación de oportunidades de desarrollo enfocadas a la sostenibilidad. Prevenir la contaminación evita grandes costos de tratamiento, que crean intereses y corrupción. Con estos desafíos y las inquietudes planteadas por los demás panelistas, se llevó a cabo un fructífero trabajo en las mesas establecidas para ese fin, de acuerdo al documento *Carta del Tolima*. (Archivo de la hemeroteca de la Universidad de Ibagué).

Foros

Dentro de las actividades de la Asociación a lo largo de su historia, se han desarrollado cientos de conferencias, discusiones, foros, capacitaciones y reuniones que invitan a la reflexión sobre las más variadas temáticas.

Con los Asociados, que sobrepasan los 50 miembros, se realizan las asambleas anuales, en las que se discuten asuntos de actualidad para la región y se aprovecha el espacio para escuchar a un experto sobre temas de interés. En el año 2009, con ocasión del aniversario número 45, se llevó a

cabo un interesante ejercicio con la participación de presidentes de entidades similares a la ADT, que operan con mucho éxito en otras regiones, fue así como se tuvo la oportunidad de oír las experiencias de Proantioquia, Probarraquilla y Fundecar.

Con ocasión de las elecciones regionales, se programan foros en los que se invita a todos, se les presentan inquietudes y se les motiva para crear compromisos sobre la futura implementación de soluciones a las problemáticas.



Conferencia Sergio Fajardo. Circulo de Ibagué, abril 2009. Foto: archivo ADT



Reunión Acolfa-ADT. Club de Ejecutivos Bogotá, agosto 2009. Foto: archivo ADT

Presidentes, expresidentes, ministros, viceministros, directores de departamentos, congresistas, gobernadores, alcaldes, autoridades militares y de policía, diplomáticos, científicos, con regularidad son invitados de la Asociación para tratar temas cuyas soluciones conciernen a esferas nacionales. Empresarios e inversionistas son recibidos para ser escuchados y presentarles las bondades de la región.

La Asociación también es invitada a ferias y eventos nacionales e internacionales para presentar sus propuestas y proyectos. A Veracruz, México, fue invitada al Congreso de Ciudades Digitales, en la que presentó su exitoso programa de Tolima Digital.



Reunión de los gremios del Tolima con inversionistas extranjeros en la cadena del aguacate, marzo 2011.
Foto: archivo ADT.



Foro con candidatos a la Alcaldía de Ibagué.
Hotel Altamira, septiembre 2011.
Foto: archivo ADT.

Futuro

Luego de seis años de poca actividad, en marzo de 2019, la ADT regresó al panorama regional, volvió a ocupar los espacios que por cinco décadas había llenado, siempre con el objetivo fundacional de liderar acciones conjuntas en beneficio de la comunidad.

La Asociación ha anexado a su nombre la palabra Protolima, por lo que la Asociación para el Desarrollo del Tolima-Protolima retomará su agenda para la gestión y promoción ante el Gobierno Nacional, las autoridades departamentales y municipales, el empresariado, los inversionistas potenciales y la academia, de programas y proyectos de impacto, buscando siempre el compromiso de todos. Su misión de apoyar la creación de condiciones competitivas para la atracción de inversión se volverá a desplegar, paralelamente a la atracción de inversión.

Hoy más que nunca la región requiere de un organismo neutral, que posea un brazo técnico, pero que también sea experto en relacionamiento, para vender las bondades de nuestra tierra y conseguir empresarios interesados en establecerse dentro de nosotros para generar desarrollo y puestos de trabajo, en momentos en los que lideramos las cifras de desempleo.

Hoy se encuentra un proyecto acompañando con varios actores, para el Sistema Masivo de Transporte Público de Ibagué, que consiste en la activación de un tranvía (tren ligero). El proyecto está en etapa de análisis.



Render del diseño del tren ligero 2020. Foto: tomada de la página web de El Nuevo Día

Seguir acompañando la implementación de la Visión Tolima 2025, volver a encabezar la ejecución proyectos de ciencia y tecnología, ejecutar acciones tendientes a fortalecer el desarrollo de las ideas fuerza de la Visión y seguir siendo un garante de que los grandes proyectos siempre tendrán un impulsor sin importar cuántos cambios políticos se sucedan, son acciones que se deberán acometer con la mayor prontitud.

Para terminar este agradable recorrido por los 56 años de existencia de la ADT, quiero manifestar el inmenso orgullo que me produce plasmar en estas páginas el transcurrir de una entidad con la que he convivido durante toda mi vida. Mi padre fue uno de sus fundadores y siempre mantuvo cercanía con la institución; luego, con el pasar de los años me convertí en miembro de esta y después fui su directora Ejecutiva durante un lustro. Esa fue una experiencia muy enriquecedora para mí. La ADT es respetada y querida en el ámbito regional y nacional, y tiene un inmenso campo de acción en un departamento como el nuestro, que necesita un aglutinador de voluntades que trascienda en el tiempo, que esté por encima de los celos políticos y que mantenga vigentes los proyectos que requieren tiempo y varios gobiernos

para su maduración y realización. A Leónidas López y a Alberto González, mis agradecimientos por su generosa ayuda a la hora de precisar detalles para esta crónica.

Sus presidentes han sido: Roberto Mejía Caicedo (1964-1965, 1968-1969, 1987-1994), Jorge Melendro Castilla (1966-1967), Eduardo de León Caicedo (1970-1986), Leonidas López Herrán (1995-2011), Cesar Vicente Botero Cifuentes (2011-2012), Eduardo Aldana Valdés (2012-2015), Sandra Amaya de Pujana (2015-2016) y Alberto González Murcia (2019 a la fecha). Ellos han trabajado desinteresadamente por esta noble causa y la historia construida tiene que servir de base sólida para el resurgimiento de una entidad que la región necesita.

Sus directores ejecutivos han sido: Néstor Hernando Parra Escobar (1965-1966), Fernando Devis Estefan (1969-1971), Augusto Vidal Perdomo (1972-1973), Javier Arango Vila (1973-1975, 1976-1982), Jorge García Orjuela (1975-1976), Leonidas López Herrán (1976-1982), Manuel José Álvarez Dydime-dome (E) , Luis Eduardo Quintero Pinto (1982-1983), Alfonso Carrero Herrán (1983-1985), Alberto González Murcia (1987-2006), Marcela Meñaca Sabogal (2006-2012), José Ignacio Amórtegui Ferro (2012-2015), Alexander Posada (2015-2019) y Santiago Arbeláez Montalvo (2019 a la fecha).

Corporación para el Desarrollo Humano del Tolima

Un legado tolimense de generosidad y bonhomía



La Corporación para el Desarrollo Humano del Tolima (CDHT) gestó la creación de instituciones como la Universidad de Ibagué, y el Colegio San Bonifacio de las Lanzas.

Por: Gladys Meñaca Sabogal

Corporación para el Desarrollo Humano del Tolima

En el año 1979, en el que el mundo se perfilaría como el genitor de movimientos sociales, políticos y económicos, que solo 30 años después mostraría el cambio de ropaje, fue el marco temporal de la conversación que sostuvieron dos amigos, dos visionarios del Tolima, Santiago Meñaca Castillo y Néstor Hernando Parra Escobar, sobre su sueño de un Tolima diferente. El año, recién nacido, con ocasión de una visita, aparentemente casual a las oficinas de Santiago, fue testigo de una propuesta arriesgada por parte de Néstor Hernando: liderar en Ibagué la constitución de un instituto de educación superior.

En realidad, Néstor Hernando, con su vasta experiencia como gobernador del Tolima y como rector de la Universidad del Tolima, sabía de qué estaba hablando; además, en ese tiempo era rector de una institución universitaria en Bogotá y lideraba la fundación de un instituto tecnológico en Honda, su ciudad natal. Él sabía de educación. Santiago, por su parte, hombre de empresa y preocupado por la región, entendía que el desarrollo va de la mano de la educación. Ambos estaban ciertos de que era imperativo contar con una institución privada de educación superior en el Departamento que estuviese comprometida con el desarrollo regional. El Tolima no la tenía.

Esta falencia se sumaba a la falta de profesionales tolimenses idóneos para ocupar los cargos ejecutivos que se necesitarían para fortalecer la gestión de las empresas que serían muy importantes para el Departamento, como Texpinal S. A., CATSA S. A. y Aires S. A., que fueron creadas por los empresarios e inversionistas del Tolima, con el apoyo de la Asociación para el Desarrollo del Tolima (ADT). Al respecto, Santiago Meñaca expresó su preocupación en este sentido, cuando en sus memorias sobre la creación de la Universidad de Ibagué, citó el caso específico de Texpinal, en la que solo los cargos de mano de obra no calificada fueron suplidos localmente; los cargos ejecutivos fueron asumidos por profesionales de otras latitudes, especialmente antioqueños.

Poco a poco, la conversación inicial de Santiago y Néstor Hernando comenzó a tomar forma y, con el apoyo de Roberto Mejía Caicedo, Eduardo de León Caicedo y la ADT, dirigida por Leonidas López Herrán, sumaron esfuerzos para cristalizar la propuesta de Néstor Hernando. Para el efecto, mientras la ADT apuntó hacia la factibilidad del proyecto, Santiago, Roberto y Eduardo emprendieron la tarea de convocar a personas y empresas líderes en la región e invitarlas a participar en el proyecto. La respuesta fue entusiasta y el sueño se hizo realidad. De hecho, Carmen Inés Cruz Betancourt, en su crónica *Santiago Meñaca Castillo*, publicada por Ediciones Unibagué en 2015, menciona que el 13 de septiembre de 1979, en el salón de conferencias de SIDA Ltda., se constituyó la Corporación Educativa de Ibagué, Coreducativa, una institución de educación superior de carácter privado y sin ánimo de lucro, cuya personería jurídica fue otorgada posteriormente por la Gobernación del Tolima.

Para el primer impulso, y con el apoyo irrestricto de empresarios *motu proprio* y de empresas, quienes se erigieron en fundadores de la Institución. La rectoría y la representación legal, en cabeza de Ricardo León Franco, quien había sido funcionario de la ADT y profesor de la Universidad del Tolima, licenciado en Ciencias Sociales y Educación de la Universidad de Antioquia, lideró los procesos de gestión encaminados a la consecución de recursos, la definición de los programas académicos (tecnológicos), la selección del cuerpo docente, los aspectos de infraestructura, en fin, de todo lo necesario para abrir sus puertas.

Indudablemente, el soporte empresarial fue valiosísimo. Es el caso de la intermediación en Medellín de Jorge Posada Greiffenstein, gerente de Fabricato S. A., con EAFIT y con el Politécnico Colombiano Jorge Isaza Cadavid, con el fin de conseguir asesorías en torno de la definición de currículos y desarrollo de contenidos de los programas por abrir. En Ibagué, fue generosa la gestión de Luis Fernando Beltrán Céspedes y Carlos Gustavo Cano Sanz, gerentes de Texpinal S. A., y CATSA S. A., respectivamente, quienes acogieron en sus oficinas del edificio del Banco de Bogotá en Ibagué, a los primeros funcionarios de Coreducativa.

Escasos seis meses después, en marzo de 1980, el tolimense Guillermo Angulo Gómez, político de filiación conservadora, es nombrado como Ministro de Educación. Su complacencia por el proyecto recién nacido, Coreducativa, le llevó a invitar a los fundadores de la Institución a que replantearan la idea original y la direccionaran hacia la creación de una entidad de carácter universitario. Esta invitación movió los resortes de la acción y este grupo de empresarios y amigos inquietos participaron en varios encuentros para perfilar el reto que se les venía encima.

Al poco tiempo y tras intensos debates, hubo humo blanco. Santiago Meñaca y Fabiola Sabogal, su esposa, recibieron en Calicanto, su hacienda, a los fundadores de Coreducativa. Un día hermoso y decisivo, pues atendiendo a la invitación de Guillermo Angulo, tomaron unánimemente las siguientes decisiones: por una parte, transformar a Coreducativa en Corporación para el Desarrollo Humano del Tolima (CDHT); tramitar su personería jurídica en la Gobernación del Tolima; y nombrar presidente (Eduardo De León Caicedo), presidente alterno (Santiago Meñaca Castillo) y director ejecutivo y representante legal (Leonidas López Herrán). Por otra parte, constituir una institución de carácter universitario, Corporación Universitaria de Ibagué, Coruniversitaria, cuyos fundadores serían, por un lado, los mismos de Coreducativa, pero actuando todos como personas naturales y, por otro, la ADT y la CDHT.

Fundadores de la CDHT

Santiago Meñaca Castillo
Eduardo De León Caicedo
Roberto Mejía Caicedo
José Ossorio Bedoya
Jesús María Pinto Guarnizo
Alberto Suárez Casas
Francisco Gómez Libreros
Luis Foción Aragón Rodríguez
Salomón Tobar Díaz

Fundadores CDHT (continuación)

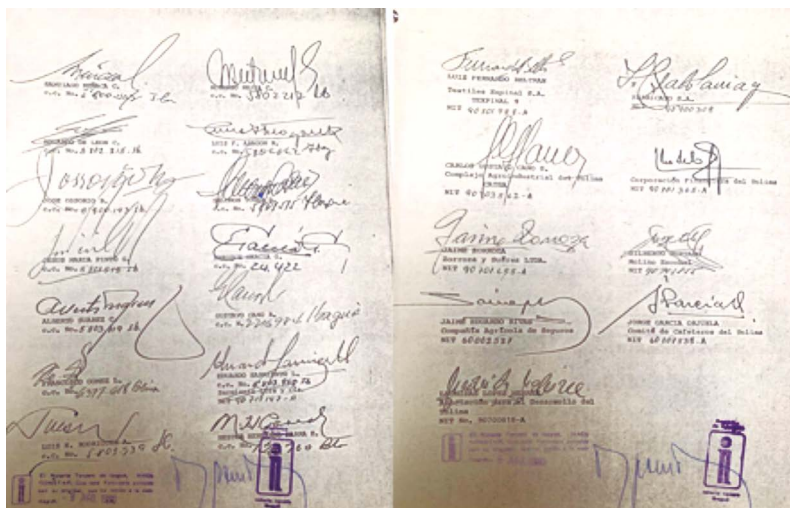
Enrique García Gómez
Gustavo Cano Rivera
Luis H. Rodríguez Arteaga
Néstor Hernando Parra Escobar
Textiles Espinal S.A. Luis Fernando Beltrán Céspedes
Complejo Agroindustrial del Tolima Carlos Gustavo Cano Sanz
Zorroza y Suárez Ltda. Jaime Zorroza Landia
Compañía Agrícola de Seguros S.A. Jaime Eduardo Riveras Ángel
Molino Escobal Ltda. Gilberto Hurtado Cardona
Comité de Cafeteros del Tolima Jorge García Orjuela
Fabricato S.A. - Hernán Saldarriaga A.
Sarmiento Lora & Cía. Eduardo Sarmiento Lora
Corporación Financiera del Tolima Carlos A Restrepo V.
Asociación para el Desarrollo del Tolima Leonidas López Herrán

Fuente: Archivo (1980)

De hecho, las acciones para la transformación fueron inmediatas. Veintitrés fundadores (ver recuadro *Fundadores CDHT*) suscribieron el acta de fundación de la Corporación para el Desarrollo Humano del Tolima. Su objeto social se definió así: “Promover el desarrollo humano de la población del departamento del Tolima, como una contribución a la integración y al desarrollo general de país. Realizar programas de manera directa, o contribuir a la ejecución de otros a través de instituciones diferentes que busquen el mejoramiento cultural y social de los tolimenses en sus distintos estamentos socioeconómicos. Propiciar acciones conjuntas entre el sector público y el sector privado, que vayan dirigidas a incrementar las oportunidades educativas y de bienestar social. Y, crear instituciones o participar en la creación de las mismas, que se encarguen de adelantar programas que se identifiquen con los fines de la corporación”. El 18 de agosto de 1980, le fue otorgada,

mediante Resolución 2609, su personería jurídica por parte de la Gobernación del Tolima.

Los fundadores, con la guía y apoyo del Ministerio de Educación Nacional (MEN), con el ministro Guillermo Angulo Gómez y el viceministro Gabriel Acosta Bendeck y la asesoría del arquitecto Alfonso Carrero Herrán, en su calidad de director del Instituto de Construcciones Escolares, dieron el banderazo de partida. A partir de ese momento, muchos profesionales de la ciudad se unieron con gusto al proyecto y trabajaron con denuedo, sin escatimar dedicación, remuneración o tiempo alguno, en la definición de programas académicos, planeación financiera y estructural, consecución de funcionarios y docentes, aspectos legales y tantos otros temas pertinentes al aterrizaje de un sueño que se hizo realidad: Coruniversitaria, que ya con su personería jurídica, otorgada mediante Resolución 1867 del MEN, el 7 de febrero de 1981, inició clases en agosto del mismo año, en las instalaciones del colegio Comfenalco, facilitadas por esta Caja de Compensación, en acuerdo suscrito entre su director, Miguel Rozo Gómez, y el abogado ibaguereño Camilo Polanco Torres, primer rector de Coruniversitaria.



Firmas Fundadores de la CDHT. Fuente: Archivo (1980)

Bajo el marco de la Ley 80 de 1980, Coruniversitaria retomó el trabajo desarrollado hasta ese momento por Coreducativa y comenzó la transformación

de sus programas tecnológicos en programas profesionales por ciclos. Entretanto, la CDHT se apropió de la tarea financiera: consecución de recursos, búsqueda de un lote donde se construiría la Corporación Universitaria, gestiones ante los entes regionales y nacionales para consecución de apoyo. Por su parte, la ADT introdujo al proyecto los ajustes pertinentes.

Según el Acta 02 de 1980, de la Asamblea General de Fundadores de la CDHT, los miembros sugirieron a Leonidas López Herrán, en su calidad de director ejecutivo, se aplicara en la búsqueda de un terreno apropiado para el campus de Coruniversitaria, ojalá campestre y ubicado fuera de la ciudad, pero de fácil acceso, para la comunidad académica. Visionarios, los fundadores esperaban (y acertaron), que la Institución fuera un polo de desarrollo para Ibagué. En cumplimiento de la misión sugerida y después de considerar, visitar y estudiar varios predios en las zonas de El Salado, Picaleña y Ambalá, la CDHT tomó la decisión de comprar a la familia Pérez el lote ubicado en el barrio Ambalá (sobre la antigua vía a El Salado) donde hoy funciona la Universidad. La vía Ambalá era, desde la calle 37, destapada y estrecha; fueron muchas las idas y venidas que se requirieron a bordo del Renault 12 de Leonidas; primero, para convencer a las propietarias del lote y a sus descendientes, y luego, a los fundadores que querían conocerlo y recorrerlo.



Fotografía de las Pérez: La casa de los grandes recuerdos

Fuente: Archivo El Nuevo Día (2020)

Al respecto, cuenta Leonidas López, que la negociación con las hermanas Pérez fue muy especial, de mucha paciencia durante todo el proceso, pues tras varias tardes de tamal con chocolate, pandeyucas y almojábanas, horas de charla en el patio junto al horno de barro, tomando masato y oyendo a María y a sus hermanas todas las historias familiares, la familia Pérez estuvo dispuesta a vender. Entonces se llegó el momento de la fijación del precio, que tomó otra buena dosis de masato, avena y colaciones.

Una vez efectuada la compra de la propiedad, y colocada la primera piedra, los fundadores donaron los recursos necesarios para construir los primeros bloques de Coruniversitaria. Además, varias empresas de la región realizaron importantes aportes en el suministro de materiales de construcción. También, arquitectos, ingenieros y constructores prestaron sus servicios generosa y desinteresadamente. Se recurrió, además, a un crédito bancario avalado personal y solidariamente por algunos de los fundadores.

En lo referente a la propiedad de los terrenos adquiridos por la CDHT para la construcción de la planta física de la Institución, hubo dos momentos de transferencia a Coruniversitaria. El primero de ellos, ocurrió en 1980 cuando la CDHT entregó como aporte el 30 % del lote. El segundo fue en 2004, cuando por un valor simbólico se transfirió el restante 70 %.

Fundadores de Coruniversitaria

Santiago Meñaca Castillo
Eduardo De León Caicedo
José Ossorio Bedoya
Roberto Mejía Caicedo
Jesús María Pinto Guarnizo
Alberto Suárez Casas
Francisco Gómez Libreros
Luis Foción Aragón Rodríguez
Salomón Tobar Díaz
Enrique García Gómez
Gustavo Cano Rivera
Luis H. RodríguezArteaga

Fundadores de Coruniversitaria (continuación)

Néstor Hernando Parra Escobar
Luis Fernando Beltrán Céspedes
Carlos Gustavo Cano Sanz
Jaime Zorroza Landia
Jaime Eduardo Rivas Ángel
Gilberto Hurtado Cardona
Jorge García Orjuela
Jorge Posada Greiffenstein
Eduardo Sarmiento Lora
Alfredo Gómez Pico
Asociación para el Desarrollo del Tolima (ADT) Leonidas López Herrán
Corporación para el Desarrollo Humano del Tolima. Leonidas López Herrán

Fuente: Archivo

Como contraprestación, Coruniversitaria se comprometió a otorgar con carácter permanente, veinte becas semestrales que serían asignadas a estudiantes que requirieran apoyo económico y que tuvieran un excelente rendimiento académico. De su selección se encargó a un Comité designado por las partes y mediante un reglamento establecido por el Consejo Superior, acordado previamente con la Junta Directiva de la CDHT.

Los primeros presidentes de la Corporación Universitaria de Ibagué fueron Eduardo De León Caicedo en calidad de presidente y Santiago Meñaca Castillo de presidente alterno. Como primer rector y representante legal fue nombrado Camilo Polanco Torres, abogado ibaguereño con gran experiencia en el campo de educación, quien había sido rector de la Universidad del Tolima y secretario de Educación del Departamento. Además fue nombrado como primer revisor fiscal Constantino Espinosa Gómez. Veinticuatro fundadores suscribieron el acta (ver recuadro *Fundadores Coruniversitaria*).

En *Anales 1981-1993*, Eduardo de León, documento escrito con ocasión del treceavo aniversario de la Institución Coruniversitaria suscribe un emotivo reconocimiento a varias de las personas que acompañaron los esfuerzos de la ADT y de la CDHT en la organización y puesta en marcha de Coruniversitaria: “Aun cuando no figuró como firmante del acta, incorporaremos

entre los nombres de los fundadores a Gladys Meñaca Sabogal, como un homenaje a su brillante e ininterrumpida labor en beneficio de Coruniversitaria, desde la época en que era solo una idea hasta pasados estos primeros trece años a los que hemos venido refiriéndonos. Lo mismo sucede con Leonidas López Herrán. Independientemente de su condición de director ejecutivo de la ADT y de la CDHT, en cuyos nombres firma el acta, su obsesiva tenacidad de servicio, su dedicación de todas las horas, también desde los albores de la empresa hasta estos días, lo hacen en justicia merecedor de figurar con nombre propio, entre los fundadores de Coruniversitaria”.

En el mismo documento, Eduardo, a riesgo de cometer un involuntario olvido, exaltó a un grupo de personas e instituciones que dieron al proyecto su apoyo, muchas horas de trabajo y algunos aportes económicos. Ellos fueron: Alfonso Carrero Herrán, Luis Fernando Díaz Cabrera, Sandra Amaya de Puyana, Rafael Caicedo Espinosa, Carlos Enrique Vila Mejía, Guillermo Laserna Pinzón, Cementos Diamante - Andrés Uribe Crane, Fondo Ganadero del Tolima - Hernando Mejía M., Eduardo Aldana Valdés, María Cristina Palau de Sarmiento, Antonio Melo Salazar, Gabriel Acosta Bendeck, Constantino Espinosa Gómez, Sena - Mario Echeverry Trujillo, Comité de Cafeteros - Pedro León González Barajas, Hugo Sotelo Zárate, Fabiola Sabogal de Meñaca, Niza Fortich de Mejía y Rafael González Murcia.



Fuente: Fotografías del Repositorio de la Universidad de Ibagué

Después de veintitrés años de trabajo continuo y organizado, siempre fiel a sus principios fundacionales y cumplidas las exigencias del Ministerio de Educación Nacional, Coruniversitaria fue reconocida como Universidad mediante Resolución 3304 de 2003. Desde entonces adoptó el nombre de Universidad de Ibagué. Para el 2019, con treinta y nueve años de su fundación, la Institución recibió la Acreditación de Alta Calidad y entró a hacer parte del grupo de las universidades de excelencia del país. En este 2020 se prepara para celebrar cuarenta años de servicio a la juventud y de apoyo al desarrollo regional. Indudablemente, el pronóstico de los fundadores de la CDHT se cumplió a cabalidad. Cuatro décadas después de haber puesto la primera piedra, la Institución creció ordenadamente y se convirtió en el punto de encuentro obligado en una zona de creciente y notable desarrollo urbanístico. La vieja vía, destapada y deteriorada, dijo adiós para dar paso a una avenida de doble calzada con varias gloriets y numerosos barrios surgieron a lado y lado de la avenida hasta llegar a El Salado.

Cuatro años después de su constitución, en agosto de 1984, el director ejecutivo de la CDHT presentó a consideración de la Asamblea General de Fundadores el proyecto de la Corporación Colegio San Bonifacio de las Lanzas, que estaba siendo gestionado por un grupo de jóvenes padres de familia interesados en ofrecer a los niños y jóvenes de la ciudad educación de alta calidad de formación católica, con sentido colombiano y regional, con un sistema personalizado y bilingüe.

Indudablemente, la presentación fue acogida con entusiasmo por los asistentes a la Asamblea, quienes resaltaron la importancia de brindar a la niñez y juventud de la ciudad una educación de alta calidad académica que inculcara a los alumnos principios éticos y morales reconocidos como base del desarrollo. Desde la CDHT, Santiago Meñaca, resaltó la importancia de tal proyecto. Por su parte, Roberto Mejía expresó que la filosofía de la CDHT es sembrar semillas para más adelante recoger buenos frutos.

Fundadores del Colegio San Bonifacio de Las Lanzas

Fernando Meléndez Santofimio, Clara Elena De Zubiria de Meléndez
Humberto Gómez Baquero, Gladys Meñaca Sabogal
Manuel José Álvarez Didyme-Dome, Luz Angela Jaramillo de Álvarez
Leonidas López Herrán, Alicia Castilla de López
Bernardo Vila Mejía, María Claudia Silva de Vila
Álvaro Sierra Figueroa, Leonor Sendoya de Sierra
Alfonso Carrero Herrán, Amparo López Herrán
César Vicente Botero Bermúdez, María Clara París de Botero
Ludwig Clausen Mutis, Gloria Navarro de Clausen
Luis Fernando Beltrán Céspedes, Rosa Vergara de Beltrán
Enrique Mejía Fortich, María Lucía Torres Londoño
Yezid Castaño González, Lucía Huertas de Castaño
Sandra Amaya de Pujana
José Raúl Ossorio Ruiz
Francisco José Hurtado Pérez
Alicia Mejía de Vila
Santiago Meñaca Castillo, Fabiola Sabogal de Meñaca
Roberto Mejía Caicedo, Niza Fortich de Mejía
Ernesto Navarro Troncoso, Inés Ospina de Navarro
José Ossorio Bedoya y Flor Ruiz de Ossorio
Eduardo De León Caicedo, Yamile Agudelo de De León
Enrique García Gómez, Cecilia Motta de García
Jaime Zorroza Landia, Ana Julia Suárez de Zorroza
Gilberto Hurtado Cardona, Elvia Pérez de Hurtado
Francisco Peñaloza Castro, Teresa Espinosa de Peñaloza
Carlos Enrique Vila Mejía y Martha Carvajal de Vila
Aureliano Aragón Rodríguez y Martha Rubio de Aragón
Salomón Tobar Díaz y Marina Caldas de Tobar
Luis Foción Aragón Rodríguez y Elvira Luna de Aragón
Luis H. Rodríguez Arteaga y Fidela Ramírez de Rodríguez.
Corporación para el Desarrollo Humano del Tolima representada por
Leonidas López Herrán
Corporación Colegio Los Nogales, representada por su Rectora
Luisa Pizano de Ospina

Fuente: Archivo

Por unanimidad, y dando cumplimiento al objeto de la CDHT, se decidió participar en la fundación de la nueva institución, con un millón de pesos de aporte inicial y se le otorgó un préstamo a largo plazo. La CDHT se convirtió en el principal promotor del proyecto y, a través suyo, los padres de los estudiantes que se vincularon al colegio hicieron aportes y donaciones que resultaron fundamentales para su consolidación. Es así que tras finalizar las acciones necesarias para dar cuerpo al nuevo ente, el grupo promotor convocó a una reunión el día 15 de agosto de 1985, en el auditorio de Coruniversity. Treinta y un fundadores suscribieron el acta de constitución (ver recuadro Fundadores San Bonifacio de Las Lanzas).

En realidad, el nombre del colegio fue escogido por los fundadores a partir de la propuesta presentada por Manuel José Álvarez Didyme-Dome, como un homenaje a la ciudad, que en 1550 fue llamada por su fundador, Andrés López de Galarza: Villa de San Bonifacio de Ibagué, del Valle de las Lanzas. Desde ese entonces, los alumnos, docentes, exalumnos y, en general, toda la comunidad lo llaman cariñosamente *el Sanboni*.

Desde el primer día, el liderazgo académico del proyecto fue asumido por la fundadora Sandra Amaya de Pujana, labor que no ha dejado nunca de lado en los 35 años de vida de la Institución. Los primeros presidentes de la Corporación Colegio San Bonifacio fueron Gladys Meñaca Sabogal en calidad de presidente y Fernando Meléndez Santofimio, presidente alterno, su primera rectora y representante legal fue Carmen Inés Triana Garay. Además el primer revisor fiscal fue Ernesto Bernal Quintero.



Fuente: Fotografías Repositorio Colegio San Bonifacio de Las Lanzas

En el momento de la etapa de planeación, se contó con la asesoría generosa de la Corporación Colegio Los Nogales, de Bogotá, entidad sin ánimo de lucro, de carácter privado, con objeto, misión y visión similares a los definidos para el San Bonifacio. Sus directivos, encabezados por la rectora Luisa Pizano Salazar, dedicaron mucho tiempo y esfuerzo, incluidos varios viajes a Ibagué, para apoyar la constitución y planeación del nuevo colegio. Hoy el colegio Los Nogales es el mejor de Colombia según el *ranking sapiens*.

Para la construcción del colegio, se compró a la familia Vila Mejía, a precio especial y a plazo, un lote de 33 000 m², en el barrio el Vergel. El 50 % del predio fue adquirido directamente por el colegio y el otro 50 % por la CDHT. Para el 2004, la CDHT transfirió la propiedad de esta parte del lote al colegio. En contraprestación, el colegio San Bonifacio de las Lanzas se comprometió a otorgar, con carácter permanente, quince becas anuales asignadas a estudiantes que requirieran apoyo económico y que tuvieran excelente desempeño académico. Para la selección de los becarios se encargó a un Comité conformado de común acuerdo entre las partes, el cual obrará de conformidad con un reglamento acordado previamente.

Según el *ranking* que publica anualmente la firma consultora Sapiens Research, que califica los 13 400 colegios que hay en el país, teniendo en cuenta los resultados de las pruebas Saber por materias, en octubre de 2019, el San Bonifacio se encontraba en la lista de los mejores veinte colegios del país.

Además, de sus dos proyectos académicos bandera, la CDHT fue durante los años de su existencia actor relevante en otros proyectos de apoyo académico, cultural y de gestión empresarial en el Tolima. Al respecto, Sonia Vargas Sabogal, quien fuera revisora fiscal de la CDHT, evoca el caso de Co-reeducación, una corporación civil, sin ánimo de lucro, ubicada en Honda (Tolima), cuya fundación fue liderada por Néstor Hernando Parra. Esta institución fue afectada por la tragedia del volcán Arenas y sufrió grandes perjuicios económicos. En consecuencia, la CDHT, en cumplimiento de la decisión tomada por la Asamblea General de Fundadores, según consta en el Acta 02 de diciembre de 1986, patrocinó algunas becas que aliviarían la situación por la emergencia presentada.

En relación con los diversos proyectos de eventos culturales y artísticos, la CDHT, preocupada por fortalecer la identidad regional, creó un Fondo destinado para promover este tipo de actividades, tanto en Ibagué como en el Departamento. Para el efecto, se recibieron donaciones desde \$30 000, por valor total de \$1 000 000 y para la organización de esta actividad se designó un Comité liderado por Enrique Mejía Fortich. Durante varios años, a través de este Fondo, llegaron a Ibagué numerosas obras de teatro, principalmente del Teatro Nacional, cantantes y grupos musicales nacionales y extranjeros. Para garantizar la asistencia del público, las boletas de entrada se vendían a módicos precios, que permitían cancelar los costos del evento y en la mayoría de los casos no quedaban excedentes.

Un proyecto que merece especial mención, es el de la Corporación Acción por el Tolima – Actuar Famiempresas, en el cual la CDHT fue pilar fundamental en la constitución, promoción, puesta en marcha y consolidación de esta corporación, mediante aportes económicos y apoyo en su planeación y operación. Fundada en 1986, con la misión de dar apoyo a aquellas personas que lo perdieron todo a raíz de la tragedia del volcán Arenas del

Nevado del Ruiz. Desde su inicio hasta hoy, Actuar Tolima se ha convertido en apoyo financiero especializado en canalizar recursos de crédito para la microempresa, para que estas fortalezcan sus negocios y desarrollen nuevos proyectos empresariales. Actualmente la Corporación hace presencia en los departamentos de Tolima, Huila y Cundinamarca, cubriendo 79 municipios a través de sus 23 oficinas con los servicios de crédito y capacitación. Ha atendido más de 11 000 microempresarios de zonas rurales y urbanas contribuyendo así a la generación de empleo y a la mejora de la calidad de vida de los microempresarios.



Beneficiarios de los programas de Actuar Tolima. Fuente: Actuar Tolima

Otro proyecto relevante fue la editorial El Poirá S. A., una iniciativa conjunta de la CDHT y Coruniversitaria, quienes promovieron en 1989 la constitución de esta sociedad comercial, cuyo principal objeto era apoyar la producción de bienes culturales. Para llevar a cabo el proyecto, se realizaron varias emisiones de acciones, de las cuales la CDHT suscribió un porcentaje importante. La editorial operó por varios años y por sus resultados se decidió liquidarla en 2006. Este proyecto fue semilla para emprendimientos con el mismo objeto que se han desarrollado exitosamente en la ciudad.

Asimismo, y no menos importante, y en franca pertinencia con su objeto social, la CDHT creó un Fondo para apoyar estudiantes destacados en sus estudios avanzados en el exterior y en el país, mediante el otorgamiento de créditos blandos a largo plazo. Realmente, los resultados de los estudiantes fueron en general muy exitosos, con algunos casos excepcionales como el de Germán Gutiérrez, estudiante egresado del Conservatorio del Tolima, quien viajó a Estados Unidos a cursar estudios de Dirección de Orquesta.

De hecho, Germán era un recién egresado del Conservatorio del Tolima que tenía un sueño: ser director de orquesta. Sin embargo, en ese momento, 1987, no tenía posibilidades en el país, pues no había un programa académico del tema; por tanto, pensó en el exterior. En 1987 le llegó la oportunidad, pues fue invitado por el maestro Roque Cordero, un excelente compositor panameño, para presentar una audición en la Illinois State University, que le posibilitaría acceder a tales estudios superiores. Él evocó así el primer encuentro con la CDHT: “El doctor Leonidas López (a quien no tenía el gusto de conocer) se enteró de mi interés y limitaciones económicas para hacer el viaje. Recuerdo que me citó en las oficinas de SIDA Ltda., y allí me presentó al empresario Santiago Meñaca”.

Germán les comentó sobre su entusiasmo y su preocupación por sus limitaciones económicas. Al escucharlo, le contaron que se había creado la Corporación para el Desarrollo Humano del Tolima, para ayudar a la juventud tolimense con aspiraciones, pero con pocos recursos para su superación. Dice Germán: “Recuerdo que me sentí muy feliz de saber que me daría una ayuda para poder viajar, como también mi admiración y orgullo de saber que personas de la empresa privada, desinteresadamente, ofrecieran ayudar



Germán Gutiérrez. Fuente: Archivo. Fundación Bolívar Davivienda (2020)

a jóvenes con talento y sin recursos. Repito que no conocía ni a Leonidas López ni a Santiago Meñaca”.

El apoyo de la CDHT le permitió viajar y ganarse la beca completa para cursar su Maestría en Dirección de Orquesta, seguida de su doctorado en la Universidad de Colorado. Una vez culminados sus estudios, logró la posición de director de orquesta en Cristian University. Por ello, Germán expresó: “Todo esto, gracias a una pequeña pero importantísima ayuda de la CDHT. En nombre de esta

Corporación lo hice todo y qué bueno poder dar testimonio que corrobora su propósito”.

También está el caso de la pianista Edna Victoria Boada, nieta de la reconocida compositora ibaguereña Leonor Buenaventura de Valencia, quien al respecto de su experiencia comentó que la CDHT, con Jaime Corredor Arjona de vocero, le otorgó una beca para seguir sus estudios superiores de piano en EAFIT, en Medellín (Colombia), con la maestra Blanca Uribe. Ella expresó: “Esta oportunidad dejó una ganancia gigante en mi vida, a nivel personal descubrí el valor de mi procedencia musical que desconocía casi en su totalidad. En la historia me encontré con mi familia, con la gestión cultural que hicieron en el Departamento y la herencia musical de sus composiciones: Alberto Castilla Buenaventura, Roberto Torres Vargas, Isabel Buenaventura, Oscar Buenaventura y mi abuela Leonor Buenaventura; además de que fueron el tema de mi tesis que fue Laureada con 5.0, y que se encuentra en el repositorio de EAFIT: *Análisis de diez obras para piano de cinco compositores del Conservatorio del Tolima entre 1890 y 1960*”.



Edna Victoria Boada. Fuente: Archivo Fottos

A partir de ese momento comenzó a trabajar con mayor ahínco en la investigación musical sobre el legado musical tolimense, que registró en dos publicaciones con coautoría de Andrea Hernández: *Legado musical y cultural del Coro del Tolima 1948-1969* y *Selección de arreglos del Coro del Tolima 1948-1969*. Su crecimiento personal y profesoral ha ido en crescendo, por el que agradeció a la CDHT, así: “Gracias por fortalecer mi propósito de vida, por mejorar mi vida en todos los sentidos posibles, ojalá continúen con esta importantísima labor de ayudar al talento tolimense y muchos más tengan esta maravillosa oportunidad de continuar su formación”.

Otros jóvenes que recibieron apoyo de la CDHT, para desarrollar sus estudios en el país y en el exterior fueron: Cesar Augusto Sánchez, biología en Suecia; José Luis Benavides; Héctor Vargas, contrabajo; César Gerardo Loaiza Castillo, administración financiera; Paola Andrea Fernández Lamprea, clarinete en Venezuela; Fabio Alexander Gómez Rodríguez, pianista; John Alexander González Rodríguez, psicología; Juan Carlos Ramos Aguilar, filosofía; Cristian Leonardo Muñoz González, negocios internacionales; e Irma Triana Epia, derecho.

Asimismo, en la Asamblea General de Fundadores de 2006, la estudiante del Colegio San Bonifacio de las Lanzas, María Juliana Kairuz Correa, invitó a la CDHT a vincularse al proyecto GENERANDO, que buscaba incrementar oportunidades educativas y de bienestar social de la región. El proyecto que contaba con recursos propios y ayudas voluntarias financiaba la educación de diecisiete niños de la Comuna seis, que asistían a las escuelas Luis Carlos Galán, Santiago Vila y Ciudad Arkalá, cubriendo los costos de matrículas, uniformes, útiles escolares y atención psicológica. La CDHT apoyó el proyecto con un aporte económico y prestando el servicio de recaudo de dinero y pagos, ya que la estudiante por su corta edad no podía aún constituirse como Fundación.

Entre 2006 y 2015, la CDHT mantuvo su función de apoyar a estudiantes destacados en todos los campos y estudió algunos proyectos que le presentaron a consideración, pero ninguno de ellos se hizo realidad. El liderazgo en aspectos de desarrollo educativo y regional, que constituyó su razón de ser, fue poco a poco asumido por la Universidad de Ibagué. Los programas de becas acordados tanto con la Universidad de Ibagué como con el colegio San Bonifacio de las Lanzas funcionaban satisfactoriamente. Todas estas circunstancias llevaron a su Junta Directiva a considerar la opción de liquidar la Corporación y disponer de su patrimonio según lo establecido en los estatutos; esto es, traspasándolo a una o varias instituciones privadas, sin ánimo de lucro, que tuvieran por objeto el desarrollo de actividades afines a la Corporación.

En razón de tal consideración y siguiendo los mandatos de los estatutos, se convocó la Asamblea de Fundadores para el febrero 27 de 2016, como consta en el Acta 038, en la que se procedió a decretar la disolución de la Corporación y señalar la entidad a la que debían pasar los activos de la Corporación una vez liquidada, asunto que fue aprobado de manera unánime. Como liquidadora fue nombrada Constanza Meñaca de León, directora ejecutiva de la CDHT en ese momento.

La Asamblea también ordenó que se firmara un otrosí en los convenios de becas con la Universidad de Ibagué y el colegio San Bonifacio, para garantizar la continuidad de estos de manera indefinida, los cuales deberían protocolizarse con las firmas de los representantes legales de las instituciones.

Además, solicitó la redacción de una propuesta de Reglamento de los Comités de Becas de la Universidad de Ibagué y del colegio San Bonifacio de las Lanzas, para que continúen operando de manera regular cada vez que se requiera del estudio y aprobación de las becas en dichas instituciones.

Por último, en la reunión, realizada en el Hotel Estelar Altamira, se contó con la presencia de tres de los miembros de la Corporación que también suscribieron el acta de fundación de la Corporación, 36 años atrás: José Ossorio, Jaime Zorroza y Enrique García. Las conversaciones no estuvieron exentas de emotividad, recuerdos del origen y del camino recorrido por un grupo de buenos amigos que juntaron voluntades y esfuerzos para sacar adelante varios proyectos. Durante sus 36 años de existencia, fungieron como presidentes: Eduardo de León Caicedo, Santiago Meñaca Castillo, Roberto Mejía Caicedo, Carlos Augusto Ospina Bonilla y Gladys Meñaca Sabogal. En calidad de presidentes alternos fueron nombrados Santiago Meñaca Castillo, Roberto Mejía Caicedo, José Ossorio Bedoya y Jaime Corredor Arjona. Los directores ejecutivos y representantes legales elegidos fueron Leonidas López Herrán, Gloria Navarro de Clausen y Constanza Meñaca de León. Asimismo, quienes desempeñaron el cargo de revisor fiscal de la entidad fueron Constantino Espinosa Gómez y Sonia Vargas Sabogal.

El 21 de junio de 2016, la CDHT, vivió sus últimos momentos como entidad. Una reunión virtual, con un quórum del 100 % de sus miembros, sessionó la Asamblea de Fundadores y por unanimidad ratificó las decisiones tomadas en la sesión de febrero 27. Veinte miembros estuvieron presentes: Néstor Hernando Parra Escobar, Lucía Sáenz Botero, Carlos Augusto Ospina Bonilla, Clarita de Zubiría de Meléndez, Enrique Mejía Fortich, Gladys Meñaca Sabogal, Julián Gómez Meñaca, Lucila Murillo Guillot, María Magdalena García Anzola, Alberto Mejía Fortich, Asociación para el Desarrollo del Tolima, Constanza Meñaca de León, José Ossorio Bedoya, Leonidas López Herrán, María Natalia León Meñaca, Enrique García Gómez, Jaime Corredor Arjona, Armando Gómez Baquero, Zorroza y Suárez Ltda., y Alberto González Murcia.

Tras esta última reunión, la liquidadora presentó y gestionó ante la DIAN y la Cámara de Comercio todo el trámite legal. La entrega de los recursos a las entidades beneficiadas se llevó a cabo así: A la Universidad de Ibagué, en

reunión del Consejo Superior se hizo entrega del legado al rector Alfonso Reyes Alvarado y a la presidenta Carmen Inés Cruz Betancourth. Los recursos entregados y sus rendimientos serán un aporte a la solución de infraestructura de parqueaderos que requiere la Institución.

La entrega de los recursos al Colegio San Bonifacio de las Lanzas se realizó en reunión del Consejo de Fundadores. Los recursos se destinaron a la adecuación y dotación del ambiente de matemáticas del colegio; un aula moderna, que cuenta con todos los requisitos exigidos por el método de enseñanza que se sigue en la institución.



Fotografía Aula de Matemáticas, legado de la Corporación para el Desarrollo Humano.

Fuente: Repositorio San Bonifacio de Las Lanzas

Hoy queda como testimonio de ese legado tolimense de generosidad y bonhomía, la Universidad de Ibagué, el colegio San Bonifacio de las Lanzas, Actuar Tolima y una comunidad de ciudadanos que gracias al apoyo de la CDHT pudieron formarse y emprender sus propios caminos. Para terminar su gestión, se decidió unánimemente rendir un homenaje a los Fundadores y

a sus familias, como reconocimiento a la creación de la Corporación el 8 de agosto de 1980 y a la gran labor que se desarrolló desde la misma en pro de la educación y la cultura del departamento del Tolima, que ha beneficiado a tantos estudiantes niños, jóvenes y adultos.



Entrega del legado a la Universidad de Ibagué. De izquierda a derecha, Luis Enrique Orozco (Presidente Alterno), Carmén Inés Cruz (Presidenta), Alfonso Reyes (Rector), Constanza Meñaca de León (Liquidadora CDHT).

Fuente: Autora

Reconstruir esta historia, iniciada hace 40 años, hubiera sido imposible sin el apoyo de Leonidas López, protagonista de todos los hechos; de Sonia Vargas, quien tuvo a su cargo la gestión operativa y financiera durante la mayor parte de la vida de la Corporación; de Marilú Sarta, quien revisó cada uno de los documentos disponibles en busca de nombres, fechas y datos importantes; de Constanza Meñaca de León, quien pacientemente leyó y revisó varios borradores; de la profesora Gloria Molano Devia, quien me apoyó en la difícil tarea de convertir mis recuerdos y relatos en una crónica. A todos ellos, gracias.

Universidad de Ibagué:

Cuarenta años sirviendo al Tolima



Portal de la Universidad de Ibagué. Fuente: Comunicación Institucional

Por: Carmen Inés Cruz Betancourt

Universidad de Ibagué

Tras numerosas jornadas de deliberación en torno a la necesidad de romper el aislamiento, el individualismo, la falta de un sentido de asociatividad y cohesionar las fuerzas regionales, que atávicamente pesaban en contra del destino de la región, un grupo de tolimenses convocados por Santiago Meñaca Castillo a su oficina, acordaron crear la Asociación para el Desarrollo del Tolima (ADT), a la cual se fijó como misión estudiar las potencialidades y requerimientos de la región y promover el desarrollo regional. Para formalizar esta decisión, el jueves 23 de abril de 1964 suscribieron el Acta de Constitución de la adt y eligieron como su primer presidente a Roberto Mejía Caicedo, según lo reseña el libro *adt 40 años. Memorias de un proceso económico y social 1964-2004*, publicado en 2004.

Correspondió a la ADT asumir la tarea de identificar aquellas acciones estratégicas que debían emprenderse para impulsar el desarrollo regional, varias de las cuales se hicieron realidad¹ y algunas de ellas aún perduran. Entre aquellas, se definió como imperativo crear condiciones que permitieran mayores oportunidades para que los jóvenes pudieran adelantar estudios superiores que los prepararan para responder a los requerimientos de las empresas que operaban y a las nuevas que se esperaba impulsar en la región, y también para responder a los intereses particulares de las mujeres que veían limitadas las opciones en la oferta existente. Además, era vital que la oferta educativa estuviera en la zona para evitar que los jóvenes tuvieran que desplazarse a otras ciudades como Bogotá, Medellín, Cali, Pereira o Manizales, porque estudiar fuera, además de excluyente con quienes no podían financiar los costos, propiciaba que muchos de quienes optaban por hacerlo, una vez titulados no retornaran a aportar sus conocimientos a su terruño.

¹ Algunas de las empresas en cuya fundación estuvo vinculada la ADT son: Corporación Financiera del Tolima (Corfitolima), Carnes del Tolima (Carlima), Textiles Espinal (Texpinal), Corporación Forestal del Tolima, Fábrica de Concentrados Tuluñí, Complejo Agroindustrial del Tolima (Catsa), Aerovías de Integración Regional (Aires), Actuar Tolima, Plaza de Ferias del Guamo, Corporación para el Desarrollo Humano del Tolima (gestora a su vez del Colegio San Bonifacio de las Lanzas), Corporación Universitaria de Ibagué (Coruniversitaria, hoy Universidad de Ibagué), Diario El Nuevo Día, Editorial Aguasclaras S.A., y varias otras (libro *ADT 40 años*, p. 20).

Se conocía, adicionalmente, que por aquella época (años 60 y 70 del siglo pasado) en el Tolima egresaban cerca de 6000 bachilleres cada año y solo 1300 lograban ingreso a las universidades, de los cuales solo 200 eran mujeres², hecho que representaba una gran frustración para muchos jóvenes y sus familias, y una gran pérdida para la región, que se veía privada de personas que alcanzaran altos niveles profesionales para satisfacer los requerimientos de las empresas e instituciones, que se veían en la necesidad de traer profesionales de otra regiones.

Como lo señala Gladys Meñaca Sabogal, en documento que también se incluye en esta publicación³, citando declaraciones de su padre, Santiago Meñaca Castillo⁴: Mientras avanzaban las reflexiones antes referidas, a principios del año 1979, recibió en sus oficinas de SIDA Ltda., hoy SIDA S.A., la visita de su gran amigo Néstor Hernando Parra Escobar, oriundo de Honda, quien lo invitó a que liderara en Ibagué la constitución de un instituto de educación superior. Néstor Hernando, exgobernador del Tolima y exrector de la Universidad del Tolima, muy vinculado a la educación, era en ese momento rector de una institución universitaria en Bogotá y estaba liderando la fundación de un instituto tecnológico en su ciudad natal.

Agrega que fue una conversación larga, en la que los dos amigos comentaron sobre la importancia de la educación, como principal vehículo para lograr el desarrollo de la región y recordaron que el Tolima era, en ese momento, el único departamento del país que no contaba con una institución privada de educación superior.

Las inquietudes planteadas por Néstor Hernando coincidían con los diálogos en los que participaba Santiago con amigos empresarios e inversionistas tolimenses. Para debatir el asunto de modo especial, Santiago compartió con sus amigos Roberto Mejía Caicedo y Eduardo de León Caicedo y con ellos acordaron encomendar a la Asociación para el Desarrollo

² Universidad de Ibagué –Coruniversitaria– 25 años (2005, p.10).

³ Meñaca S. Gladys (2020). Corporación para el Desarrollo Humano del Tolima. Crónica. Unibagué, versión digital.

⁴ Meñaca C. Santiago (2006). Fundación de la Corporación para el Desarrollo Humano del Tolima. Una historia para registrar. Unibagué, versión digital.

del Tolima (ADT), dirigida por Leonidas López Herrán, para que asumiera la tarea de precisar los procedimientos para sacar adelante ese cometido. Se dividieron entonces las tareas: mientras la ADT desarrollaba la investigación y los estudios pertinentes, los tres amigos convocaron un grupo de personas y empresas líderes de la región y los invitaron a hacer parte del proyecto. Muy pronto, el ejercicio encomendado a la ADT avanzó hasta llegar a la propuesta de crear un Instituto Politécnico (de carácter técnico y tecnológico), que se llamaría Corporación Educativa del Tolima (Coreducativa).

De Tecnológico a Institución Universitaria

En palabras de Eduardo De León⁵, “...para presentar y protocolizar la propuesta, el 13 de septiembre de 1979 se realizó un acto al que fueron invitados Miguel Merino, Gobernador del Tolima, el escritor Carlos Orlando Pardo, secretario de Educación del Departamento, los comandantes militares, y personalidades de la comunidad. Allí se suscribió un documento y así se formalizaba un compromiso que por lo sobrio y sencillo adquirió un marcado tinte de solemnidad. Mirado en la retrospectiva del recuerdo, aquel acto tuvo un sabor de juramento. Aquella tarde, pensando en la difícil gestión de dar base jurídica a lo realizado, se resolvió crear, adicionalmente, un ente que sirviera de punto de apoyo y que de una vez se proyectara más allá de la propia Corporación Educativa y se ocupara del hombre tolimense en el ámbito de la cultura y de los valores del espíritu, con la proyección, creación y apoyo de institutos, actos, y programas dirigidos a promover y desarrollar el recurso humano del Tolima. En efecto, allí mismo y en seguida, constituimos la Corporación para el Desarrollo Humano del Tolima (CDHT) con sus estatutos, Junta Directiva, etc., cuya primera tarea era asegurar el sustento jurídico y económico de Coreducativa. Así las cosas, con el material recogido y con el diseño de la nueva institución en mente, pretendíamos encaminarnos a solicitar las autorizaciones reglamentarias para poner en marcha lo que hasta el momento estábamos pensando: un Instituto Tecnológico”. Poco después, Coreducativa recibió la Personería Jurídica de la Gobernación del Tolima.

⁵ De León C. Eduardo (1993). Coruniversitaria. Anales 1981-1993. Unibagué, versión digital.

No obstante, meses más tarde, en intercambio con el entonces ministro de Educación, el tolimense Guillermo Angulo Gómez, se recibió de él la recomendación de iniciar con una institución universitaria, que facilitaría la ruta para que una vez cumplidos los requisitos, se pudiera transformar en una universidad.

Esta opción surgía del Decreto 80 del 22 de enero de 1980 del Ministerio de Educación Nacional, que establecía dos modalidades de estudios universitarios: la del currículo integrado y la del sistema de ciclos tecnológico y profesional. Esta segunda opción abría la posibilidad de convertir la institución en universidad, la primera privada del Tolima; a los estudiantes les permitía cursar un primer ciclo tecnológico de seis semestres y, después de un semestre fuera de la Institución presumiblemente ejerciendo su profesión, si así lo preferían, podrían continuar el ciclo profesional (cuatro semestres adicionales) para optar por un título de profesional universitario.

La alternativa sugerida implicaba un proceso más complejo del acordado inicialmente, pero los fundadores entendieron que era un reto que ameritaba el esfuerzo, y estaban dispuestos a aplicar todo su empeño, así que aceptaron la recomendación del ministro Angulo Gómez. El estudio de factibilidad de la nueva institución también fue encomendado a la ADT y el ejercicio dio frutos; así, en las instalaciones de SIDA Ltda., el 27 de agosto de 1980 se suscribió el Acta de Constitución de la Corporación Universitaria de Ibagué (Coruniversitaria, en adelante más conocida como “la COR”). Y pocos meses más tarde, una vez cumplidos los requerimientos del Ministerio de Educación Nacional, este expidió la Personería Jurídica mediante Resolución 1867 del 7 de febrero de 1981, de la cual, en ceremonia especial hizo entrega el señor ministro el 27 de febrero de 1981. Así quedó constituida como persona jurídica de derecho privado, institución de utilidad común, corporación sin ánimo de lucro y de interés colectivo domiciliada en Ibagué. Este hecho determinó que Coreducativa, la institución creada previamente, se transformara en la Corporación para el Desarrollo Humano del Tolima (CDHT).

Los fundadores de Coruniversitaria

El Acta de Fundación la suscribieron 24 personas: 22 de ellas naturales y dos jurídicas, y su aporte real y efectivo fue la suma de un millón veintitrés mil pesos (\$1 023 000, 00 m/cte.), con destino a formar el patrimonio inicial⁶. Sus nombres se relacionan a continuación:

Tabla 1. Fundadores de la Institución

A	Personas Naturales
1	Santiago Meñaca Castillo (Fallecido)
2	Eduardo De León Caicedo (Fallecido)
3	Roberto Mejía Caicedo (Fallecido)
4	José Ossorio Bedoya
5	Salomón Tobar Díaz (Fallecido)
6	Jaime Zorroza Landia (Fallecido)
7	Enrique García Gómez
8	Néstor Hernando Parra Escobar
9	Gustavo Cano Rivera (Fallecido)
10	Luis Fernando Beltrán Céspedes
11	Luis Hernando Rodríguez Arteaga (Fallecido)
12	Carlos Gustavo Cano Sanz
13	Gilberto Hurtado Cardona (Fallecido)
14	Jesús María Pinto Guarnizo (Fallecido)
15	Luis F. Aragón Rodríguez (Fallecido)
16	Jorge García Orjuela
17	Alberto Suárez Casas (Fallecido)
18	Jaime Eduardo Rivas A.
19	Jorge Posada Greiffestein
20	Eduardo Sarmiento Lora (Fallecido)
21	Francisco Gómez Libreros
22	Alfredo Gómez Pico
B	Personas Jurídicas
1	Asociación para el Desarrollo del Tolima (ADT) Representada por Leonidas López Herrán
2	Corporación para el Desarrollo Humano del Tolima. Representada por Leonidas López Herrán

Fuente: Acta de fundación de Coruniversitaria

⁶ Universidad de Ibagué –Coruniversitaria–25 años, p.2.

Instituciones que dejan huella



Santiago Meñaca Castillo



Eduardo De León Caicedo



Roberto Mejía Caicedo



José Ossorio Bedoya



Salomón Tobar Díaz



Jaime Zorroza Landia



Enrique García Gómez



Néstor Hernando Parra Escobar



Gustavo Cano Rivera

Nueve de los fundadores de Coruniversitaria (hoy Universidad de Ibagué).

Ilustraciones: Pablo Oviedo (2015)

De acuerdo con los Estatutos Generales (Capítulo II, artículo 9), la Institución tendrá cuatro (4) clases de miembros: Fundadores, de Número, Honorarios y Afiliados (ver anexos 1, 2 y 3).

A la fecha, cuando la Universidad de Ibagué cumple 40 años de fundada, suman doce los Fundadores fallecidos; otros, por cambio de su residencia a otras ciudades, problemas de salud u otras circunstancias, han dejado de participar, por lo cual sus sillas han sido cedidas a otras personas.

Sobre el grupo de fundadores, cabe señalar que eran tolimenses por nacimiento o por adopción, que sentaron sus raíces en esta tierra y con trabajo intenso sacaron adelante sus empresas en diversos campos del quehacer y gozaban de especial reconocimiento en la región. Unos y otros señalaban que mucho habían recibido del Tolima y sentían el compromiso de retribuir las oportunidades que les había brindado, y concluyeron que la mejor forma de hacerlo era creando condiciones para que la juventud se educara de la mejor manera posible en la región.

En la serie editorial *Tolimenses que dejan huella* se han publicado crónicas sobre doce de los fundadores más destacados. Cabe reiterar que fue Santiago Meñaca Castillo su principal promotor y quien lideró el proyecto, acompañado de sus grandes amigos Eduardo De León Caicedo, Roberto Mejía Caicedo, José Ossorio Bedoya, Leonidas López Herrán, Néstor Hernando Parra Escobar, Jaime Zorroza Landia, Salomón Tobar Díaz, Enrique García Gómez, y Gustavo Cano Rivera, quienes permanecieron muy estrechamente involucrados a la evolución de la Institución y con enorme afecto y generosidad, dieron lo mejor de sí para que avanzara en su consolidación. De ellos podría decirse que aún por encima de sus logros personales y empresariales, la Universidad de Ibagué se constituyó en su proyecto más entrañable, aquel del que se sentían más orgullosos. Hoy, varios de ellos ya fallecieron y la Universidad les rinde permanente homenaje de reconocimiento y gratitud. Igual que ellos, sus familias crecieron profundamente involucradas con la Institución.

Y, así como en su quehacer ciudadano se distinguieron por el altruismo y generosidad, dinamismo, honestidad y transparencia, fueron estos

atributos los que impregnaron como impronta a la Institución. Servir al Tolima era su compromiso y definieron que la mejor forma de hacerlo era crear oportunidades para que, sin distingo alguno, jóvenes de la región pudieran acceder a estudios superiores.

Además de los atributos mencionados, otro que les caracterizó fue la extrema discreción, pues siempre pedían poca visibilidad y determinaron que ningún escenario de la Universidad podría llevar sus nombres, como suele hacerse en muchas otras instituciones. De manera enfática, los Fundadores establecieron como regla de oro de la Institución, el compromiso irrevocable con principios y valores éticos fundamentales y con el desarrollo regional, y son estos valores y comportamientos los que se han arraigado profundamente en la Universidad y se han mantenido a lo largo de sus 40 años de operación.

Coruniversitaria inicia labores

Cumplidos los requerimientos del Ministerio de Educación Nacional, Coruniversitaria inició su operación con la oferta de cuatro programas académicos, que los estudios realizados por la ADT determinaron como los que requería la región con mayor urgencia. Así, el 17 de agosto de 1981 ingresaron los primeros estudiantes a los programas de Administración Financiera, Contaduría Pública, Ingeniería Industrial y Mercadotecnia. En el marco de las modalidades establecidas por el Decreto Ley 80 de 1980, el primer programa se ofreció por currículo integrado y los otros tres por el sistema de ciclos. Un total de 338 jóvenes respondieron a la convocatoria, cifra que desbordó las expectativas planteadas, según lo señala Gladys Meñaca, quien se desempeñó como primera directora Administrativa y Financiera de la Institución. Y fue el estudiante Germán Romero Moreno el primer profesional graduado, hecho que sucedió el 16 de octubre de 1987, cuando recibió su diploma como Administrador Financiero.

Mientras se avanzaba en la construcción de una sede propia, las labores de Rectoría y Administración se realizaron en las oficinas de Catsa y

Texpinal, en el edificio del Banco de Bogotá, en el centro de la ciudad, y las actividades académicas en las instalaciones del colegio de la Caja de Compensación Familiar de Fenalco, Comfenalco, ubicado en la calle 13 entre carreras 7 y 8 de Ibagué.

Como primer rector fue nombrado el abogado Camilo Polanco, quien se había desempeñado como rector de la Universidad del Tolima. Ejerció la rectoría por el término de dos años⁷, durante los cuales, con apoyo de los Fundadores y del abogado Luis Hernando Rodríguez Arteaga, avanzaron en la elaboración y promulgación de la normatividad pertinente para una institución de educación superior; estos fueron tres estatutos básicos: el Reglamento Orgánico Interno, el Reglamento Docente y el Reglamento Estudiantil. Así mismo, se avanzó en la conformación de cuadros profesoriales que ofrecieran una educación de excelencia y en la definición y provisión del equipamiento adecuado⁸. En los Anexos 4 y 5 se incluye la relación de personas que han ejercido la rectoría y la vicerrectoría de la Institución y también la lista de quienes han ejercido como presidente Principal y Alternativo del Consejo de Fundadores y del Consejo Superior (ver Anexo 7). Así mismo, la conformación del Consejo Superior a julio de 2020, se presenta en el Anexo 4.

Un campus para Coruniversitaria⁹

Contar con una sede propia para la Institución fue un reto que se impusieron los Fundadores. El grupo responsable de la tarea comenzó la búsqueda de un terreno ubicado en un lugar estratégico de la ciudad, en una zona que tuviera riqueza ambiental y donde la localización de la Universidad generara un impacto positivo y el valor de la tierra hiciera viable su adquisición. Con estos criterios, entre las varias opciones visualizadas se escogió el lote Ambalá de propiedad de las señoritas Pérez. Tenía 6.7 hectáreas y era parte de

⁷ El rector es designado por el Consejo Superior, y si bien inicialmente no se había definido período para el rector, a partir de 2007 en los Estatutos Generales se estableció que sería de dos años y podrá ser elegido para períodos iguales de manera sucesiva (Artículo 32).

⁸ Universidad de Ibagué –Coruniversitaria–25 años, p.4.

⁹ *Ibíd.*, pp.31, 32.

una hacienda donde las propietarias operaban un restaurante y un negocio de bizcochería muy conocido. El barrio Ambalá, que inicialmente fue de invasión, era una zona deprimida y con precarias vías de comunicación.

Fue una afortunada coincidencia que, por aquella época, el arquitecto tolimense Alfonso Carrero Herrán se desempeñaba en la Dirección General del Instituto Colombiano de Construcciones Escolares (ICCE), así que con el apoyo del ministro de Educación, Guillermo Angulo Gómez, el ICCE se hizo cargo del diseño de los planos iniciales. En marzo de 1981 estos fueron presentados al Departamento de Planeación Municipal y aprobados según radicación 1560 del 15 de junio de 1981. Con ellos, se construyó la primera etapa que incluyó lo que hoy es la rectoría, la zona administrativa, auditorio, cafetería y cuatro bloques con cinco aulas cada uno. La dotación inicial de las instalaciones de Coruniversitaria también se logró con apoyo del ICCE. Para el diseño y construcción de las edificaciones, se contó con el valioso apoyo del ingeniero civil y constructor, Luis Fernando Díaz, quien asumió esa tarea con singular empeño, tarea a la cual se sumó posteriormente el arquitecto Carrero Herrán. Las edificaciones fueron surgiendo precedidas de una rigurosa planificación y en la medida en que los recursos financieros lo permitían. En este propósito constituyó un gran aporte la donación de cemento de la empresa Cementos Diamante (hoy Cemex), en aquel entonces propiedad de Andrés Uribe Crane; más adelante los tres personajes mencionados fueron invitados a vincularse como Miembros Afiliados de la Institución.

Fue así como se constituyó el campus de la Institución y el 27 de febrero de 1982, se inauguró allí la sede académica conformada por dos bloques de aulas de clase, un pequeño auditorio, una sala de cómputo y la biblioteca. Luego, progresivamente se convirtió en un escenario con una vegetación exuberante y una gran variedad de especies vivas, entre las que se destacan ardillas, aves y mariposas, que se han convertido en preciados habitantes del campus. La feracidad de la tierra bordeada por la quebrada Ambalá, de la cual se desprende un pequeño canal que surca el campus, permiten disfrutar el armonioso rumor del agua que corre y aporta al crecimiento de

esa vegetación natural que se complementa con jardines multicolores, artísticamente diseñados por las manos expertas de las esposas de varios de los fundadores, destacadas miembros del Club de Jardinería del Tolima. Es numerosa la variedad y colorido de crotos y orquídeas, bromelias, anturios, heliconias, calateas, filoendros y cactus, acompañados de árboles de ocobo, caracolí, acacios, chicalás, mangos, palmas, bambú, guadua, swinglia, y otras especies, que en conjunto hacen del campus un hermoso escenario meticulosamente cuidado, a pesar de que miles de personas circulan diariamente por él, sin que se requiera vigilancia especial, porque cada uno se constituye en su vigía¹⁰.



Campus de la Universidad de Ibagué. Fuente: Comunicación Institucional.

¹⁰ En este contexto recuerdo una conversación con un estudiante que alguna vez me comentó que, independientemente de su horario de clase, siempre llegaba a la Universidad antes de las 7 de la mañana y salía después de las 7 de la noche y, ante mi pregunta sobre por qué se quedaba tanto tiempo, me respondió: "...en primer lugar porque debo estudiar mucho para conservar la beca que tengo y en segundo lugar porque este campus para mí es como un paraíso, con vegetación exuberante, con aves y ardillas que circulan libremente; en cambio el entorno donde está localizada mi casa es muy deprimente y también mi casa, donde por supuesto no hay internet; además, en el campus encuentro cuanto necesito, biblioteca, *wifi*, gimnasio, áreas deportivas y gente amable ... aquí soy feliz".



Campus de la Universidad de Ibagué. Fuente: Comunicación Institucional.

Avances de la Institución: Nuevos programas

Como ya se anotó, tres de los cuatro programas iniciales (Ingeniería Industrial, Contaduría y Mercadotecnia) se diseñaron con la modalidad de ciclos definida por el Ministerio de Educación, que establecía el desarrollo de seis semestres para culminar el ciclo de Tecnólogo en el respectivo campo, luego un semestre mínimo de ejercicio laboral para regresar, si así lo decidían, a cursar cuatro semestres más para concluir el ciclo profesional y optar al título universitario.

No obstante, a inicios de la década del 90 se recibieron requerimientos reiterados de estudiantes y padres de familia para que se cambiara la modalidad de ciclos, por cuanto consideraban que la obligatoriedad de permanecer fuera de la institución durante un semestre entre el ciclo tecnológico y el profesional constituía una pérdida de tiempo y una prolongación innecesaria de su carrera, ya que insertarse en el mercado laboral por un semestre era inviable para la mayoría y era un hecho que todos querían continuar el nivel universitario. Entonces, apoyados en estas consideraciones, el Consejo Superior aceptó la propuesta de reformar los programas de la modalidad de

ciclos a la de currículo integrado, cambio que se adelantó en el marco de la Reforma a la Educación Superior adoptada por el Gobierno Nacional. De este modo, a partir del Semestre B de 1993 se adoptó la modalidad de currículo integrado para todos los programas. Sin embargo, ante la certeza de que la región también requería personas formadas a nivel tecnológico, la Institución acordó asumir la tarea de explorar opciones que lo hicieran viable.



Campus de la Universidad de Ibagué. Fuente: Comunicación Institucional.



Campus de la Universidad de Ibagué. Fuente: Comunicación Institucional.

Entre tanto, en la medida en que los programas académicos iniciales se fortalecían, también con apoyo de la ADT se adelantaban consultas no solo con los estudiantes de últimos grados de bachillerato, sino con múltiples actores del entorno, tanto del sector público como privado y con analistas del desarrollo nacional e internacional, con el fin de determinar qué otros programas debían ofrecerse para atender los requerimientos de desarrollo regional. De este modo, paulatinamente surgieron nuevos programas. Es así como hoy, cuando la Institución cumple 40 años, son 18 los programas académicos de pregrado que se ofrecen, de los cuales 10 cuentan con acreditación. Los estudiantes matriculados en el Semestre A-2020 sumaron un total de 5 361, tal como se presenta a continuación, en la Tabla 2:

Tabla 2. Universidad de Ibagué. Estudiantes matriculados por Facultad y Programa Académico: Semestre A 2020

Programas de Pregrado Programas profesionales Sem. A-2020		Inicio de labores	Matriculados Sem. A-2020
A	Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas		1098
1	Administración Financiera	1981 Sem. B	105
2	Contaduría Pública	1981 Sem. B	150
3	Economía	1995 Sem. A	68
4	Mercadeo	1996 Sem. A	108
5	Administración de Negocios Internacionales	2002 Sem. A	498
6	Administración de empresas	2016 Sem. B	169
B	Facultad de Ingeniería		2214
7	Ingeniería Mecánica	1993 Sem. A	388
8	Ingeniería de Sistemas	1993 Sem. A	148
9	Ingeniería Industrial	1981 Sem. B	599
10	Ingeniería Electrónica	1995 Sem. A	279
11	Ingeniería Civil	2001 Sem. A	800

C	Facultad de Humanidades Artes y Ciencias Sociales		1144
12	Psicología	1995 Sem. A	475
	Filosofía (inactivo)	2006 Sem. A	1
13	Comunicación Social	2006 Sem. A	166
14	Diseño	2015 Sem. A	87
15	Arquitectura	1997 Sem. A	415
D	Facultad de Derecho y Ciencias Políticas		834
16	Derecho	1995 Sem. A	796
17	Ciencia Política	2011 Sem. A	38
E	Facultad de Ciencias Naturales y Matemáticas		71
18	Biología Ambiental	2018 Sem. B	71
	Total matriculados		5361

Fuente: Unibagué, Vicerrectoría y Oficina de Registro Académico.

Junio 9 de 2020

Respecto al equipo de colaboradores con el que cuenta Unibagué para el Semestre A de 2020, el total de docentes suma 324; de estos el 56 % son de tiempo completo y 44 % de cátedra. En cuanto a su nivel de formación académica, se registra que 15 % tienen doctorado; 47 % título de magíster, 20 % son especialistas, 17 % profesionales y 1 % nivel técnico. De dicho conjunto, 38 % son mujeres y 62 % hombres.

Entre tanto, en el mismo período, los funcionarios suman un total de 336 personas, de los cuales 8 % desarrollan actividades directivas, 75 % se ocupan de labores administrativas y 17 % en servicios generales. De dicho conjunto, el 55 % son mujeres y 45 % hombres. A partir de 2017 el cuerpo de vigilancia fue contratado con una agencia externa especializada en atención a los requerimientos exigidos en ese campo de actividad.

Caracterización de los estudiantes de Unibagué

El número de matriculados en los 18 programas de pregrado suma 5361 en el Semestre A-2020 y su distribución según algunas de sus características especialmente relevantes, se presentan a continuación, en la Tabla 3:

Tabla 3. Universidad de Ibagué. Caracterización de los estudiantes de pregrado.

Semestre A-2020

#	Características	%
1	Total matriculados: 5 361	100.0
2	Distribución por Facultad	
	- Ciencias Económicas y Administrativas	20.5
	- Ingeniería	41.3
	- Humanidades Arquitectura y Diseño	21.3
	- Ciencias Naturales	1.3
	- Derecho y Ciencias Políticas	15.6
3	Por sexo	
	- Mujeres	43.9
	- Hombres	56.1
4	Por colegio de origen	
	- Público	47.9
	- Privado	52.1
5	Procedencia por regiones	
	- Ibagué	68.0
	- Otros municipios del Tolima	16.8
	- Otras regiones del país	15.1
	- Del exterior	0.1
6	Por rango de edades	
	- entre 15 y 17 años	11.0
	- entre 18 y 23 años	75.1
	- entre 24 y 30 años	12.6
	- 31 y más años	1.3
7	Por Estrato socio-económico *	
	- Estrato 1	10.1
	- Estrato 2	38.5
	- Estrato 3	34.8
	- Estrato 4	13.9
	- Estrato 5	2.2
	- Estrato 6	0.5

*El estrato Uno (1) corresponde al de más bajos ingresos.

Fuente: Oficina de Registro de la Universidad de Ibagué. Junio de 2020.

El hecho de contar con una proporción notablemente alta de estudiantes procedentes de familias de muy bajos y medianos ingresos (83.4 %), ha hecho imperativa la aplicación de un gran esfuerzo para facilitar su ingreso y permanencia en la Universidad. Para este efecto, se han implementado diversas estrategias, tanto en modalidades de pago y créditos educativos directos de la Institución o a través de entidades financieras; también la creación de un fondo especial de becas, monitorías para cumplir labores académicas y administrativas, vinculación a proyectos de investigación (remuneradas como descuento al valor de su matrícula); matrículas de honor a los estudiantes con mejor promedio de notas cada semestre en cada programa; becas por desempeño sobresaliente en actividades deportivas y culturales, auxilio de alimentación y apoyo para alojamiento de bajo costo, y otros beneficios que se han considerado pertinentes.

Un beneficio muy especial que se implementó a partir del Semestre A de 2011, consiste en la entrega de un computador portátil a cada estudiante que se matricula en primer semestre y lo requiera¹¹; lo recibe en calidad de préstamo durante los dos primeros semestres, y cuando se matricula en el tercer semestre, el computador pasa a ser de su propiedad sin costo alguno para ellos. Es un programa diseñado con la expectativa de impactar tanto el rendimiento académico como la retención, puesto que eran muchos los estudiantes que por falta de recursos económicos no podían adquirirlo, lo cual representaba una gran desventaja frente a quienes sí lo tenían. Esto se complementa con el servicio de *wifi* que cubre todo el campus.

Durante los 18 semestres que lleva implementándose este programa, se han entregado un total de 8664 computadores y si bien no hay suficientes elementos para precisar la magnitud del impacto de esta estrategia en la retención, sí se puede afirmar que ha tenido incidencia en el rendimiento académico y muy especialmente en la superación de barreras que generan segmentación insana entre los estudiantes y afectan la autoestima de quienes no cuentan con esa herramienta tan importante en la vida académica.

¹¹ No todos los estudiantes que ingresan a primer semestre reciben computador, bien porque ya tienen o porque no cumplen los requerimientos establecidos en cuanto al nivel de ingresos de sus familias.

Desde el Semestre B de 2014 y atendiendo sugerencias de los estudiantes, se optó por entregarles un bono con el que reclaman al proveedor el equipo determinado por la Institución, pero tienen la posibilidad de que si desean adquirir uno con especificaciones superiores, pueden adicionar la suma de dinero correspondiente¹².

El creciente número de estudiantes que ingresan cada año determinó que las edificaciones con las que cuenta el campus, se consideraran insuficientes y por ello se trabajó en el diseño de un plan de construcciones con la expectativa de desarrollarlo entre los años 2020 y 2022, y de este modo contar con instalaciones que permitan ampliar la oferta y dar mayor comodidad a quienes estudian y laboran en la Universidad. No obstante, las nuevas circunstancias resultantes de la pandemia del COVID-19 que afecta al planeta y a todos los rincones y actividades del país, tendrá implicaciones que requieran ajustes a lo planificado.

Oferta fuera del campus de Ibagué

La Universidad adoptó diversas modalidades de convenios para lograr el triple propósito de: a) facilitar el acceso a la educación superior a personas ubicadas fuera de Ibagué que tuvieran limitaciones, principalmente económicas para trasladarse a la capital; b) para apoyar la consolidación de la oferta en otras instituciones de educación superior que solicitaron apoyo, y finalmente, c) para ampliar la diversidad de oferta de programas de pregrado, posibilitar las transferencias y la movilidad estudiantil.

Para lograr estos propósitos, algunas de las estrategias adoptadas fueron las siguientes:

Alianzas para trabajar a través de los CERES

Para este efecto, siguiendo las directrices fijadas por el Ministerio de Educación Nacional, Unibagué hizo parte de algunos Centros Regionales de Educación Superior (CERES), la coordinación de estas acciones estuvieron

¹² Para la adquisición de los equipos, la Universidad convoca proveedores altamente calificados y por la cantidad que se adquiere, se logran precios muy competitivos.

a cargo de la profesional Gloria Carrero Herrán. Fue así como se acordó la vinculación al CERES operado por Uniminuto en el municipio de Lériida, donde Unibagué ofreció el programa de Técnico en Mecánica. A su vez, en Purificación se ofrecieron ciclos básicos a través del Instituto Innovar creado por el doctor Eduardo Aldana Valdés, en el cual los estudiantes recibieron apoyo económico de la Alcaldía local y de Unibagué; el Ministerio de Educación Nacional hizo un aporte para la puesta en marcha del CERES Innovar, que permitió instalar el internet y el aire acondicionado para la sala de informática, y durante el año 2005 recibió aportes de la Gobernación del Tolima, de Ecopetrol y Petrobras para la dotación de las aulas de clases, laboratorios, oficinas, una biblioteca virtual y la sala de informática. Unibagué también se vinculó a Chaparral, durante varios períodos, y allí ofreció el ciclo básico de algunos programas.

Después de ocho años de operación, se logró la vinculación de 527 estudiantes nuevos en los programas de la Universidad de Ibagué, en la modalidad de transferencia y 174 en los programas técnicos y tecnológicos. También, se logró tener 188 profesionales en siete programas de la Universidad del Tolima y 281 estudiantes de los programas Técnicos Profesionales de las cadenas productivas, orientados a través de ciclos propedéuticos de Uniminuto.

A su vez, en el llamado CERES de El Salado, operado por Unibagué, cabe destacar que para su puesta en marcha se convocó la participación de algunos aliados y nueve aceptaron la invitación; por el sector gobierno: la Gobernación del Tolima, Alcaldía de Ibagué, Alcaldía de Alvarado y Alcaldía de Piedras. Por el sector productivo: la Cooperativa Serviarroz Ltda., Zorrosa y Suárez s.a.s y la Corporación Opción Legal; por la academia, la Fundación Agraria de Colombia, Uniagraria. Para su operación se adaptaron unas instalaciones sobre la avenida El Jordán, en la vía que sale de Ibagué al barrio El Salado, por lo cual se le denominó CERES-El Salado y su coordinación estuvo a cargo de la profesional Luz Elena Torres. Allí se dispuso de una infraestructura tecnológica de información y comunicación al servicio de la comunidad

y se buscó trabajar en alianzas que incluyeran al sector público y privado, el sector productivo y la academia.

Los aportes para la ejecución del CERES El Salado ascendieron a la suma de \$195 000 000; de este monto, \$150 000 000 fue aporte del MEN y la contrapartida de la Alianza Regional fue de \$45 000 000 en especie. La oferta llegaba a los participantes con valores muy bajos de matrícula, por cuanto eran subsidiadas por las instituciones de educación superior oferentes. De este modo, el 11 de agosto de 2014 (Semestre B) se puso en marcha y se mantuvo hasta diciembre de 2017. Fueron siete semestres durante los cuales se ofrecieron cuatro programas tecnológicos: Mantenimiento Industrial, Logística, Seguridad e Higiene Industrial y Entrenamiento Deportivo en Fútbol, y el total de estudiantes certificados fue de 1 834.

Si bien los resultados de estos programas fueron satisfactorios por la calidad del servicio educativo que se brindó, se optó por darlos por terminados cuando programas similares fueron ofertados de manera gratuita en el SENA y otras instituciones de educación superior de la región que también ofrecían matrículas subsidiadas, en tanto que los aportes anunciados por el MEN no se entregaron con la regularidad y montos previstos.

Alianzas con otras universidades para transferencia y movilidad

Con este propósito se suscribieron convenios con instituciones como Uniminuto, para ofrecer los programas de Ingeniería Industrial y Contaduría Pública en Bogotá; con Coreducación para ofertar el programa de Contaduría Pública y el de Derecho en Honda; con la Fundación Universitaria Católica-Lumen Gentium de Cali, para ofrecer programas por extensión en Ingeniería Industrial, Ingeniería de Sistemas y Contaduría. En la medida en que estas instituciones lograron consolidar sus cuadros docentes y obtuvieron las autorizaciones del Ministerio de Educación, han asumido directamente los programas. Hoy, este tipo de convenio se mantiene solo con Coreducación en Honda, donde, desde el Semestre B de 2016, se han ofrecido los programas de Derecho y Contaduría, pero a partir de 2019, se acordó no renovar el convenio para el programa Contaduría.

De otro lado, con el propósito de ampliar la diversidad de la oferta de programas de pregrado, de tal manera que estudiantes de la región pudieran cursar en Ibagué los primeros semestres de carreras que no se ofrecían en Unibagué, a partir de 2010 la Universidad suscribió convenios con la Universidad de los Andes de Bogotá, la Pontificia Bolivariana de Medellín, la Autónoma de Occidente (UAO) de Cali y la Jorge Tadeo Lozano de Bogotá. De esta forma, se hizo posible que nuestros jóvenes pudieran ingresar a programas como Administración Ambiental, Ingeniería Aeronáutica, Ambiental, Multimedia, Biomédica, Mecatrónica, Eléctrica, Telecomunicaciones, Agroindustrial y Química. Algunos de estos convenios continúan operando. En el Semestre A de 2020 se habilitaron nuevamente los programas de transferencia, ofrecidos en convenio con la Universidad de los Andes y la Universidad Pontificia Bolivariana. En el Semestre A de 2019, se firmó un convenio para desarrollar dobles programas entre la Universidad Autónoma de Occidente y la Universidad de Ibagué. Con estas modalidades, además se reducían los costos de la carrera y posibilitaba que los estudiantes permanecieran más tiempo con sus familias y no llegaran tan jóvenes a las grandes ciudades.

De igual modo, se suscribieron convenios de movilidad con la Universidad del Tolima, facilitando así que estudiantes de una y otra universidad cursaran materias de su interés en la institución que las ofreciera. Unos y otros convenios han tenido seguimiento detallado para determinar la continuidad de los mismos; algunos de ellos ya han cumplido los cometidos propuestos y han dejado de operar.

Posgrados y Relaciones Internacionales

Desde sus inicios, la Institución asumió el compromiso de ofrecer programas de posgrado a los profesionales de la región, a los docentes y demás funcionarios, con el fin de posibilitar su permanente actualización y cualificación. Para este efecto, se suscribieron convenios con varias universidades nacionales de alto nivel académico, para el desarrollo conjunto de dichos

programas, y a la fecha ya son numerosos los de Especialización y Maestría, ofrecidos conjuntamente con universidades como los Andes, Quindío, del Rosario, Javeriana, EAFIT, Autónoma de Manizales, que han sido aprovechados por un gran número de profesionales no solo del Tolima sino del área circunvecina, a quienes les resultaba más fácil y económico llegar a Ibagué que desplazarse hasta las ciudades sedes de dichas universidades. En desarrollo de esta oferta de posgrados conjuntos con otras universidades del país, entre 1998 y 2019 recibieron grado de especialistas 970 profesionales y 12 obtuvieron título de magíster.

También, con destacadas universidades extranjeras se han suscrito convenios que han permitido ofrecer diversos posgrados, estancias y pasantías; entre ellas, las Universidades de Lovaina y Gante de Bélgica, Tecnológico de Monterrey de México; en Cuba con la Universidad de La Habana, Central de Cuba y de Cienfuegos, Universidad de Salamanca y Politécnica de Valencia en España. Varios de dichos programas han incluido estancias de uno o varios meses en las respectivas sedes y han posibilitado intercambios de docentes y estudiantes para cursar especializaciones, maestrías y doctorados, aportando en forma significativa a la cualificación de nuestros docentes y así a la internacionalización de Unibagué. El registro de los graduados en universidades extranjeras con las cuales se han suscrito convenios, es de 416 especialistas y 14 de magíster.

Adicionalmente, para cumplir con el propósito de fortalecer la internacionalización de la Universidad, se ha trabajado con gran empeño para establecer relaciones sólidas con instituciones extranjeras, con redes de universidades y de intercambio de docentes y estudiantes. Es una tarea que cumple la Oficina de Relaciones Internacionales y que apoyan las decanaturas, los consejeros, los docentes y egresados que han tenido la oportunidad de cursar estudios en el exterior. En procura de este cometido, han tenido especial relevancia, los siguientes:

La Red IAESTE

La Asociación Internacional para el Intercambio de Estudiantes por Experiencia Técnica (IAESTE), a la cual se vinculó Unibagué en 1996, promueve el intercambio de estudiantes de último semestre para realizar prácticas laborales remuneradas en el extranjero, en empresas donde trabajan de la mano con excelentes empleadores, por tiempos entre dos meses y un año. Sobre este programa, es preciso señalar que fue traído a la Universidad por gestión del ingeniero belga Bernard Baeyens, quien llegó como docente en el marco de un convenio suscrito con la Universidad de Lovaina en 1988 y, posteriormente, asumió como primer director de la Oficina de Relaciones Internacionales de la Universidad, desde donde desarrolló un intenso trabajo con la Red.

Colombia fue aceptada como miembro asociado en cabeza de la Universidad de Ibagué y el ICETEX, y en 2001 Unibagué fue reconocida como miembro pleno con voz y voto y la destacada gestión realizada dio mérito para que fuera invitada a asumir la Secretaría Técnica de IAESTE para Colombia. En cumplimiento de esta tarea, Unibagué coordina la participación de 48 instituciones de educación superior del país que han querido vincularse a la Red. A la fecha, suman 322 los estudiantes que han participado en programas de intercambio, 169 estudiantes entrantes y 153 estudiantes salientes. Actualmente, en dicha Red participan 85 países, cada año se intercambian cerca de 4000 estudiantes y se conoce como la mayor organización de intercambios de este tipo del mundo.

La vinculación con IAESTE ha tenido especial importancia para la Institución y el éxito del programa desarrollado en Unibagué condujo a que en 2005 Colombia fuera la sede de la Conferencia Anual y Asamblea General, realizada en Cartagena. En reconocimiento al trabajo realizado, el profesor Baeyens fue invitado a formar parte de la Junta Directiva y reelegido en tres oportunidades, por dos años cada vez. Posteriormente, en 2014, el profesor Baeyens fue nombrado presidente de IAESTE Internacional y para asumir esta función, se retiró de Unibagué y regresó a Bruselas donde opera la sede.

Recientemente, en enero de 2020, entregó la Presidencia al final de la Conferencia General realizada en Eslovaquia.

La Escuela Internacional de Verano

Fue creada en el año 2009 y desde su inicio su Dirección ha estado a cargo de la ingeniera Gloria Piedad Barreto. Como objetivo, se propuso ofrecer a los participantes la oportunidad de ampliar su perspectiva internacional a través de cursos y seminarios de actualidad en diversas áreas del conocimiento, a cargo de profesores con título doctoral que provienen de prestigiosas universidades del ámbito internacional. A su vez, la Escuela promueve la cultura de estudio intersemestral, en el período de junio-julio, ofreciendo los cursos y seminarios en temas transversales a las diferentes disciplinas para estudiantes de pregrado y posgrado. Está dirigida también a profesores, empresarios, graduados y profesionales en general.

La Escuela Internacional de Verano constituye una oportunidad para la suscripción y fortalecimiento de convenios de cooperación institucional con universidades internacionales que permiten el intercambio de experiencias y de personas, así como la posibilidad de proyectos de investigación conjuntos, publicaciones y en general, saldos académicos que le permiten a la Universidad de Ibagué posicionarse en el exterior. A continuación, en la Tabla 4, se relaciona el número de cursos y seminarios ofrecidos en las once versiones (de 2009 a 2019) y otros aspectos relevantes.

Tabla 4. Universidad de Ibagué. Escuela Internacional de Verano: Evolución de cursos ofrecidos, participantes, docentes y países de origen 2009-2019

Año	Cursos ofrecidos	Profesores extranjeros	Profesores locales	Participantes*	N° de países participantes
2009	7	8	5	254	8
2010	14	14	13	447	10
2011	16	17	13	508	10
2012	14	15	15	466	11

2013	23	22	18	727	12
2014	25	24	23	656	10
2015	31	31	21	760	15
2016	27	28	24	868	15
2017	27	27	24	680	11
2018	22	25	21	543	10
2019	19	18	18	526	10
Total	225	229	195	6435	29

*Sin seminarios para empresarios

Fuente: Vicerrectoría Unibagué. Junio de 2020

Entre los años 2015 y 2019, se ha contado con el valioso apoyo financiero del programa Fellows Colombia del ICETEX, dirigido a financiar la participación de expertos internacionales en eventos organizados por las instituciones de educación superior, centros de investigación e instituciones tecnológicas que deseen fortalecer sus programas académicos y de investigación inscritos en el marco del programa de Reciprocidad para Extranjeros en Colombia. De este modo, se ha hecho posible contar con la presencia de destacados docentes procedentes de universidades internacionales de muy alto nivel académico.

En un futuro cercano se espera ampliar la cobertura de este proyecto, a través de la participación de estudiantes provenientes de otras universidades regionales y nacionales, como también de un mayor número de profesionales del sector empresarial del Departamento. Lo anterior, con el fin de apoyar desde Unibagué, la creación de redes internacionales que permitan la realización de actividades conjuntas, tanto de investigación como de formación, conducentes a aportar al desarrollo del departamento del Tolima.

Investigación

Aportar al conocimiento y contribuir con soluciones a problemáticas de la región y de otros entornos, ha sido el gran compromiso de la investigación que se impulsa en Unibagué y que se desarrolla en alianzas con otras

instituciones universitarias y con entidades de diverso orden, tanto públicas como privadas y ciudadanas, del orden regional, nacional e internacional.

Los esfuerzos aplicados han dado valiosos frutos y hoy son numerosas las investigaciones realizadas, varias de ellas aplicadas a resolver problemas puntuales del sector productivo, del sector social y al cuidado del medio ambiente. Para ello, al iniciar el año 2020, la Universidad contaba con un grupo de investigación emergente y 12 grupos categorizados en Minciencias, de los cuales el grupo D+TEC cuenta con la máxima categoría (A1), el grupo GMAE está categorizado como A, siete grupos más se encuentran en categoría B, mientras que los dos grupos restantes se encuentran ubicados en la categoría C. Estos grupos registran la participación de 124 docentes y 719 estudiantes vinculados a 69 semilleros de investigación, que cada vez más valoran la importancia de investigar e incorporar esta actividad al quehacer académico cotidiano.

Los logros obtenidos han fortalecido la confianza ciudadana y de otras instituciones, tanto gubernamentales como de educación superior en el trabajo que realiza Unibagué en el campo de la investigación, y se interesan cada vez más en apoyar nuevos proyectos. Ejemplo de este avance, es que nuestra Institución participa en tres alianzas en distintas áreas del conocimiento en el programa de Colombia Científica, múltiples proyectos financiados por Minciencias y otras fuentes de financiación.

Concomitante con la labor investigativa, también se impulsa la publicación de estudios y documentos con indexación de alta calidad. Como evidencia de ello, mientras que para el año 2015 se publicaron 15 artículos indexados en SCOPUS, con autores vinculados a la Universidad, al cerrar el año 2019 se publicaron 87 artículos con filiación a la Universidad de Ibagué. En total, para el periodo comprendido entre 2015 a 2019, se encuentran publicados 232 artículos en SCOPUS, muchos de los cuales están dispuestos para acceso libre por la web de la Universidad y editoriales en las que han sido publicados. Por la calidad de estos documentos y otras publicaciones científicas y académicas, nuestros investigadores aportan internacionalmente en

indicadores de liderazgo, de tal manera que los reportes de Scimago muestran que la Universidad está liderando algunos de estos, o se ubica sobre el promedio que presenta Colombia. Lo anterior, es consistente con la categorización de los grupos de investigación, pero además se soporta en logros alcanzados por los docentes investigadores, que para la más reciente convocatoria de Minciencias (833 de 2018), la Universidad registró un (1) Investigador Emérito, un (1) Senior, 16 Asociados y 27 Junior.

Como parte de las actividades desarrolladas en el campo de la investigación, Unibagué aporta soluciones a los problemas regionales con el desarrollo de productos de innovación tecnológica, entre otros. Es así como en los últimos años, producto de investigación se han logrado dos patentes, la primera en asocio con la Gobernación del Tolima, Universidad del Tolima y el SENA, para una hornilla desarrollada para el soasado de la hoja de cachaco, que se utiliza para envolver productos alimenticios y constituye una actividad generadora de ingresos para una vasta comunidad campesina, especialmente en municipios del sur del Tolima. La segunda patente fue obtenida para un dispositivo que permite tomar fotografías de animales silvestres, que se instituye en la primera patente totalmente desarrollada por la Universidad de Ibagué.

Así mismo, en los últimos tres años se ha obtenido por parte de la Superintendencia de Industria y Comercio, el registro de 18 diseños industriales de productos como máquinas, artefactos académicos y didácticos, mobiliario, empaques de frutas y bebidas entre otros, los cuales responden a necesidades de las comunidades de la región. De igual forma, se acompañó la gestión para la protección de Signos Distintivos como la marca mixta del café *El Tercer Acuerdo*, *Aprofruver* y *Magua*, para las cuales se obtuvo el registro correspondiente, ambas actividades estuvieron vinculadas a trabajos de investigación y de acercamiento con la comunidad.

De igual manera, se obtuvo el registro de algunas marcas institucionales, como el laboratorio de periodismo *El Anzuelo Medios* y *Ediciones Unibagué*. También cabe resaltar los registros de más de 40 *software* de uso académico

y comercial, otorgados por la Dirección Nacional de Derechos de Autor, con los cuales se reconoce el esfuerzo intelectual de los autores investigadores que impulsan el desarrollo de estos elementos informáticos, así como el apoyo, gestión y acompañamiento de la Universidad a procesos de generación, divulgación y protección de investigación y sus productos.

Bienestar Universitario

Crear condiciones que aporten al bienestar físico y psicológico de los estudiantes, docentes, funcionarios y otras personas relacionadas con Unibagué y su entorno, ha sido un reto y con satisfacción podemos afirmar que se tienen importantes logros. Tanto en el campo de la música, como el deporte, el arte y el acceso a muy diversos servicios, se cuenta con una oferta amplia que busca responder a las necesidades y preferencias de la comunidad universitaria. Para ello, el mismo campus dispone de escenarios deportivos, gimnasio, y como gran complemento está el Club Santa Ana¹³, un escenario campestre localizado a quince minutos en bus desde el campus.

En el campo de la música, la Institución cuenta con una Orquesta Sinfónica a la cual están vinculados funcionarios y estudiantes de la Universidad y algunos jóvenes de otras instituciones, una Orquesta Tropical, un Coro Institucional, Descarga Latina (grupo de baile moderno), Danza Folklórica, Ensamble Iktus (música instrumental), Ensamble Fusión (Rock), Ensamble de Jazz y talleres libres de percusión y música y tecnología. En cuanto a actividades deportivas, la comunidad universitaria practica fútbol de campo masculino y femenino, baloncesto masculino y femenino, voleibol, tenis de mesa, tenis de campo, *rugby*, ultimate, ajedrez y acondicionamiento físico. La oferta en el área cultural incluye rumba, pilates, tábata y talleres libres en técnicas de circo, *break dance*, batería, pintura, técnica vocal, teclado, baile moderno, guitarra, yoga y *scout*.

Los participantes son animados para que se consoliden como equipos y grupos, y se presenten en diversidad de eventos dentro y fuera del campus, y

¹³ Una donación de Jaime Zorroza Landia, uno de los miembros Fundadores de la Universidad, que contenía un equipamiento básico como club y fue complementado en escenarios y dotación por Unibagué, hoy constituye un bello espacio de recreación que es profusamente utilizado por estudiantes y funcionarios.

de la ciudad. Y efectivamente, son numerosas las invitaciones que se reciben para que participen y son aceptadas cuando los recursos financieros lo permiten y no interfieren las responsabilidades académicas y laborales.

De modo especial, la Dirección de Bienestar Universitario busca conocer las necesidades de los estudiantes de bajos ingresos para ayudarles. Fue así como se emprendió un programa de apoyo a las familias residentes en el entorno del campus, a fin de que habilitaran espacios para alquilar como residencia a los estudiantes, reduciendo con ello los costos de vivienda y transporte, además de generar ingreso a dichas familias. También con varias familias del entorno se suscriben convenios para que ofrezcan almuerzo a los estudiantes de bajos ingresos, quienes reciben un bono para complementar el valor del mismo.

Y para apoyar a estudiantes y funcionarios de la Universidad en el cuidado de sus hijos pequeños mientras ellos atienden sus responsabilidades laborales o académicas, se puso en operación el llamado “Atelier” o escuela para niños entre tres y nueve años de edad, que asisten durante la contrajornada escolar. Allí se les asiste en la realización de sus deberes escolares y se propicia su recreación y el desarrollo de habilidades cognitivas a través de proyectos integradores que nacen del interés de los niños. Este servicio opera en el campus, y cuando los padres y madres terminan su jornada pueden recogerlos y llevarlos consigo a su casa. En el Semestre A-2020 se inscribieron 34 niños.

En aspectos de género fue expedida la política institucional de prevención, detección, denuncia, atención y sanción de las violencias basadas en género de la Universidad, primordial para erradicar aquellas conductas que lesionan a las mujeres. En noviembre de 2018 se firmó la política interinstitucional de rechazo a las violencias contra la mujer, un propósito de las instituciones de educación superior en conjunto con la Gobernación.

Continuamente la Universidad explora las preferencias y necesidades de sus estudiantes y funcionarios, a fin de ofrecer alternativas que respondan a sus intereses particulares.

También, para servir a la comunidad del entorno, la Universidad ofrece en el campus, con carácter gratuito y a primera hora de la mañana, un programa diario de gimnasia para mayores, al cual acuden cerca de 60 personas que residen en el área circunvecina y otras comunas de la ciudad, la mayoría son mujeres mayores que son dirigidas por un instructor de la Institución; este programa se ha mantenido por más de dos décadas. También en el Club Deportivo Santa Ana, desde el año 2018, se ofrece un programa similar para adultos y para niños, clases de natación¹⁴.

Extensión Universitaria: Actividades para destacar

Es otra de las funciones de las universidades y Unibagué la ha cumplido con dinamismo, entendiendo que es vital promover que la ciudadanía sin distinción alguno, tenga acceso a la Universidad con el fin de actualizarse, profundizar sus conocimientos y deleitarse con la posibilidad de intercambiar y continuar aprendiendo a lo largo de su vida. Por ello, se explora cuáles son las áreas de interés de grupos ciudadanos, así como de las instituciones públicas y privadas en diversos ámbitos del quehacer, a fin de diseñar, a veces “sobre medidas”, diplomados, seminarios, talleres, foros y otras modalidades que sean requeridas para ofrecer en forma directa o en alianza con otras instituciones.

Coruniversitaria, presente en la recuperación de Armero

De modo especial se destaca la labor desarrollada por la Universidad para apoyar la recuperación del sector educativo severamente afectado por la tragedia de Armero, ocurrida el 13 de noviembre de 1985. En este contexto y por convenio con la Fundación para la Educación Superior (FES) y el Fondo Resurgir (organismo creado por el Estado para coordinar acciones dirigidas a la recuperación de la zona), y bajo la Dirección del profesor Francisco

¹⁴ A la actividad de gimnasia para mayores que se ofrece en el Club Deportivo Santa Ana asisten en promedio 25 personas adultas mayores, los días martes y jueves de 7 a 8 a.m. Desde 2017, se ofrecen clases de natación para niños los días martes y viernes, de 2 a 4 p.m. y en promedio asisten 32 niños. Unos y otros son personas residentes en barrios del entorno de ingresos bajos y medios.

Parra Sandoval, la Universidad tuvo una activa participación tanto en el levantamiento del diagnóstico sobre los impactos en el sector educativo como en la implementación de programas de reconstrucción de infraestructura escolar, dotación de mobiliario y materiales educativos, en la cualificación y acompañamiento a los docentes y directivos docentes de los municipios de Armero, Guayabal y otros del entorno que fueron afectados. En cumplimiento de esta tarea, y con apoyo del Ministerio de Educación Nacional, la Universidad desarrolló dos programas de especialización en los que participaron cerca de 80 personas y fueron ofrecidos los fines de semana en el campus de Unibagué. Se trabajaron aspectos relacionados con administración educativa y pedagogía e investigación educativa, con el apoyo de instructores de muy alto nivel que con entusiasmo aceptaron vincularse. Estos posgrados tuvieron un impacto muy favorable en los docentes y directivos docentes que habían quedado severamente afectados tanto en lo físico como en lo psicológico; con su participación y como parte del pénsum acordado, se realizaron diversas investigaciones que permitieron profundizar el conocimiento sobre la comunidad y la afectación derivada de la tragedia.

Varios de estos estudios fueron publicados en un total de seis títulos que han tenido amplia utilización en el sector educativo. Posteriormente, la Universidad ha hecho seguimiento a la evolución de aquel entorno y ha publicado dos estudios: *Armero diez años de ausencia*, en 1995, y *Armero 30 años de ausencia: Lecciones aprendidas*, en 2015, disponibles en formato digital para acceso gratuito desde la página web de la Institución. Estos estudios se han convertido en documentos de consulta obligada para los interesados en conocer sobre aquel evento y su incidencia en las comunidades implicadas, no solo en el sector educativo sino en un espectro muy amplio del quehacer de aquel entorno.

CENDES – Tolima

Fue creado con apoyo de USAID a través de FUPAD en el 2004 y entregado en donación a la Universidad de Ibagué en el año 2005. Operó bajo los

lineamientos de la Unidad de Proyección Social, con el fin de promover el desarrollo regional y la convivencia social a nivel local y regional. Desde su creación, CENDES -Tolima cumplió el propósito de apoyar a la población desplazada y vulnerable del Departamento, con participación de un gran número de personas damnificadas de la tragedia de Armero. El programa acompañó la creación y montaje de unidades de negocio sustentadas en capacitación, desarrollo humano, y microcréditos en el área rural y urbana. Así se logró la estructuración y ejecución de 20 proyectos que permitieron canalizar más de 5 000 000 dólares, aportados a ocho convenios internacionales, seis nacionales y 32 locales. Como resultado, a noviembre de 2011 se había logrado el restablecimiento, adaptación y bienestar de 6 800 familias y la implementación de 700 unidades productivas que se integraron a la economía regional.

Para garantizar la sostenibilidad de las unidades de negocio, se continuó con el capital semilla donado por FUPAD, y entre 2007 y 2011 se colocaron \$300 millones en 250 créditos con una tasa de morosidad del 22,3 %. Para conocer el estado real de las unidades de negocio incubadas, en el año 2010, seis años después de la intervención, el Grupo de investigación Ginnova de la Facultad de Ingeniería y el Grupo Unidere de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Ibagué, con la colaboración de 3 estudiantes del programa de Ingeniería Industrial, adelantaron una evaluación del impacto socioeconómico del Programa CENDES, en particular en las líneas de intervención para la creación de empresa, formación para el empleo y el trabajo asociado. Los resultados de dicha investigación para una muestra de 264 familias permitieron concluir que a noviembre de 2011, todas las personas beneficiadas recibían algún tipo de ingreso, el 83 % de los encuestados tenían un negocio y de esas unidades, el 89 % presentaban un perfil favorable y sólido para sobrevivir y competir en las condiciones de mercado que ofrecía Ibagué.

En cuanto a la capacitación recibida, un 42 % de los encuestados puso en práctica lo aprendido y lo hizo rentable en las unidades de negocio que

fueron apoyadas por CENDES. Mediante este estudio, se pudo concluir que el Programa CENDES cumplió un papel importante en el mejoramiento de la calidad de vida de la población desplazada en el Tolima y se reconocía como un aporte significativo de la Universidad de Ibagué al desarrollo regional, la paz y la justicia social. Una vez ejecutados los recursos asignados al programa, en noviembre de 2011 se dio por terminado.

Centro Técnico y Tecnológico San José

Fue establecido mediante convenio con la Comunidad Salesiana y se denominó Instituto San José. Operó en las instalaciones del antiguo colegio de la Comunidad, anexo a la Iglesia de El Carmen, en Ibagué. Entre los años 1998 y 2016 ofreció variados programas en oficios y de carácter técnico y tecnológico, algunos en convenio con el SENA. La oferta estaba dirigida a población de bajos ingresos, con énfasis en personas damnificadas del desastre de Armero, y contó con aportes financieros de iglesias europeas, especialmente alemanas, gestionados por la Comunidad Salesiana. A partir de 2016, con el retiro de Unibagué, el convenio con la Comunidad Salesiana fue asumido por Uniminuto

Avancemos

De modo especial se destaca el programa que se denominó Avancemos, que inició en 1993 y se mantuvo hasta 2016 bajo la coordinación de la profesora Teresa Zuleta. Fue concebido como una oportunidad para personas adultas de bajos ingresos residentes en Ibagué, para alfabetizarse y realizar estudios de Primaria y Secundaria, en condiciones que respondieran a su ritmo de aprendizaje y limitaciones de ingresos y de tiempo. Esto, en atención a los altos índices de analfabetismo, bajos niveles educativos, desempleo, pobreza, desplazamiento forzado por el conflicto armado de la población, tanto originaria de Ibagué como procedente de otras regiones, entre los cuales muchos de ellos eran damnificados de la tragedia de Armero que se habían desplazado a Ibagué.

Para su ejecución, se trabajó con la metodología y materiales desarrollados por la Caja de Compensación Familiar (CAFAM), que dio su autorización para utilizarlos y, a lo largo del proceso, se introdujeron algunos ajustes y actualizaciones. Se trataba de una educación personalizada, en la cual los participantes avanzaban a su propio ritmo. Las clases se dictaban los días sábado en las aulas universitarias y los participantes podían disfrutar de todas las facilidades que ofrece el campus. Los costos del programa fueron asumidos por la Universidad, si bien los participantes pagaban pequeñas sumas mensuales, eran muchos los que justificaban su imposibilidad de hacerlo, ante lo cual la Universidad asumía la totalidad de dichos costos.

Para su realización, se contó con el apoyo de estudiantes de grado 10.º y 11.º (un total de 20 por semestre), que realizaban su servicio social de tres colegios seleccionados de Ibagué: Santa Teresa de Jesús, Liceo Nacional y Exalumnas de la Presentación. Dichos estudiantes fueron cualificados en el manejo de la metodología y el trabajo con adultos y se desempeñaron como monitores, lo cual a su vez les permitió conocer, sensibilizarse, servir y solidarizarse con personas que enfrentaban precarias condiciones de vida, diversas limitaciones, discapacidades y severos problemas de salud física y mental. Se destaca especialmente que aquellos estudiantes que actuaron como monitores alcanzaron puntajes sobresalientes en los exámenes del ICFES que debían presentar al finalizar su bachillerato, lo cual se asocia con el estudio adicional que debieron realizar para acompañar a los participantes de Avancemos en sus procesos de aprendizaje.

Si bien inicialmente el programa se planteó para atender alfabetización y la terminación del nivel de Primaria, en la medida en que los participantes avanzaban (y lo hacían a un ritmo muy ágil), fue necesario atender su clamor de continuar con el nivel de Secundaria, para lo cual la Universidad optó por constituir un colegio que recibió la aprobación de la Secretaría de Educación del Departamento. Como balance se tiene que 1 174 personas se alfabetizaron, 2 091 concluyeron el nivel de Primaria, y 2 161 recibieron su título de bachiller. En suma, 10 265 personas se beneficiaron con el programa.

Avancemos se convirtió en un programa altamente valorado en la región por la comunidad y por entidades como la Secretaría de Educación Departamental y Municipal, Educación Continuada de CAFAM, fundaciones con y sin ánimo de lucro, instituciones educativas y empresas de la región, entre otras. Fueron numerosos los egresados que en los exámenes del ICFES lograron puntajes superiores al promedio nacional y del Tolima, y varios los que cursaron estudios universitarios y hoy se desempeñan en labores profesionales de especial significación. En reconocimiento de los exitosos resultados, tanto la Secretaría de Educación de la Gobernación del Tolima como la del municipio de Ibagué adoptaron el modelo para replicarlo en diversos colegios y facilitar de ese modo el acceso a las comunidades. En estos términos, la Universidad decidió dar por concluido el programa con la satisfacción de que sirvió a muchas personas e inspiró a entidades de Gobierno para llevarlo a la población que lo requiere.

Programa de Liderazgo para el Desarrollo

También en la actividad de Extensión se destaca este programa que diseñó e implementó la Universidad desde 1993, tomando como referente el diseñado por el Instituto FES de Liderazgo¹⁵ y que puso en marcha en varias ciudades y bajo responsabilidad de diversas instituciones, red a la cual se vinculó Unibagué. Con él, la Universidad se propuso atender tres grupos específicos: a) estudiantes de noveno grado de bachillerato de colegios públicos y privados de Ibagué; b) docentes de los mismos colegios de donde procedían dichos estudiantes y, c) estudiantes de Unibagué elegidos como representantes estudiantiles o aquellos que expresaran interés especial. Este Programa estuvo coordinado por la profesora Teresa Zuleta, y los talleres, conferencias y actividades lúdicas, se realizaban el día sábado en variadas aulas del campus universitario; su duración era de un semestre escolar completo y los

¹⁵ La Fundación para la Educación Superior (FES) que operaba en aquella época, puso en marcha este programa en 6 ciudades que fueron operados por diversas ONG y tuvieron una duración no mayor de cinco años. El de Unibagué fue el que perduró por cerca de 15 años y obtuvo los mayores logros, hecho que se atribuyó a la circunstancia de contar con el respaldo de la Universidad, que puso a su disposición el campus y otros recursos requeridos.

participantes tenían la posibilidad de disfrutar los diversos escenarios de la Universidad, lo cual se constituyó en un gran atractivo para ellos.

A partir del año 2009 se redujo la participación de los docentes y de los estudiantes universitarios, aduciendo dificultades para asistir en los horarios establecidos y su preferencia porque el programa se convirtiera en un Diplomado. Las modificaciones solicitadas no eran viables y la Universidad optó por concluir el trabajo con estos dos grupos, así que continuó solo con el de estudiantes de noveno grado de bachillerato hasta el año 2014, cuando se dio por concluido. Al finalizar, se registró como balance que en total 2 571 personas recibieron la formación en *Liderazgo para el Desarrollo*; de ellos 597 docentes y, del conjunto 60.33 % fueron mujeres.

Basados en la retroalimentación recibida de las directivas de las instituciones escolares y de padres de familia, la Universidad tuvo la certeza de que dicha formación logró un impacto significativo en quienes participaron y en sus entornos escolares y vecinales, inclusive varios de los jóvenes fueron elegidos como personeros estudiantiles, directivos de Juntas de Acción Comunal, representantes estudiantiles, defensores y hasta concejales.

Consultorio Jurídico

Mención especial merece el Consultorio Jurídico de la Universidad de Ibagué, que abrió sus puertas en 1999 para ofrecer a la comunidad tolimense de bajos recursos económicos, mayor cercanía al sistema judicial nacional, promoviendo la reivindicación de derechos, la reconciliación y la convivencia ciudadana.

Al cumplir 20 años de servicios (diciembre 4 de 2019) sumaban 28 000 los usuarios que se han beneficiado con el Consultorio, el cual, además de ofrecer servicios en la sede física ubicada en el campus, hace presencia en barrios y municipios del Tolima mediante brigadas de atención itinerantes. El Consultorio Jurídico cuenta con líneas de atención en las áreas de derecho penal, laboral, público y privado, Centro de Conciliación, Clínica Jurídica de Derechos Humanos e Interés Público, y como eje diferencial, ejecuta

programas de atención jurídica a víctimas del conflicto armado y a extranjeros, especialmente población venezolana que llega al Tolima. En suma, el Consultorio, por sobre todo, busca servir de manera pertinente, facilitar el acceso a la justicia a poblaciones vulnerables y profundizar el sentimiento de responsabilidad social entre los educandos.

Programa Paz y Región

En esta reseña de algunos de los programas de Extensión desarrollados por Unibagué, cuyo impacto ha sido especialmente significativo, cabe mencionar el *Programa Paz y Región* diseñado para que estudiantes de último semestre apoyen el trabajo de las alcaldías y otras instituciones y organizaciones públicas y de carácter comunitario de diversos municipios del Tolima, vinculados a proyectos en los cuales su formación profesional puede ser un valioso aporte y contribuyen a su formación integral. La validez del programa tiene que ver con la severa debilidad de la gran mayoría de los municipios del Departamento¹⁶, cuya arquitectura institucional es muy limitada y sus precarios ingresos restringen la posibilidad de contar con una masa crítica de profesionales idóneos que contribuyan en forma eficiente a la formulación e implementación de proyectos que aporten a su desarrollo. La participación de los estudiantes se realiza mediante convenio suscrito con la respectiva entidad que se compromete a involucrarlos en los proyectos acordados, hacer seguimiento a su desempeño y asumir los gastos de residencia, alimentación y transporte. Desde la Universidad los estudiantes reciben asesoría y seguimiento continuo de los docentes que dan valor académico a la labor que desarrollan. Mediante el trabajo en terreno y en equipo con estudiantes y profesionales de diversas disciplinas, se fomenta la formación integral de los participantes, quienes al concluir la experiencia expresaban con entusiasmo el valioso impacto que tuvo en ellos y la sensación de sentirse mejor preparados para asumir el ejercicio profesional. Algunos de ellos, inclusive, han logrado oportunidades laborales en los municipios.

¹⁶ Son 43 de los 47 municipios del Tolima los se ubican en categoría 6.

El programa ha tenido dos etapas; la primera inició en 1988, cuando se denominó *Programa de Apoyo a los Municipios en la Reforma Descentralista*¹⁷ y fue coordinado por la profesora Cecilia Correa Valdés. Entonces la decisión de participar era voluntaria para los estudiantes de último semestre y el ejercicio, acompañado de una memoria escrita del mismo, era aceptado como una opción de grado. Por lo llamativo del programa, se recibieron invitaciones de otras regiones del país para que llegaran los estudiantes a apoyarles, entre otras, del Amazonas, Caquetá y Boyacá, donde se hizo posible su presencia y cumplieron una labor que fue ampliamente reconocida por sus alcaldes y dejó una valiosa experiencia a los estudiantes. Fue también en esa época cuando el programa se vinculó a uno similar de cobertura nacional, denominado *Opción Colombia*, coordinado desde la Universidad de los Andes por el ingeniero Alfredo Sarmiento Narváez. A través de ese programa y con el apoyo de cooperación internacional, grupos de estudiantes de diversas universidades y formación académica llegaban a municipios que los solicitaban.

El programa en Unibagué tuvo un breve receso, se hizo una revisión del mismo y se introdujeron algunas modificaciones¹⁸ que incluyeron experiencias de programas similares en otras universidades nacionales e internacionales, a partir de 2010 se avanzó en la segunda etapa bajo la coordinación del profesor Francisco Parra Sandoval, cuando tomó el nombre de *Paz y Región*, el cual ha operado con éxito. A la fecha, el programa ha llegado a 46 de los 47 municipios del Tolima y suman 1 614 los estudiantes que mediante su participación en un gran número de proyectos y actividades, entre 2011 y 2020 han aportado su trabajo a diversas entidades. Los buenos resultados del Programa son ampliamente reconocidos en el Departamento, inclusive en el ámbito nacional, razón por la cual Unibagué fue invitada por el PNUD

¹⁷ Con el propósito de avanzar en la modernización de los tributos municipales (Ley 14 de 1983) y la reforma administrativa (Ley 12 de 1986), se expidieron estas leyes que asignaron a las regiones y municipios, funciones que hasta el momento realizaba la nación, y se complementaron con la descentralización fiscal, con el fin de situar recursos provenientes de la distribución del impuesto al valor agregado (IVA), para que los municipios pudieran atender sus deberes de mejor manera. Fue un proceso que buscaba la Descentralización Administrativa.

¹⁸ El nuevo diseño recogió elementos especialmente de un programa similar que opera la Universidad de Manizales y también de algunas experiencias internacionales.

para presentar el modelo en otras universidades a las cuales han recomendado adoptar esquemas similares que les permitan contribuir al avance de sus instituciones y regiones, además de propiciar una experiencia de singular valor a los jóvenes, muchos de los cuales tienen muy poco conocimiento de municipios distintos de donde residen y menos de los problemas que afrontan aquellas comunidades.

En reconocimiento a las bondades del Programa, la ministra de Educación, María Victoria Angulo, en ceremonia de gala realizada en Corferias de Bogotá en octubre de 2019, otorgó al Programa de Paz y Región el premio como “mejor experiencia en Innovación Educativa” por la labor desarrollada. También recibió la Orden “Francisco José de Caldas”, en la categoría Gestión Educativa y Fortalecimiento del Sistema de Aseguramiento de la Calidad en Educación Superior. Estos reconocimientos son el resultado del trabajo permanente y decidido de todos los miembros de la comunidad universitaria: directivos, docentes, administrativos y estudiantes.

Reconocimientos especiales

En cuanto a los reconocimientos alcanzados, 10 de los 19 programas ofrecidos cuentan con acreditación, para lo cual la Universidad los presentó de modo voluntario como una forma de aseguramiento de la calidad y para generar mayor confianza al entorno y a quienes ingresaban a la Institución. Algunos están pendientes de recibir esa acreditación porque aún no han completado el número de promociones de egresados.

A su vez, siendo rector Leonidas López, y en atención al avance en el proceso de consolidación institucional, mediante la Resolución 3304 del 17 de diciembre de 2003, la ministra de Educación Nacional, Cecilia María Vélez White, hizo reconocimiento del carácter académico como Universidad a la Corporación Universitaria de Ibagué, que desde entonces, y tal como estaba previsto, adoptó el nombre de Universidad de Ibagué (Unibagué).

Adicionalmente, como resultado de los incesantes esfuerzos para fortalecer la calidad académica de la Institución y otros factores que aportan a su

desarrollo, en junio de 2019, Unibagué fue incluida entre las 30 instituciones de educación superior del país con mejores resultados, de acuerdo con el *ranking*¹⁹ definido por las pruebas presentadas por sus egresados.

También, la Universidad obtuvo la Acreditación Institucional de Alta Calidad otorgada por cuatro años, mediante Resolución No. 10440 del 3 de octubre de 2019 del Ministerio de Educación Nacional, con la cual se reconoce la dedicación y el esfuerzo continuo de toda una comunidad universitaria que ha entendido el compromiso con la calidad de la educación. Incluye, además, la agenda para el proceso de reacreditación que desde ya se está adelantando en la Institución. El recibo de la Acreditación Institucional de Alta Calidad ubica a la Universidad de Ibagué entre las 87 instituciones de educación superior que la han obtenido, del total de 360 existentes en el país. En afortunada coincidencia, la Resolución en referencia fue firmada por la ministra tolimense María Victoria Angulo González, hija de Guillermo Angulo Gómez, quien como ministro de Educación suscribió el 7 de febrero de 1981 la Resolución 1867 que le dio Personería Jurídica.

Entre los reconocimientos recibidos por Unibagué, también cabe mencionar la nominación del proyecto Logística de Generación de Valor para el Sector Hortofrutícola del Tolima al premio Regalías Bien Invertidas, organizado por el Departamento Nacional de Planeación con el apoyo del Sistema General de Regalías y la Universidad del Rosario. Así mismo, valoramos de modo especial el reconocimiento *Aliados ARN 2019*, entregado por la Agencia

¹⁹ Por tercer año consecutivo, la Revista Dinero publica su ranking de las mejores universidades del país, basado en los resultados que obtuvieron sus alumnos en las pruebas de Estado Saber Pro. Las universidades no se comparan como un todo, sino por sus facultades, pues es evidente que cada institución tiene fortalezas en áreas específicas. Para hacer el escalafón se toman los 20 grupos de referencia que establece el ICFES, los cuales reúnen varias facultades que forman en temas similares. Así, por ejemplo, el grupo de ciencias naturales y exactas, incluye bacteriología, biología, ecología, estadística, física, matemáticas y química, entre otras. Se toma el puntaje promedio global que obtiene cada universidad y que se refiere al puntaje medio obtenido por todos los alumnos que presentan el examen. Se tienen en cuenta tanto los resultados de las pruebas generales (que evalúan las mismas habilidades de las Pruebas Saber 11 que se presentan al graduarse del colegio), como los de las pruebas específicas, que miden las competencias claves de cada grupo de referencia. Para elaborar el *ranking*, se eliminaron las universidades con 5 o menos alumnos evaluados. Luego se saca un promedio ponderado, en el que los puntajes de las pruebas generales pesan 40 % y los de las específicas 60 % (Ver: <https://especiales.dinero.com/ranking-de-las-mejores-universidades-de-colombia-2019>).

Tomado del Sistema Nacional de Información para la Educación Superior en Colombia, Mineducación: <https://hecaa.mineducacion.gov.co/consultaspublicas/ies>

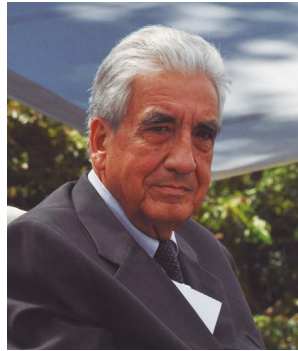
para la Reincorporación y la Normalización, en reconocimiento por el apoyo a la reintegración de excombatientes a la vida civil desde los procesos académicos, productivos y sociales que lidera Unibagué en el territorio. También, las distinciones otorgadas al programa *Paz y Región* como Mejor Experiencia en Innovación Educativa en La Noche de los Mejores de Mineducación y el Premio Latinoamericano a la Innovación en la Educación Superior de la Universidad del Rosario y la Unesco.

Rectores de Unibagué

Las siguientes son las personas que se han desempeñado como rectores de la Institución:



Camilo Polanco Torres
Marzo 1 /1981-Septiembre 30/1982



Luis Eduardo Quintero Pinto
Octubre 15/ 1982- Diciembre 20/1985



Luis Hernando Rodríguez A.
Enero 21 /1986-Abril 01 /1986



Carmen Inés Cruz Betancourt
Abril 01/1986- Diciembre 12 /1993



Leonidas López Herrán
Dic. 12 /1993- Dic. 31 /2008



Alfonso Reyes Alvarado
Marzo 2 /2009- Agosto 30 /2016



Carmen Inés Cruz Betancourt
Septiembre 1 /2016- Abril 20 /2017



Hans Peter Knudsen Quevedo
Abril 21 /2017- Noviembre 7/ /2018



César Vallejo Mejía
Nov. 8 /2018 Agosto 1 /2020



Gloria Piedad Barrero Bonilla
(E) Agosto 1/2020- Sept. 30/2020



Alfonso Reyes Alvarado
Octubre 1/2020-

Cuatro décadas de servicio y un futuro con grandes desafíos

Al cierre de este ejercicio, la comunidad de Unibagué hace explícita su inmensa gratitud a los fundadores que se impusieron un gran desafío y lograron materializar un sueño que en aquel momento muchos calificaron como quijotesco, como una misión imposible, pero que con su persistencia, generosidad y visión de futuro sacaron adelante, con resultados que en su propia opinión superaron ampliamente sus expectativas iniciales.

También va dirigido el mensaje de gratitud a los miembros de las familias de los Fundadores que han continuado acompañado a la Universidad y velado por la preservación de sus principios y valores, y la superación de

las dificultades que inevitablemente surgen a lo largo de la vida de la Institución. Así mismo, a quienes se han vinculado en diversos momentos y de múltiples maneras, desde el sector público, del privado, del empresarial y de la sociedad civil, bien como benefactores, como docentes o colaboradores y han contribuido a la consolidación de esta obra.

De modo muy especial, es muy grande la gratitud a los estudiantes y sus familias, que han confiado en la Institución como el escenario idóneo para avanzar en ese proceso permanente de formarse como seres humanos, como profesionales y como ciudadanos que han de contribuir a la transformación de nuestra región y del país, imprimiendo en todo su quehacer arraigados principios éticos y morales que nos conduzcan al logro de un desarrollo con paz, justicia y equidad para todos. Durante sus 40 años de operación, la Institución ha otorgado 19 298 títulos de pregrado (incluye Técnicos Profesionales, Tecnólogos y Profesionales) a un total de 16 934 personas. Algunos recibieron título de tecnólogos y posteriormente de profesionales (quienes se graduaron de los programas ofrecidos por ciclos). A estos se suman los que han recibido títulos de posgrado y aquellos que han participado en una gran diversidad de otros programas, así que para todos ellos y ellas y sus familias, es este mensaje de gratitud.

Unibagué llega a sus 40 años de labores con la satisfacción de haber obtenido la Acreditación Institucional en Alta Calidad, que recibe con la certeza de que ha servido a la región de la mejor manera posible y que, si bien es mucho cuanto se ha logrado, también es mucho más cuanto falta por alcanzar. Por ello invitamos a toda la comunidad para que nos unamos en ese gran propósito que ha de beneficiar no solo a la Institución sino a la comunidad en su conjunto, a la cual nos debemos y queremos continuar sirviendo, materializando así el contenido de nuestro eslogan:

Universidad de Ibagué
Comprometidos con el Desarrollo Regional

La conmemoración de los 40 años de fundación de la Universidad, que debería ser una fecha de gran regocijo, infortunadamente se ve empañada por las inéditas y penosas circunstancias derivadas de la pandemia generada por el COVID-19. Se trata de un fenómeno que afecta al planeta entero desde finales de 2019, incluyendo a Colombia, donde se hizo presente en marzo de 2020. El impacto de este hecho sobre la salud pública, la economía u otras dimensiones del quehacer humano, ha sido en extremo grave y también para el sector educativo en todos sus niveles, que se vio obligado a modificar las habituales clases presenciales por la modalidad remota cuando apenas había transcurrido el primer mes de clases del semestre, para cumplir con el aislamiento y distanciamiento social ordenado por las autoridades competentes para prevenir el acelerado contagio del virus.

La incertidumbre es compartida por muchos países y solo el transcurrir de unos meses nos dirá cómo evoluciona esta compleja situación. Entre tanto, la Universidad avanza en el fortalecimiento de su capacidad humana y técnica para responder con un manejo calificado de la tecnología y nuevas pedagogías que den peso especial a la virtualidad. Ello implica asegurar que también los estudiantes tengan acceso a las herramientas que les permita el uso adecuado de esas nuevas modalidades, que deben garantizar una educación de alta calidad y la preservación de un relacionamiento que mantenga una fluida comunicación con contenido humano.

El reto es complejo y estamos comprometidos con un trabajo intenso para salir adelante de esta crisis, muy particularmente por cuanto cerca del 83.4 % de nuestros estudiantes provienen de hogares de estratos 1, 2 y 3. En atención a ellos, la Institución ha diseñado ofertas especiales como descuentos y facilidades para el pago de la matrícula por cuotas, la entrega de computador a los estudiantes de primer semestre y otras ayudas para facilitar la continuidad de sus estudios y el ingreso de estudiantes nuevos. Por las razones anteriores, al cierre de este ejercicio persiste la incertidumbre sobre el número de estudiantes que decidan matricularse y sobre las estrategias para la operación no solo de las instituciones de educación superior sino de todo el Sistema Educativo y en muchos otros ámbitos del quehacer social.

La comunidad de Unibagué es consciente del gran desafío que enfrenta la Institución, la región, el país y la humanidad entera, así mismo del denodado esfuerzo que se requiere para superar esta crisis, que hace indispensable trabajar en forma articulada y aplicar toda la capacidad, creatividad, solidaridad y esfuerzo para lograrlo. También somos conscientes de la responsabilidad especial que recae en la academia y reiteramos la decisión de sumarnos a esa gran tarea. Así mismo, Unibagué afirma el compromiso de consolidar un modelo de universidad regional que manteniendo una perspectiva global, aporte al conocimiento de la región y contribuya en forma relevante al desarrollo sostenible de la misma, atendiendo al imperativo de lograr equidad social, justicia y paz, y con ello una mejor calidad de vida para toda la comunidad.

Agradecimientos

En la elaboración de este documento fue especialmente valioso el apoyo de Gladys Meñaca Sabogal con información sobre los inicios de la Institución y en la revisión del texto. Así mismo, fue valiosa la información aportada por Bernard y Astrid Baeyens y por Francisco Parra, igual que la suministrada por funcionarios de la Universidad: Gloria Piedad Barreto, María del Pilar Cedeño, Olimpo García, Bibiana Barreto, Luz Elena Torres, Claudia Bonilla, Andrés Camilo Herrera, Ferney Briceño, Amparo Celis y Martha Myriam Páez. A todas ellas y ellos reitero gratitud.

Ibagué, septiembre de 2020

Anexos²⁰

Anexo 1. Miembros Honorarios (A julio de 2020)

1	Roberto Mejía Caicedo
2	José Ossorio Bedoya
3	Jaime Zorroza Landia
4	Néstor Hernando Parra Escobar
5	Salomón Tobar Díaz
6	Enrique García Gómez

²⁰ El carácter de Miembro Fundador es propio de las persona naturales o jurídicas que suscribieron el Acta de Constitución de la Institución (artículo 10^o) y son Miembros de Número aquellas personas naturales o jurídicas que reemplacen en el Consejo de Fundadores (CF) a los Miembros Fundadores cuando se produzcan vacantes. Así, el Concejo de Fundadores está conformado por los miembros Fundadores y los de Número.

A su vez, son Miembros Honorarios (artículo 12) (Anexo 1) aquellos miembros del Consejo de Fundadores que designe para participar como invitados permanentes al Consejo Superior de la Universidad; la designación se hace como reconocimiento a su destacado desempeño en el Consejo Superior o por servicios sobresalientes prestados a la Universidad.

Los Miembros Afiliados a la Institución (artículo 13) (Anexo 3) son personas naturales o jurídicas admitidas como tales por el CF, en reconocimiento a su demostrado interés y realizaciones en programas y proyectos de desarrollo del Departamento o que hayan contribuido al desarrollo del sector educativo y demostrado su voluntad de servicio en los asuntos de la Institución. Esta categoría no podrá exceder de cuarenta (40) y hacen parte de ella el Representante de Docentes y el de los Estudiantes. Los Miembros Afiliados no hacen parte del CF pero son invitados a sus sesiones con voz pero sin voto; entre ellos se seleccionan preferencialmente a quienes reemplacen a Miembros de Número cuando hubiere una vacante.

Unos y otros miembros pueden ser personas residentes en la ciudad o fuera de ella, y son seleccionados en atención a sus méritos académicos, profesionales y ciudadanos, a su cercanía con la Institución y disposición para apoyarla en su proceso de desarrollo y participar en las actividades que se programen.

Anexo 2. Miembros de Número (A julio de 2020)

1	Alfonso Reyes Alvarado
2	Ana Consuelo Sacristán Carvajal
3	Ana María Hurtado Pérez
4	Ángel Hernández Esquivel
5	Antonio Melo Salazar
6	Carlos Andrés Uribe Arango
7	Carmen Inés Cruz Betancourt
8	Eduardo Aldana Valdés
9	Enrique Mejía Fortich
10	Gladys Meñaca Sabogal
11	Hernando Antonio Hernández Quintero
12	Jaime Corredor Arjona
13	Javier Guzmán Díaz
14	Leonidas López Herrán
15	Luis Enrique Orozco Silva
16	Marcela Meñaca Sabogal
17	María Guiomar Pinto Echeverri
18	María Magdalena García Anzola
19	María Cristina Lara Góngora
20	María Margarita Botero Bermúdez
21	Sandra Cecilia Amaya

Anexo 3. Miembros Afiliados (A julio 2020)

1	Alberto González Murcia
2	Alejandro Vivas
3	Carlos Francisco Parra Sandoval
4	Diana Lucía Reyes Gutiérrez
5	Elssy Bonilla Castro
6	Federico Melo Saravia
7	Félix Raúl García Motta
8	Fernando Meléndez Santofimio
9	Gloria Navarro Ospina
10	Gustavo Adolfo Garay Tascón
11	Hernando Bernal Alarcón
12	Jaime Eduardo Melo Palma
13	José Alejandro Vivas Benítez
14	José Fernando Ossorio Ruiz
15	Juan Manuel Garrido Díaz
16	Juan Ramón Hidalgo Zamora
17	Julián Gómez Meñaca
18	Luis Alfredo Huertas Pontón
19	Luz Ángela Castaño <i>González</i>
20	María Clara Paris
21	María del Pilar Ramírez Montoya
22	María Fernanda Alvarado Gaitán
23	María Juliana Kairuz Correa
24	María Victoria Vila Mejía
25	Martha Cecilia Corredor Londoño
26	Natalia Vila Carvajal
27	Olga Lucía Acosta Navarro
28	Oscar Sánchez Jaramillo
29	Polidoro Villa Hernández
30	Rubén Darío Salazar Álvarez
31	Santiago López Jaramillo
32	Sergio Suescún Chacón
33	Víctor Ardila Meisel
34	Victoria Eugenia Kairuz Márquez
35	William Calderón Perdomo
36	Representante de Profesores: Carlos Eduardo Beltrán
37	Representante de estudiantes: Oscar David Zabala Puchana

Anexo 4. Universidad de Ibagué Consejo Superior (A julio 2020)

1	María Margarita Botero -Presidente
2	Antonio Melo Salazar -Presidente Alterno
3	Ana Consuelo Sacristán
4	Ángel Hernández Esquivel
5	Carlos Andrés Uribe Arango
6	Enrique Mejía Fortich
7	Gladys Meñaca Sabogal
8	José Alejandro Vivas Benítez
9	Luis Enrique Orozco
10	María Cristina Lara Góngora
11	Rubén Darío Salazar Álvarez
12	Luis Carlos Esquivel Barrios -Representante de Profesores
13	Jaison Ferley Machado Aldana -Representante de los Estudiantes

Anexo 5. Rectores de la Institución 1981 a 2020

Nombre	Acta del Consejo Superior	Fecha	
		Inicio	Retiro
1- Camilo Polanco Torres	Acta 01/marzo 9/1981	Marzo 01 /1981	Sept.30/1982
2-Luis Eduardo Quintero Pinto	Acta 08/octubre 15/1982	Oct.15 / 1982	Dic.20 /1985
3-Luis Hernando Rodríguez Arteaga	Acta 033/octubre 16/1986	Enero 21 /1986	Abril 01 /1986
4-Carmen Inés Cruz Betancourt	Acta 035/abril 01/1986	Abril 01/1986	Dic.12 /1993
5-Leonidas López Herrán	Acta 063/dic.12/1993	Dic.12 /1993	Dic.31 /2008
6-Alfonso Reyes Alvarado	Acta 174/dic.12/2008	Marzo 02 /2009	Agos. 30 /2016
7-Carmen Inés Cruz Betancourt	Acta 293/agosto 18/2016	Sept.01 /2016	Abril 20 /2017
8-Hans Peter Knudsen Quevedo	Acta 304/marzo 14/2017	Abril 21 /2017	Nov. 07/ /2018
9-César Vallejo Mejía	Acta 29/sept.20/2018	Nov.08 /2018	Agos. 01 /2020
10- Gloria Piedad Barrero Bonilla (E)	Acta 356/ jul. 9/2020	Agosto 1/2020	Sept. 30/2020
11- Alfonso Reyes Alvarado	Acta 362/sept. 10/2020	Octubre 1/2020	----

Anexo 6. Vicerrectores de la Universidad: 1981 a 2020

Nombre	Observación	Fecha Inicio
José Ignacio Amórtegui Ferro	Resolución No 2 del CS	1981
Camilo Polanco Torres	Acta 08 del CS /octubre 05-1981	1981
Enrique Gastelbondo Amaya	Acta 44 del CS /febrero 25-1987	1987
Ernesto Wilson Caicedo	Acta 52 del CS /noviembre 25-1987	1988
Guillermo Sañudo García (e)	Acta 63 del CS /enero 26-1989	1989
María Cecilia Posada González	Resolución No 51 del CS	1993
José Antonio Rodríguez	Acuerdo N° 5 del CS	1995
Federico García Posada	Acta 04 del CS Acuerdo 10/ junio 08-1995	1995
Ricardo Pesca Angulo	Acta 110 del CS / septiembre 15-20	2003
Nidia Chaparro	Acta 158 del CS /agosto 24-20	2007
Gloria Piedad Barreto Bonilla	Acta 250/ septiembre 26-2013	2013
Diana Velasco Malaver	Acta 317/ noviembre 23- 2017	2018/2019
Gloria Piedad Barreto Bonilla	Enero 11/2020	Actual

Anexo 7. Universidad de Ibagué. Presidentes del Consejo de Fundadores y del Consejo Superior

Periodo	Presidente y Presidentes Alternos	Acta del CS
1980-1983	Eduardo de León Caicedo (Presidente) Santiago Meñaca Castillo (Pres. Alternos)	Acta No. 1 -27/08/1980
1983-1990	Eduardo de León Caicedo (Presidente) Santiago Meñaca Castillo (Pres. Alternos)	Acta No. 3 - 30/07/1983
1990-1992	Eduardo de León Caicedo (Presidente) Santiago Meñaca Castillo (Pres. Alternos)	Acta No. 16 - 23/03/1990
1992-1994	Eduardo de León Caicedo (Presidente) Santiago Meñaca Castillo (Pres. Alternos)	
1994-1996	Eduardo de León Caicedo (Presidente) Santiago Meñaca Castillo (Pres. Alternos)	Acta No. 25 - 14/04/1994
1996-1998	Eduardo de León Caicedo (Presidente) Santiago Meñaca Castillo (Pres. Alternos)	Acta No. 29 - 25/04/1996
1998-2000	Eduardo de León Caicedo (Presidente) Santiago Meñaca Castillo (Pres. Alternos)	

Presidentes del Consejo de Fundadores y del Consejo Superior (continuación)

2000-2002	Santiago Meñaca Castillo (Presidente) Eduardo de León Caicedo (Pres. Alterno)	Acta No. 37 - 14/04/2000
2002-2004	Roberto Mejía Caicedo (Presidente) Santiago Meñaca Castillo (Pres. Alterno)	Acta No. 41 - 26/04/2002
2004-2006	Roberto Mejía Caicedo (Presidente) Santiago Meñaca Castillo (Pres. Alterno)	Acta No. 46 - 27/03/2004
2006-2007	Roberto Mejía Caicedo (Presidente) Carmen Inés Cruz (Pres. Alterno)	Acta No. 50 - 28/04/2006
2007-2008	Carmen Inés Cruz (Presidente) Gladys Meñaca Sabogal (Pres. Alterno)	Acta No. 52 - 23/03/2007
2008-2009	Carmen Inés Cruz (Presidente) Gladys Meñaca Sabogal (Pres. Alterno)	Acta No. 55 - 28/03/2008
2009-2010	Eduardo Aldana Valdés (Presidente) Gladys Meñaca Sabogal (Pres. Alterno)	Acta No. 57 - 20/03/2009
2010-2011	Eduardo Aldana Valdés (Presidente) José Raúl Ossorio (Pres. Alterno)	Acta No. 59 - 19/03/2010
2011-2012	Eduardo Aldana Valdés (Presidente) José Raúl Ossorio (Pres. Alterno)	Acta No. 61 - 25/03/2011
2012-2013	Luis Enrique Orozco Silva (Presidente) José Raúl Ossorio (Pres. Alterno)	Acta No. 63 - 23/03/2012
2013-2014	Luis Enrique Orozco Silva (Presidente) Sandra Amaya (Pres. Alterno)	Acta No. 65 - 15/03/2013
2014-2015	Luis Enrique Orozco Silva (Presidente) Sandra Amaya (Pres. Alterno)	Acta No. 67 - 28/03/2014
2015-2016	Eduardo Aldana Valdés (Presidente) Ángel Hernández (Pres. Alterno)	Acta No. 69 - 19/03/2015
2016-2017	Carmen Inés Cruz (Presidente) Luis Enrique Orozco (Pres. Alterno)	Acta No. 71 - 31/03/2016
2017-2018	Luis Enrique Orozco (Presidente) Gladys Meñaca (Pres. Alterno)	Acta No. 74 - 30/03/2017
2018-2019	Luis Enrique Orozco (Presidente) Enrique Mejía Fortich (Pres. Alterno)	Acta No. 77 - 21/03/2018
2019-2020 2020-2022	María Margarita Botero (Presidente) Antonio Melo Salazar (Pres. Alterno)	Acta No. 79 - 21/03/2019

Fuente: Secretaría General Unibagué

Colegio San Bonifacio de Las Lanzas

Una comunidad que se atrevió a innovar



Colegio San Bonifacio de las Lanzas. Fuente: Archivo fotográfico del Colegio.

Por: Sandra Amaya de Pujana

Colegio San Bonifacio de Las Lanzas

Narrar la crónica de una institución con treinta y cinco años de funcionamiento y un sinnúmero de actores es tarea que inquieta, porque cada uno de los demás cofundadores y partícipes en los diferentes acontecimientos y acciones realizadas, pudo haber registrado en su memoria otros, que desde su óptica, ameritan destacarse con mayor prioridad a los que como educadora he seleccionado. Y es que en esta historia deberían tener cabida muchos actores que han conformado la comunidad educativa, toda vez que desde sus diferentes roles han contribuido de alguna manera al mejoramiento del servicio y, por supuesto, al que es hoy el colegio en su cultura, recurso humano, academia, organización administrativa, tecnología e infraestructura; particularidades que legitiman el prestigio que hoy ostenta.

Panorama de la educación en Ibagué

A comienzos de los años 80 ya habían empezado a difundirse resultados de estudios que mostraban la importancia de la educación preescolar en el desarrollo del niño; la mejora en el rendimiento académico que generaba el que un estudiante realizara sus estudios desde Preescolar hasta finalizar la educación Media en un mismo plantel o en dos o más planteles bajo iguales principios y fundamentos, y la necesidad de adoptar pedagogías activas que cambiaran totalmente el papel del estudiante y del docente en el proceso de enseñanza aprendizaje. Igualmente, en el ámbito mundial se hablaba de las características que debía tener un individuo para cumplir con los requerimientos del trabajo en el siglo XXI; entre ellas, buena formación integral, manejo del inglés, de los avances en tecnología, de habilidades para trabajar en grupo y para comunicarse, así como para enfrentar retos.

Estos nuevos conceptos y proyecciones contrastaban con el panorama educativo, poco halagador, de la ciudad de Ibagué. La educación Preescolar contaba con un número muy reducido de instituciones a cargo de expertos y tecnólogos. Situación comprensible, si se tiene en cuenta que el programa

de Licenciatura en Educación Preescolar inició en 1984, en respuesta a una condición del Gobierno para abrir la modalidad a distancia en la Universidad del Tolima. Fue gracias a sus egresados, que la oferta de este nivel incrementó su calidad y cobertura a partir de los años 90.

Los colegios de Básica y Media ofrecían una formación tradicional, dirigida a la adquisición de información y por supuesto, al desarrollo de la memoria. Por otra parte, era notoria la falta de recursos de los colegios oficiales para capacitar a sus docentes, para adquirir los recursos educativos y laboratorios y para ingresar en el mundo de la tecnología, todo ello debido a los efectos de la descentralización y al descenso del gasto público en educación, como opción para reducir el déficit fiscal de la nación en el año de 1983.

Por razones de orden económico y porque solo hasta 1981 se desarrolló la computadora personal, unas pocas instituciones educativas privadas y oficiales de Ibagué adquirieron equipos de cómputo al finalizar esta década, para ofrecer la denominada educación en informática o computación. El acceso a internet inició en los años 90, lo cual indica que en la década del 80 se daban solamente unas conexiones académicas adelantadas por las universidades. Era la biblioteca de cada universidad la encargada de gestionar, a través de ese medio, los documentos solicitados por docentes e investigadores. En otras palabras, en los años 80, no existían las condiciones de infraestructura y conectividad para que los docentes de los colegios de Ibagué tuvieran alguna cercanía a las redes académicas de avanzada y, por consiguiente, para que les fuera posible el rápido conocimiento de los avances en pedagogía o en las disciplinas a su cargo.

Respecto a los laboratorios de Biología, Química y Física, algunas instituciones educativas podían acceder al Centro Auxiliar de Servicios Docentes (CASD) “Joaquín París”, que abrió sus puertas en febrero de 1982 y, como todos los centros, contaba con aulas especializadas, laboratorios y talleres para el desarrollo de la formación vocacional. En octubre de 2002, este centro se convirtió en “Institución Educativa Joaquín París” y las entidades que

se favorecerían de sus beneficios tuvieron que gestionar la consecución de sus propios laboratorios.

Los colegios oficiales de básica Secundaria y Media, que hasta los primeros años de la década del 70 se habían destacado por su formación académica, espíritu cívico y disciplina de estudio, empezaron a perder prestigio porque redujeron los espacios de clase y de descanso, para ofrecer dos y hasta tres jornadas continuas. Algunos colegios privados, por su parte, conservaron la jornada única y otros adoptaron una jornada continua. Esta forma de ampliar la cobertura, utilizando al máximo las plantas físicas existentes, fue autorizada mediante Decreto 2854 del 26 de diciembre de 1974, según reza en el Tomo II de Historia del Colegio de San Simón.

La aplicación de esta norma demandaba un mayor número de docentes y se volvió usual que muchos de ellos laboraran de tiempo completo en dos jornadas, mediante contratos en un plantel oficial y en uno privado. A la sobrecarga de trabajo de algunos docentes, se sumaba el detrimento de la formación integral de los estudiantes, de tal manera que la educación terminó dirigida al desarrollo cognitivo.

Algunos colegios privados vislumbraron la demanda que tendrían las instituciones privadas y en consecuencia, iniciaron su nivel preescolar, así como la construcción de sus nuevas sedes fuera del centro de la ciudad, con el fin de incrementar la oferta con dos o más grupos por curso, en una sola jornada continua.

La preocupación del Gobierno por remediar el evidente deterioro de la educación se hizo manifiesta en el contenido del Acuerdo 1002 del 24 de abril de 1984, el cual, en su artículo 13 declaraba que, a partir de la fecha, no autorizaría nuevas jornadas continuas en los centros educativos del país y que evaluaría las jornadas continuas ya existentes para legalizarlas o para ordenar su regreso a la jornada ordinaria. Los demás artículos establecían un plan de estudios con los objetivos, áreas, organización y distribución del tiempo para todos los niveles: Preescolar, Básica (Primaria y Secundaria) y Media Vocacional; además de algunas orientaciones curriculares y una

intensidad mínima contabilizada en horas semanales y anuales. Por último, este documento expresaba su intención de apoyar “la promoción de experiencias pedagógicas que conduzcan a la adopción de nuevos métodos que mejoren el proceso de aprendizaje”.

Gestación de la propuesta

Los gestores de la idea de crear un colegio fueron Fernando Meléndez Santofimio y Clarita de Zúbiria de Meléndez, quienes se habían trasladado a Ibagué, por cuanto Fernando asumiría la gerencia de la empresa familiar Meléndez y Meléndez, dedicada al cultivo del arroz.

Con el propósito de obtener información de primera mano, realicé una visita al mencionado matrimonio; hablamos de las diferentes épocas del colegio y finalmente, nos centramos en el contexto que dio origen a su propuesta.

Fernando comentó que había vivido en Bogotá durante su niñez y juventud, lo cual le había permitido recibir una muy buena formación académica. Cuando se trasladó a Ibagué con su esposa y esperaban su primer hijo, su mayor preocupación era la de que su descendencia tuviera iguales o mejores oportunidades, las que posiblemente no conseguiría en Ibagué, razón por la cual tendría que regresar a la capital más adelante. Según Fernando: “Deseaba que mis hijos pudieran estudiar aquí en Ibagué y se prepararan para ingresar a universidades de prestigio en Bogotá, sin que se sintieran acomplejados frente a los jóvenes de la capital sino en igualdad de condiciones, hablando un segundo idioma y con buena comprensión de lectura”.

Ya más avanzado el embarazo de Clarita, la pareja asistió un 19 de marzo de 1985 a la fiesta tradicional del día de los casados en el Club Campestre de Ibagué. Allí, con otros cinco matrimonios coetáneos integraron una mesa conformada por las siguientes personas: Luz Ángela Jaramillo, Manuel José Álvarez, Gladys Meñaca, Humberto Gómez, Leonidas López, Alicia Castilla, Bernardo Vila, Claudia Silva, Álvaro Sierra y Leonor Sendoya. Clarita de

Zubiría introdujo el tema de la no existencia de colegios que ofrecieran formación de calidad y entonces se evidenció que esta preocupación era compartida por todos, ya que en su mayoría habían tenido que alejarse de sus familias para asistir a colegios de la capital, que por esa época, ofrecían internados para los estudiantes de provincia. Clarita recuerda que pensó: “Vivimos tan rico acá” y propuso: “¡Fundemos un colegio!” y aunque esperaba respuestas positivas, la sorprendió la de Gladys Meñaca: “Pero, que sea ¡ya!, porque mi hijo tiene ocho años y entraría a tercero de primaria”.

La noche siguiente, según lo acordado en la fiesta, se llevó a cabo una comida en casa del matrimonio Meléndez y allí se plantearon varias acciones para dar cuerpo a la idea de crear un colegio. Fernando y Clarita manifestaron que nunca se imaginaron la trascendencia que tendría esa reunión y mucho menos el acontecer histórico que vendría. En dicha reunión, se generó un listado de quince (15) personas para contactar, con el fin de que se vincularan al proyecto: Alfonso Carrero Herrán, Amparo López de Carrero, César Vicente Botero Bermúdez, María Clara París de Botero, Ludwin Clausen, Gloria Navarro de Clausen, Luis Fernando Beltrán, Rosa Vergara de Beltrán, Enrique Mejía Fortich, María Lucía Torres de Mejía, Yezid Castaño, Lucía Huertas de Castaño, José Raúl Ossorio Ruiz, Francisco José Hurtado Pérez y quien narra esta enriquecedora experiencia, Sandra Amaya de Pujana. Todos éramos personas jóvenes, en edad productiva y con conocimiento en diferentes campos, particularidad que desde ese momento y hasta el día de hoy, se ha convertido en una de las fortalezas que han permitido el crecimiento de la Institución.

Tareas preliminares

En las semanas y meses siguientes al mes de marzo de 1985, se desarrolló un trabajo bastante intenso. Cada uno desde su saber, desde sus habilidades y desde sus contactos y relaciones personales, contribuyó con propuestas en los diferentes aspectos para precisar la creación del nuevo ente.

Los abogados y personas que habían trabajado en cargos directivos en diferentes instituciones se dedicaron a identificar el tipo de entidad que

convendría crear, así como a elaborar sus estatutos y estructura orgánica; para ello, revisaron documentos y adelantaron consulta con Coruniversitaria (hoy Universidad de Ibagué) y con la Corporación Colegio Los Nogales de Bogotá. Se determinó crear una corporación sin ánimo de lucro y se procedió a redactar los Estatutos, teniendo en cuenta algunos presupuestos muy sólidos del documento de Coruniversitaria, en lo referente a organismos de dirección y sus funciones.

Otro paso previo a cualquier formalidad, era el de designar el nombre de la corporación. Después de una amplia discusión sobre nombres de árboles (como era la tendencia en esa época), de nombres de personas notables, religiosos y otros, hubo plena aceptación de la propuesta de Manuel José Álvarez, quien trajo a colación la historia de la fundación de Ibagué el 14 de octubre de 1550, llamada por Andrés López de Galarza “Villa de San Bonifacio de Ibagué del Valle de las Lanzas”. De ahí que la denominación de esta entidad jurídica sea “Corporación Colegio San Bonifacio de las Lanzas”, designada cariñosamente por sus alumnos y egresados, “San Boni”. En ese entonces, no se pensó en el significado del nombre escogido; fue hasta en el año de 2018 cuando los integrantes del Consejo Superior decidieron celebrar los 33 años de fundación, con un homenaje a San Bonifacio.

Al retomar las acciones conducentes a la creación de nuestro centro educativo, igualmente se emprendió la tarea de concretar con exactitud el tipo de institución que se ofrecería a la comunidad ibaguereña y, una vez estructurada la propuesta, capacitar a los docentes para el cambio de su quehacer; de igual manera, elaborar los documentos requeridos por la Secretaría de Educación y del Deporte del Departamento Tolima, para otorgar las licencias de funcionamiento de “Preescolar y Primaria”, y más tarde, de “Básica Secundaria y Media”.

Contrario a lo imaginado por algunos, no fue una labor individual asignada a una educadora y por ello, aceptada por todos. Por el contrario, previa explicación de las últimas tendencias y conceptos inherentes al currículo, pedagogía y en especial a la teoría de la corriente constructivista y sus

implicaciones, el grupo analizaba y discutía cada punto a profundidad. Esta experiencia en particular evidenció que el grupo estaba conformado por personas abiertas al cambio, que confiaban en la idoneidad profesional de cada uno y que transmitían seguridad para asumir cualquier riesgo venidero. Fruto de varias sesiones, fue la construcción colectiva de los principios filosóficos y pedagógicos, así como de las características que identificarían a la institución, para ser presentados ante padres de posibles usuarios de la misma o ante candidatos sugeridos por el grupo, para ampliar la cifra de fundadores con miembros afiliados.

La consecución de recursos financieros se constituía en tarea prioritaria, puesto que sin ellos sería imposible dar vida al proyecto; por esta razón, como ya se anotó, fueron invitados a vincularse como fundadores, reconocidos miembros de la sociedad ibaguereña, creadores y poseedores de empresas exitosas, que en un pasado cercano habían dado vida a la Asociación para el Desarrollo del Tolima, a la Corporación para el Desarrollo Humano del Tolima y a la Corporación Universitaria de Ibagué; empresas afamadas por beneficiar a la región. La mayoría de estos empresarios no solo aceptaron como personas individuales, sino que además intervinieron ante la Junta Directiva de la Corporación para el Desarrollo Humano del Tolima, a fin de que esta entidad, en cumplimiento de su misión, también se sumara a la causa.

Constitución de la entidad y consecución de posibles usuarios

Una vez que el grupo logró finalizar las tareas requeridas para dar cuerpo al nuevo ente, convocó a una reunión el día 15 de agosto de 1985. Mediante acta fechada ese día, se creó la “Corporación Colegio San Bonifacio de las Lanzas”, con las firmas que registraron como constancia 58 fundadores correspondientes a los doce (12) miembros jóvenes que formularon la idea, los quince (15) que fueron invitados pocos días después; la Corporación para el Desarrollo Humano del Tolima, representada por Leonidas López Herrán; la Corporación Colegio Los Nogales, representada por su rectora Luisa Pizano de Ospina, Alicia Mejía de Vila y catorce (14) tolimenses que

ya habían dejado huella en la región, cada uno acompañado por su esposa: Roberto Mejía Caicedo y Niza Fortich de Mejía, Santiago Meñaca Castillo y Fabiola Sabogal de Meñaca, Ernesto Navarro Troncoso e Inés Ospina de Navarro, José Ossorio Bedoya y Florecita Ruiz de Ossorio, Eduardo de León Caicedo y Yamile Agudelo de León, Enrique García Gómez y Cecilia Motta de García, Jaime Zorroza Landia y Ana Julia Suárez de Zorroza, Gilberto Hurtado Cardona y Elvia Pérez de Hurtado, Francisco Peñaloza Castro y Teresa Espinosa de Peñaloza, Carlos Enrique Vila Mejía y Martha Carvajal de Vila, Aureliano Aragón Rodríguez y Martha Rubio de Aragón, Salomón Tobar Díaz y Marina Caldas de Tobar, Luis F. Aragón Rodríguez y Elvira Luna de Aragón, Luis H. Rodríguez y Fidela Ramírez de Rodríguez. Estos nombres aparecen grabados en una placa que, a voluntad del Consejo Superior, fue instalada en el muro izquierdo de la entrada principal, el 15 de agosto del año 2005, para celebrar los 20 años de fundación del colegio.



Firma del Acta de Constitución de la Corporación Colegio San Bonifacio de las Lanzas (15 de agosto de 1985).
Archivo fotográfico del colegio.

En esa misma sesión se aprobaron los Estatutos y fueron nombrados los integrantes del Consejo Directivo (hoy denominado Consejo Superior), entre ellos, Gladys Meñaca Sabogal como Presidente titular y Fernando Meléndez Santofimio, en calidad de Presidente alterno. Este organismo sesionó formalmente por primera vez en las instalaciones de SIDA Ltda., el viernes 6 de septiembre de 1985, para acordar la realización de una serie de reuniones como el medio más expedito para promocionar el colegio ante matrimonios que tuvieran hijos en preescolar o en primeros grados de primaria y ante candidatos para constituirse en miembros de número. A partir de la siguiente semana y hasta la última del mes de octubre, el Consejo Directivo organizó y llevó a cabo aproximadamente tres reuniones semanales en el Club de Ejecutivos.

La mayor dificultad para atraer adeptos estaba en que aceptaran nuevos conceptos sobre educación, cuando la mayoría de ellos tenían la idea de que “Lo pasado fue mejor” y “A mí me enseñaban así y funcionó”; en consecuencia, decidían y actuaban con base en paradigmas muy afianzados en esta sociedad. Dicho de otra manera, había una marcada tendencia para elegir colegios con tradición y era necesario vender la idea de hacer el cambio a una institución que planteaba desde su origen procesos de innovación académica y que iniciaría su funcionamiento en el siguiente semestre calendario. A mediados de septiembre, producto de las primeras reuniones en el Club de Ejecutivos, ya se contaba con la voluntad y el trabajo de miembros de número, que igualmente garantizaban que matricularían a sus hijos. Poco a poco creció el número de estudiantes para preescolar y los primeros cuatro años de primaria, no así para quinto; muy comprensible si se tiene en cuenta que los establecimientos de bachillerato tenían una mejor visión de los colegios de primaria de vieja data.

Ubicación e infraestructura inicial

En cuanto al sitio, acogida la propuesta de Bernardo Vila de edificar en terrenos de la hacienda “El Vergel”, con la avenencia del grupo se determinó

la zona exacta, se escogió el lugar específico dentro de ella y se convino la cantidad de terreno para la construcción del plantel.

A tres meses de la iniciación del calendario académico, con exactitud, el seis (6) de noviembre de 1985, el Consejo Directivo autorizó la compra a “Agropecuaria El Vergel Limitada”, del lote de terreno de 33 000 mts² con destino a la construcción de la sede del colegio, que se suponía suficiente para un máximo de 300 estudiantes (un salón por grado). Esta transacción fue muy favorable para el colegio, por cuanto el fundador Bernardo Vila consiguió que los miembros de su familia accedieran a vender el predio a un costo bajo y, de otra parte, porque la Corporación para el Desarrollo Humano del Tolima autorizó a su director Ejecutivo, Leonidas López, para realizar la compra de la mitad del terreno a nombre de la Corporación para el Desarrollo Humano del Tolima y para hacerle un préstamo al colegio, a fin de que adquiriera la otra mitad.

Adquirido el lote en tiempo record, el diseño de la primera etapa de la obra estuvo a cargo de Alfonso Carrero Herrán, quien años atrás había sido director del Instituto Colombiano de Construcciones Escolares (ICCE) y, por consiguiente, conocía los requerimientos exigidos por dicha institución, para cualquier infraestructura o campus de instituciones educativas. El ingeniero Luis Fernando Díaz Cabrera, miembro de número, hizo su aporte económico, muy generoso, asumiendo la responsabilidad de dirigir la construcción de esta primera etapa. La obra se llevó a cabo con dineros obtenidos mediante crédito puente, otorgado por el Banco Mercantil. Se denominó crédito puente porque ayudaría a sortear la situación, mientras salía otro de mayor cuantía que, con anterioridad, gestionaba un grupo de miembros fundadores vinculados a la Banca o muy relacionados con ella, y que exigía el respaldo y documentación de varios fundadores jóvenes que asumieron el riesgo de firmar como codeudores. Este crédito se obtuvo con la Corporación de Ahorro y Vivienda Granahorrar, gracias a la intervención de la cofundadora del colegio, Luz Ángela Jaramillo de Álvarez, quien se desempeñaba como gerente Regional de dicha entidad financiera.

Últimos preparativos e iniciación de labores

Clarita de Zubiría se ofreció a esbozar el diseño de los uniformes con apoyo de una tía suya que elaboraba los del colegio “Los Pinares”, en la ciudad de Medellín. Eran prendas formales dentro de las cuales llamaba la atención la falda escocesa para las mujeres que fue usada durante toda la vida escolar de las primeras promociones, puesto que se podía agrandar a medida que iba creciendo la estudiante. Los uniformes para los dos sexos llevaban el alegre color rojo en zapatos, falda y cinturón. Este color se utilizó posteriormente para la sudadera unisex, que por comodidad fue adoptada como uniforme de diario.



Primer uniforme de diario. Estudiantes de grado 3.º (1986). Archivo fotográfico del colegio.

En el mes de diciembre, los docentes ya seleccionados recibieron capacitación pedagógica; los de primaria con Sandra Amaya de Pujana y los de preescolar con otra ya nombrada fundadora, María Clara París de Botero, creadora y directora del Preescolar Arco Iris, el cual, desde el nacimiento del San Bonifacio aportó la semilla; es decir, sus egresados, al grado Transición.

Finalmente, de acuerdo con lo prometido a los estudiantes matriculados, el día 12 de febrero de 1986 inició labores el colegio en las instalaciones entregadas por el ingeniero el sábado anterior. Su apertura oficial tuvo lugar el 23 del mismo mes, con la celebración de la Eucaristía y bendición de la comunidad, a cargo del reverendo padre Rubén Salazar; además de la tradicional ceremonia de izada del pabellón nacional.



Ceremonia de apertura oficial del colegio. Al fondo, pancarta de agradecimiento a Luis Fernando Díaz Cabrera y a Alfonso Carrero Herrán (23 de febrero de 1986). Archivo fotográfico del colegio.

Soportes durante su tiempo de funcionamiento

Conjuntamente con las colaboraciones y aportes mencionados, el colegio ha contado con la fortuna de recibir apoyo económico o de experiencias

significativas que de manera desinteresada y oportuna le han brindado: la Asociación de Padres de Familia, tres de sus miembros fundadores y la Universidad de Ibagué.

La Asociación de Padres de Familia ha colaborado todos los años con el mejoramiento de la calidad educativa del colegio. Con su apoyo fue posible la construcción de algunas obras de infraestructura como el Coliseo; la adquisición de equipos de cómputo y de sonido; la capacitación de padres familia respecto a la formación de sus hijos y, además, durante varios años, el funcionamiento del Proyecto Social, creado por dicho ente.

La Corporación para el Desarrollo Humano del Tolima, entidad que además del préstamo hecho en el año de 1985 para la adquisición de una parte del lote, en el año de 1992 apoyó las construcciones del colegio con un bono préstamo y en el 2009, hizo donación al colegio de \$16 500 000, cuantía correspondiente a parte de la deuda que el colegio había contraído con esa entidad, por la cesión de la mitad del lote. En el año de 2016, durante su proceso de liquidación, cedió al colegio parte del dinero que tenía en sus arcas, con el cual se hizo el diseño y adecuación del ambiente de inglés.

La Corporación Colegio Los Nogales, que siempre estuvo abierta para compartir sus avances con el San Bonifacio y pese a ser una entidad joven, se constituyó en referente académico en lo pertinente a la enseñanza del Español, al trabajo colaborativo y a otros campos de la formación académica.

Don Santiago Meñaca, reconocido por la comunidad académica por su integridad personal, quien en vida y mientras tuvo salud, asistió a todas las asambleas del Consejo de Fundadores y, antes de su fallecimiento, legó al colegio una cuantía de dinero con la cual fue posible construir el oratorio dedicado a la “Virgen de Guadalupe”.

Agradecimiento sincero por parte de los organismos de Dirección del colegio han ganado con su apoyo incondicional dos entes; son ellos:

La Universidad de Ibagué, entidad que pese a no ser miembro del Consejo de Fundadores, ha colaborado con la presencia, enriquecedores aportes y útiles recomendaciones de sus rectores y de varios de sus docentes

calificados, tanto en el Consejo Superior como en los comités de Tecnología, y Administrativo y Financiero; ha apoyado la formación de docentes mediante la donación de cupos en seminarios y talleres ajustados a las necesidades del colegio, así como descuentos importantes en matrícula para docentes y funcionarios administrativos, en los pregrados y postgrados; ha hecho donación de equipos que han prestado oportuno servicio a la institución; ha formado a profesores en programación *Scratch* y, además, por injerencia de su rector, el colegio pudo participar en el programa “Pequeños Científicos”.

Hecho el reconocimiento a quienes han contribuido con el crecimiento del colegio, es pertinente retomar los cambios que en su composición ha tenido el Consejo de Fundadores. En el año de 2018, el Consejo de Fundadores fijó en cincuenta y cinco (55) el número máximo entre entes e individuos pertenecientes al mismo. Una de las tareas que ha emprendido el máximo organismo de Dirección es la de preparar el relevo generacional que requiere la institución para continuar dinamizando este sueño colectivo de formar a la juventud tolimense. Con esta intención, ha recibido en su seno a exalumnos que se han destacado por su sentido de pertenencia al colegio. A la fecha, cuenta con un total de cincuenta (50) miembros distribuidos en tres categorías, así: diez y seis (16) miembros fundadores; seis (6) miembros Honorarios y, en un mayor número, veintinueve (29) afiliados, de los cuales diez y seis (16) son egresados. Dos de los egresados han tenido la oportunidad de desempeñarse en calidad de presidentes de la Corporación: Federico Arbeláez Sarmiento y Andrés Mauricio Andrade Criales.

Alcance de la propuesta

La propuesta presentada por el colegio ante la Secretaría de Educación Departamental, lo identificaba como mixto, de jornada única, de educación católica, de formación integral, con inglés intensivo y con una proyección de preparatorio al grado once. En cuanto a sus principios pedagógicos (basados en conceptos piagetianos y del constructivismo), expresaba que el estudiante

se considera el centro o elemento de mayor importancia en el proceso de aprendizaje; que aprende; es decir, construye conocimiento iniciando con la observación y registro de acontecimientos y objetos, a través de sus vivencias y experiencias anteriores (aprendizaje significativo de Ausubel); que aprende haciendo y, por lo tanto, deber ser él quien participe activamente durante el mayor tiempo de la clase; que debe aprender para la vida; es decir, aprender a aprender y a solucionar problemas y situaciones de conflicto. Se planteaba además la necesidad de formarlo para el futuro; para el siglo XXI. Entonces, requeriría estar abierto al cambio, trabajar en equipo, manejar las nuevas tecnologías y tener una buena comunicación actitudinal y verbal por lo menos en dos idiomas (español e inglés), para estar en capacidad de entablar relaciones con individuos e instituciones de países avanzados. Esta competencia comunicativa, se decía, encierra además el manejo de varios lenguajes (de matemáticas, dibujo, música, geografía y demás disciplinas) que faciliten adquirir nuevos conocimientos. La propuesta acordada por los fundadores ofrecía además:

“Llevar a cabo acciones conjuntas, entre directivos, docentes y padres de familia, que propicien ambientes en donde el estudiante logre un desarrollo:

1. Emocional, para que afronte los retos que ofrece la vida y el mundo del trabajo; se relacione afectivamente con los demás; se sienta seguro (autoestima); se acostumbre a actuar con autonomía y adquiera una disciplina rigurosa. Acepte las normas como acuerdos de grupo y no como imposiciones, y asuma el error como parte del proceso de aprendizaje y no como fracaso.
2. Social, para que pueda vivir en un medio social complejo; desarrolle hábitos de respeto por las ideas ajenas y defienda ante grupos sus propias ideas (lo cual aprendería mediante trabajo en equipo).
3. De su capacidad lógica, para que desarrolle herramientas de pensamiento y aumente las estrategias del mismo. Para que sea capaz de hacer transferencias (apropiarse racionalmente de un conocimiento y aplicarlo a otras situaciones).

4. De su capacidad creadora, para que dé soluciones a los problemas (situaciones de desequilibrio). Se adapte a las situaciones nuevas y a los cambios”.

En el estudio presentado a la Secretaría de Educación, el colegio exponía además algunos aspectos que hablaban de la relación del egresado de la institución con el medio, por cuanto indicaban que estaría en capacidad de:

1. “Adaptarse a su medio y encaminar sus esfuerzos a mejorarlo, en lugar de buscar la emigración como solución a sus problemas.
2. Destacarse por su espíritu cívico y especial preocupación por su región, a fin de que en un futuro encauce su trabajo para impulsar el desarrollo de la misma, lo cual implica desarrollar una capacidad de liderazgo.
3. Mantener un constante interés por investigar, descubrir, estudiar alternativas y tomar decisiones.
4. Valorar y conservar legados culturales y recrear el espíritu mediante el conocimiento y la práctica de las bellas artes”.

En resumen, la propuesta planteaba algunos elementos diferentes que en ese momento se vislumbraban como de avanzada; eran conceptos que aún siguen vigentes pero que, desde luego, estaban en proceso de construcción y se han ajustado en la práctica y afianzado o ampliado con los avances que ha hecho la pedagogía.

Cuando se elaboró el primer documento con destino a la Secretaría de Educación (1985), se discutió ampliamente, por parte del pequeño grupo de fundadores, la posibilidad de ofrecer educación bilingüe como era el deseo de la gran mayoría. La decisión fue iniciar con un inglés intensivo; es decir, ofrecer esta asignatura en todos los grados y programarla con una mayor intensidad de la que establecía el Ministerio de Educación para cada grado, mientras se hacía posible la consecución de docentes idóneos en ese idioma.

El colegio inició bajo algunos parámetros tradicionales en aspectos tales como niveles (hoy ciclos), aulas con pupitres para los pequeños y con sillas

de un brazo para los grupos más adelantados, igual distribución horaria para todo el estudiantado y asignación laboral de docentes semejante a la de los demás colegios; es decir, no se tuvo en cuenta que el nuevo rol del profesor como orientador y creador de situaciones problema le exigiría mayor dedicación a la planeación y al trabajo en equipo con sus pares. La única diferencia con las demás instituciones fue la contratación de profesores por disciplina y, en su mayoría, de tiempo completo, que de hecho demandaba mayores gastos.

Estructura para la función directiva

En su inicio, la Corporación Colegio San Bonifacio de Las Lanzas contó con tres organismos establecidos en sus estatutos: Consejo de Fundadores, máxima autoridad de la Corporación; el denominado inicialmente Consejo Directivo (1985), más tarde, Consejo Administrativo de Fundadores (1998), luego Consejo Administrativo (2007) y por último, Consejo Superior (2011), de carácter decisorio, encargado de desarrollar las políticas trazadas por el máximo organismo y, Consejo Académico, el cual vela por el cumplimiento del currículo y propone ajustes al modelo pedagógico, para someterlos luego a aprobación del Consejo Superior.

Además de los tres organismos institucionalizados, desde el año de 1989 se han instaurado otros comités de apoyo que han funcionado así permanentemente, el hoy denominado Comité Administrativo y Financiero, para asesorar al Consejo Superior y, de manera ocasional o intermitente, los ha habido para responder a todos los requerimientos que surgen en cualquier institución con gran variedad de frentes por atender.

En este recorrido de 1985 al año 2020, la Corporación Colegio San Bonifacio de Las Lanzas ha contado con siete rectores. Desde luego que no todos se desprendieron con igual facilidad de los paradigmas que ya poseían, ni afrontaron una misma situación económica, ni a todos les correspondió vivir el mismo nivel de avance del conocimiento ni de facilidad en las comunicaciones. Por decirlo de otra manera, los desarrollos de los presupuestos

pedagógicos acordados avanzaban, se estancaban o se renovaban de acuerdo con cada gestión rectoral.

Carmen Inés Triana Garay (1985-1986)

Fue nombrada desde el 20 de septiembre de 1985, en calidad de primera rectora, a fin de que como representante legal de la institución, adelantara todos los trámites de orden legal tanto para la adquisición de terrenos, como para radicar en la Secretaría de Educación Departamental y llevar a la práctica lo expuesto en la documentación. De igual manera, durante los meses de octubre y noviembre adelantó el proceso de selección de docentes.

En la rectoría de Carmen Inés Triana (1986) se solicitó asesoría a Vicky Colbert, para analizar la posibilidad de trabajar en el aula con algunos de los elementos de su propuesta “Escuela Nueva”. Un primer diagnóstico, solicitado por ella, arrojó las dificultades siempre conocidas en lo referente a comprensión de lectura, lo cual de inmediato conllevó a la acción de contratar y realizar la capacitación de todos los docentes en la formación de competencias para este propósito. Igualmente, se ubicó una biblioteca por clase y se llevó a cabo una asesoría del colegio “Los Nogales” para la organización y manejo de la biblioteca central.

La educación estética se abordó especialmente con la música. Dos miembros de número destacados en este campo, Ilse de Peláez y Elizabeth de Cadena, crearon los coros del colegio y más tarde implementaron concursos de canto. Conocida la importancia de contar con un himno de la institución, Ilse propuso encomendar este trabajo a la “Novia de Ibagué”, Leonor Buena-ventura de Valencia, por reunir todas las condiciones para expresar el sentir de la comunidad educativa hacia la institución.

Como se determinó trabajar con proyectos pedagógicos de aula desde preparatorio hasta tercero (3.º), se contrató a Adriana Jaramillo, para capacitar en este tema a la coordinadora Pilar de Borda. Ella reprodujo la capacitación con los docentes y fue así como el colegio incursionó en esta metodología que fue abandonada cuando ella dejó la institución y retomada

nuevamente como parte del modelo de innovación del Preescolar. Esta experiencia de interrupción de un buen proyecto fue discutida por el Consejo Superior muchos años más tarde, como uno de las situaciones que evidenciaron la creación del ente denominado “Gestión del Conocimiento”.

Amparo Cruz de Vallejo (1987-1989)

A esta rectoría le correspondió atender, en el mes de agosto, la visita de supervisión de la Secretaría de Educación Departamental como requisito previo al otorgamiento de la Licencia de Funcionamiento. Los resultados produjeron satisfacción en la comunidad académica, toda vez que Preescolar obtuvo un puntaje de 97.34 sobre 100 y Primaria un puntaje de 92.88 sobre 100.

La gestión de esta rectoría estuvo enfocada además a capacitar docentes y conseguir los recursos educativos necesarios para fortalecer, en ese entonces, la denominada Educación en Manejo de Computadores, el Programa de Artes y el Programa de Inglés y por otra parte, a continuar con la capacitación de los docentes en Comprensión de Lectura.

Para docencia en tecnología, se contrató la asesoría de dos profesionales, Martha Cecilia Gómez y Christian Hederich, con experiencia en el Gimnasio Los Cerros de Bogotá. En marzo de 1988, el profesor Hederich presentó su propuesta denominada Educación en Manejo de Computadores, la cual fijaba como objetivos: formar estrategias de pensamiento para contribuir a un mayor desarrollo de la inteligencia y preparar al estudiante para ese futuro que exigirá el manejo de la tecnología.

En el segundo semestre de 1987, se contrató igualmente a Gloria Valencia Mendoza, profesora de la Universidad Pedagógica Nacional, para orientar la elaboración del Programa de Artes de la institución, el cual tenía como objetivo que los estudiantes desarrollaran el gusto por la música y demás expresiones artísticas y que dedicaran tiempo adicional a aquellas para las cuales tuvieran aptitudes. Gloria Valencia realizó talleres que facilitaron, en el año de 1988, que los docentes de esta área elaboraran e iniciaran la ejecución del primer programa de Artes y que en los años de 1989 y en la década del 90, el colegio se destacara por su formación artística en

pintura, teatro y danza, especialmente folklórica colombiana; formación que hoy continúa bajo los mismos parámetros, pero con los reajustes efectuados por el área.

Durante esta rectoría fueron contratadas dos personas sucesivamente, para elaborar los primeros programas de inglés. La designación se realizó por el dominio de la lengua y no por experiencia en pedagogía, específicamente en diseño curricular y, por lo tanto, los resultados no fueron los esperados. No había claridad en cuanto al nivel de competencia en el manejo del idioma que debería lograr el estudiante al finalizar cada grado y nivel del plan de estudios; además, el manejo del inglés y de su didáctica por parte de los docentes colombianos era bastante deficiente.

Dos hechos sobresalientes ocurridos dentro de esta gestión, ambos tendientes a apoyar el buen desarrollo físico y emocional de los estudiantes, fueron: el primero, la propuesta del Comité de Construcciones para la ampliación del edificio con una aula, para 1.º de bachillerato y para la construcción de la Cancha Múltiple y la Piscina; el segundo, la creación de la “Escuela de Padres”, con el propósito de apoyarlos para alcanzar un mayor conocimiento de sus hijos y de acordar parámetros de tratamiento comunes en la casa y en el colegio.

El año de 1989, en cumplimiento de lo ordenado por la Ley, se implementó el sistema de Promoción Automática, que generó difíciles situaciones y llevó al colegio a emprender varias alternativas para evitar que los estudiantes fueran promovidos sin las debidas competencias para ello.

Jaime Quintero Argüelles (1990-1991)

Fue precisamente en el primer año de su gestión que se llevó a cabo la adaptación y la dotación de la sala de computadores, un hecho de vital importancia para el área de tecnología. En ese mismo año, se recibió la visita de la Secretaría de Educación Departamental para la obtención de la licencia de funcionamiento de Básica Secundaria e iniciación de labores de educación Media. La calificación para Básica fue de 93.6 sobre 100. La visita de educación Media se realizó unos años después.

Durante su corta rectoría, este profesional (en paz descanse) continuó la capacitación en “Comprensión de Lectura” dirigida a los docentes y su aplicación se intensificó en las aulas. Del mismo modo, los profesores de Artes continuaron su formación bajo las orientaciones de Gloria Valencia.

Olga Lucía Parra Córdoba (1992-marzo 1995)

Es de justicia hacer énfasis en la impronta que dejó esta antioqueña, toda vez que los logros alcanzados después de su segunda partida no hubieran sido posibles sin esa cultura institucional que edificó con los valores que, en ese momento y por razón del entorno y nuevas disposiciones, requería el colegio. No es del caso referirse a cada uno de ellos, pero vale la pena resaltar que: se mantiene en los docentes una destacada disciplina de trabajo e interés permanente por aprender; los estudiantes se esfuerzan al máximo porque siguen ese derrotero de la exigencia para alcanzar la excelencia, y se conserva en toda la comunidad académica esa espiritualidad ganada a través de la formación religiosa.

Cuando asumió la Dirección del colegio, solicitó al Ministerio de Educación Nacional un permiso para cambiar la asignatura “Francés” que por decreto figuraba en los planes de estudio de los grados 10.º y 11.º, con el fin de que dichas horas se dedicaran a reforzar el aprendizaje del inglés.

Solucionó el problema de falta de laboratorios de Ciencias, estableciendo un convenio con el Centro Auxiliar de Servicios Docentes (CASD), al cual acudían los estudiantes a primera hora del día, dos veces a la semana. Asimismo, pidió permiso al Consejo Directivo (Superior) para suprimir dos semanas adicionales que tenía nuestro calendario académico, por cuanto este tiempo no reportaba resultados positivos.

En 1992, correspondiente al séptimo año de funcionamiento, se contrató a Magdalena Ríos de Gómez, profesora de la Universidad del Quindío, autora del libro Didáctica de la lengua materna, para realizar un taller para padres de familia titulado “Animación a la lectura desde el hogar”, para prestar asesorías en lecto-escritura y en el denominado Plan Lector, y para que

efectuara cursos de capacitación docente propuestos por ella, a saber: “Principios teóricos que orientan el concepto y las estrategias del proceso lector” y “Actualización en expresión escrita”, según consta en el Acta del Consejo Administrativo de Fundadores del 9 de abril de ese año.

Al finalizar el año de 1993, el colegio graduó su primera promoción de bachilleres. Este año se caracterizó por una difícil situación económica que obligó al Consejo Superior a ampliar el monto de los préstamos bancarios y a acudir a los padres de familia, quienes colaboraron con una cuota extraordinaria; apoyo sumamente valioso en esa oportunidad, el cual fue posible gracias a la difusión que se hizo de la naturaleza de la institución como entidad sin ánimo de lucro.

Al desafortunado panorama económico se sumó el de las continuas quejas de los padres de familia, quienes reclamaban que las asignaturas no se ofrecían en inglés, como correspondía a un colegio bilingüe. Esta protesta, que se dio por una interpretación errónea de la concepción de inglés intensivo, se constituyó en un factor motivador para retomar la idea de definir el nivel y competencias de formación en inglés. Por decisión del Consejo, la rectora viajó a Armenia para conocer los programas y planes de trabajo del Gimnasio Inglés y, en ese mismo año, solicitó permiso para contratar profesores extranjeros, cuya lengua nativa fuera el inglés, petición que fue negada por los costos tan altos que implicaba su ejecución, cuando el colegio atravesaba por una de las épocas de mayor dificultad económica.

En el año de 1995 se creó el primer Comité de Inglés para realizar visitas a colegios bilingües y de inglés intensivo, tales como: Los Nogales, San Carlos, Anglo-Colombiano y Nueva Granada. Fruto de este trabajo fue la contratación de la señora Constance Turner, vinculada al colegio Nueva Granada, quien en el segundo semestre de 1995 presentó el Proyecto de Inglés para preescolar, primaria y secundaria, el cual iniciaría con preparatorio, transición y primero. Especificó qué áreas se ofrecerían en inglés y cuáles en español, así como la intensidad horaria del inglés para los grados 2.º a 11.º.

Durante este primer período de la gestión directiva de Olga Lucía Parra, dos hechos permitieron iniciar acciones que generaron fundamentos sólidos

para la actual estructura curricular. El primero, la afortunada relación con el colegio “Los Nogales”, que hizo posible conocer la labor desarrollada allí por Claudia Ordóñez, quien posteriormente capacitó a los docentes de español en lo que se conoce como: “La enseñanza del español con enfoque comunicativo”; enfoque que se ha mantenido en el desarrollo de esta asignatura. El trasegar con este enfoque y contar con nuevas intervenciones de la doctora Ordóñez, ha garantizado excelentes resultados evidenciados en las pruebas que miden las competencias comunicativas de los estudiantes.

El otro hecho fue la visita a Coruniversitaria que hizo la doctora Catalina Laserna, quien por encontrarse laborando en la Universidad de Harvard, tenía una buena relación con Howard Garner y su grupo de trabajo, sobre desarrollo del pensamiento. Por conducto de ella, el colegio tuvo la fortuna de adquirir todos los volúmenes de los manuales del profesor y de los alumnos del conocido “Proyecto de la Inteligencia”, elaborado para Venezuela. Es oportuno anotar que el propósito de dicho proyecto es activar la capacidad de razonamiento y el pensamiento crítico y creativo. Algunas de las lecciones de este proyecto fueron utilizadas indistintamente por el docente de español y de matemáticas, pero ni el plan de estudios del colegio, ni la asignación laboral de los profesores de esa época, permitieron desarrollarlo con la dedicación que merecía.

Ruth Jaramillo de Hernández

(encargada desde el 4 de abril de 1995; en propiedad durante 1996)

Durante el año de 1995, le correspondió a la rectora elaborar los documentos y realizar los cambios necesarios para cumplir con lo establecido en la Ley 115 y en el Decreto Reglamentario 1860, entre ellos, el primer Proyecto Educativo Institucional (PEI) y la creación del Consejo Directivo ordenado en el mencionado decreto.

La creación del Consejo Directivo implicó un cambio de denominación para el organismo ya establecido en los Estatutos, el cual, a partir de mayo se llamó Consejo Administrativo de Fundadores, con el propósito de diferenciarlo del nuevo. Este nuevo Consejo Directivo, oportuno para las entidades

oficiales que adolecían de una gobernabilidad poco democrática, ocasionó malentendidos que obligaron al colegio a replantear funciones del mismo y de dos organismos ya existentes.

En el primer semestre de 1996, previa consecución de docentes extranjeros, inició con preparatorio y primero de primaria, el programa de bilingüismo, elaborado por la señora Turner y se intensificó el número de horas de inglés para los grados de 2.º a 11.º. Con el ánimo de fortalecer el aprendizaje de la segunda lengua, se estableció un nuevo grado para el nivel de Preescolar; de tal manera que, al iniciar el año de 1997, se abrieron los denominados Transición y Kínder (6 años de edad).

Olga Lucía Parra Córdoba (1997-2008)

Al comienzo de este segundo período de gestión directiva, Olga Lucía reinició la capacitación de docentes bajo la orientación de Adriana Jaramillo, quien trabajó con profesores de preescolar y primaria sobre “Proyectos pedagógicos en el aula”, “Apoyo a los niños con dificultades escolares” y “Procesos de lectura, de entrevistas y de escritura”; también participó en la elaboración de un programa de ortografía para la Primaria y la planeación y ejecución de proyectos de lecto-escritura y matemáticas.

Durante todo el año de 1997, para dar cumplimiento a la sugerencia del Consejo Administrativo de Fundadores (Superior), la rectora estudió a cabalidad los cuatro programas de formación que ofrece la Fundación Bachillerato Internacional en Colombia y visitó colegios que habían adoptado alguno de estos programas. Un año más tarde, en febrero de 1998, después de participar en talleres para la organización del Bachillerato Internacional y de nombrar una comisión que estudiara la factibilidad de adoptarlo, se determinó dejar de lado esta alternativa de formación, tanto por sus altos costos, como porque en la práctica, las familias tolimenses han preferido que sus hijos adelanten sus estudios de pregrado en el país y los de posgrados en el exterior. Esta usanza ha sido corroborada con los años, puesto que de 668 graduados hasta la fecha, solo unos pocos han cursado estudios de pregrado fuera del país.

Dado que en ese año (1997) solo se contaba con la programación de inglés para los primeros grados, el Consejo Superior autorizó realizar convenio con Coruniversitaria, a fin de que a partir del semestre B, el Centro de Idiomas de dicha entidad, se responsabilizara del desarrollo de la segunda lengua con los estudiantes de Básica Secundaria y Media. Bajo la orientación de la señora Turner, los docentes de Primaria elaboraron los programas de inglés de preparatorio a quinto grado, los cuales fueron presentados al Consejo el día 26 de noviembre de ese mismo año. Simultáneamente, se fue avanzando en la programación del bilingüismo de los grados superiores y, en tres años, ya no fue necesario solicitar el servicio del Centro de Idiomas.

El requerimiento de docentes, en ese entonces, fue de tres profesores extranjeros y de cinco colombianos pero, dos años más tarde, como reza en las actas del Consejo Administrativo de Fundadores de junio de 1999, la rectora informó sobre el incumplimiento de los extranjeros que abandonaban el cargo sin que se hubiera cumplido el año lectivo. Dicho incumplimiento, obligó a hacer una revisión de los modelos de contratación de extranjeros. En este punto, es pertinente comentar que el Consejo Administrativo de Fundadores decidió finalmente vincular a los extranjeros por el término de dos años, ofreciéndoles otros incentivos como salarios muy por encima de los establecidos para los docentes colombianos y varios beneficios adicionales bastante onerosos. No obstante haber mejorado las condiciones a los extranjeros, sus manejos del currículo y otros factores continuaron afectando la academia, razón por la cual se optó por invertir más recursos económicos en la formación de los profesores colombianos de inglés y se empezó por designar a la profesora Sandra Lastra, para una capacitación con el Consejo Británico. Esta fue una decisión muy conveniente para la consolidación del programa y mejora de su didáctica, como se verá más adelante.

Pasando a otro punto señalado en la Misión del colegio, el de la formación integral, en el año de 1997 se encontraban en marcha cuatro proyectos: “Utilización del tiempo libre”, “Educación para la Democracia”, “Ética y valores” y “Educación sexual”, como se registra en el Acta 0029 de 1998. El

de Educación para la Democracia, a cargo del equipo de docentes de Ciencias Sociales, apuntaba a fortalecer uno de los aspectos iniciales del perfil del estudiante del colegio, expresado así: “Desarrollar amor por la región y fortalecer las características de liderazgo que le permitan servir a la misma”. Una de las estrategias que mayor acogida tuvo entre los estudiantes, fue la de crear espacios de escucha y diálogo, sobre temas de carácter económico, político y social, a cargo de personalidades de la ciudad. Bajo la premisa “Conociendo lo que tenemos, aprendemos a apreciarlo y mejorarlo en un futuro”, se promovió otra estrategia denominada “La semana del Tolima”, en cuya preparación y ejecución se integraban todas las asignaturas.

En enero del año de 1998, el área de informática inició el programa Future Kids, que mediante trabajo práctico en equipo y experiencias en el aula, permite al niño incursionar en robótica, programación y animación; este era un programa de avanzada en esa época, pero su aplicación no mostró resultados muy sobresalientes. Luego, en 2008, la docente Lizeth Pinzón continuó con el proceso y consolidación de la tecnología e informática y fue la abanderada de esta formación.

En un nuevo intento por desarrollar el pensamiento lógico y crítico de los estudiantes y aprovechar el valiosísimo material denominado “Proyecto de la Inteligencia”, al que ya se hizo referencia, la rectora solicitó autorización para ejecutar el proyecto que denominó: “Desarrollo de procesos cognitivos”, el cual inició en el año 1999 para los grados de 6.º a 11.º, tal como lo registra el Acta número 001 de enero 26 de 1999 del Consejo Administrativo de Fundadores. No obstante que algunos docentes fueron capacitados para trabajar en esta labor, los cursos se impartieron durante tres años, hasta cuando dichos profesores se fueron del colegio y desafortunadamente, no se contaba con personal idóneo para reemplazarlos.

Un hecho que marcó significativamente la historia del colegio San Bonifacio, fue el Plan 600 de 2014 presentado por Ernesto Vila, presidente de la Corporación en los años 2001 y 2002. Consistía en duplicar los cursos de cada uno de los grados que ofrecía el colegio, para finalmente llegar a un

número total de 600 estudiantes matriculados en el año 2014. Este plan no solo ampliaría la cobertura sino que garantizaría la estabilidad financiera de la institución, que en su tiempo de existencia se había convertido en una preocupación siempre vigente.

El plan inició con Transición en el año 2002 y efectivamente, a partir de 2003, la ejecución presupuestal empezó a dejar excedentes que han hecho posible la capacitación permanente de los docentes; el crecimiento y remodelación de la infraestructura física; la adquisición de materiales educativos y recursos tecnológicos y los avances e innovaciones que, en todo sentido, ha logrado la institución en la segunda década del siglo XXI.

En el año 2004, la Asociación de Padres de Familia, cuya Presidencia se encontraba en cabeza de Gabriel Márquez, creó el “Proyecto Social” del colegio. Según el mismo Gabriel, en conferencia telefónica que sostuvimos, se animó a emprender este proyecto porque era consciente de que el entorno de la institución estaba habitado por personas de estratos bajos, que tal vez pudieran ver a la comunidad educativa como una amenaza y no como una entidad con la que podrían entablar buenas relaciones. Gabriel cuenta que había tenido la experiencia en un proyecto similar, cuando estudiaba en el colegio Gimnasio Campestre de Bogotá, que en ese tiempo estaba ubicado en una zona con características similares a las del San Bonifacio.

Para que los servicios del proyecto respondieran a las necesidades sentidas de los usuarios, se determinó que los sábados en la mañana se atendería a los niños de la Comuna seis que quisieran recibir refuerzos en Inglés y Matemáticas que, al parecer, eran las asignaturas de mayor dificultad para ellos. La comunidad recibió con beneplácito este apoyo, al punto que, en el año 2005, asistían regularmente 214 niños, y varias madres de familia, trabajadoras sociales y algunos estudiantes acudían voluntariamente para prestar sus servicios, según informe presentado por Gabriel en reunión del Consejo Administrativo de Fundadores del día 6 de abril de 2005.



Niños del Proyecto Social. La camiseta del uniforme tiene el logo del Proyecto, el cual representa cinco niños, cada uno en color diferente, tomados de la mano para apoyarse y trabajar en equipo. Archivo fotográfico del colegio.

El proyecto social fue tan motivante para la institución que, posteriormente, ante la necesidad de ofrecer refuerzo en español y desarrollar algunas actividades deportivas, varios docentes de planta del colegio también se unieron a esta labor social, sin esperar remuneración alguna. Al contar con este proyecto en las instalaciones del colegio, algunos estudiantes empezaron a realizar allí la labor social que exige la Ley, en lugar de asistir a la Biblioteca Soledad Rengifo, al Jardín de los Abuelos o al barrio Las Delicias.

Como se anotó en el primer período de gestión de Olga Lucía, una de sus preocupaciones era la calidad académica, la cual empezaba a debilitarse por efecto de la promoción automática, que socavaba en algunos estudiantes el interés por lograr las competencias requeridas en cada asignatura; este efecto se fortalecía, en razón a que la calificación por áreas y no por disciplinas, brindaba mayor facilidad para promoverse al grado siguiente. Después

de utilizar varias estrategias, la rectora consiguió que el Consejo Directivo aceptara la propuesta de subir a ocho la calificación mínima, para demostrar suficiencia y aprobar cualquier asignatura o área; medida que ha sido bastante efectiva y aún se encuentra vigente.

Al mismo tiempo, para inculcar el esmero por el deseo de superación, se difundió el eslogan: “No hay excelencia sin exigencia”, cuya apropiación por parte de estudiantes y profesores ha dado lugar a un deseo de superación que impulsa la calidad académica del colegio, a tal punto que quienes se vinculan al mismo como padres o estudiantes, saben que sin una fuerte dedicación al estudio no les será posible permanecer en ella.

En el año 2005 empezaron a verse los frutos de tantos años de capacitación y de trabajo en el campo de la lectura y escritura, es decir, en el español con enfoque comunicativo. Aparecieron tres organismos de difusión: “Periódico Enigma”, “Boni-semana” y la emisora “Vértigo”. Fue el año en que se evaluó el “Plan Lector” y la estudiante Zaira Jaramillo alcanzó reconocimiento internacional con la obra “Los niños cuentan para el mundo”.

Es pertinente resaltar que, en ese mismo año, se incrementó la inequidad entre extranjeros y docentes colombianos, cuando las evidencias mostraban mejores resultados de estos últimos en las disciplinas básicas que se ofrecían en el idioma extranjero. Por eso, en el mes de junio de 2006, como aparece en el Acta del Consejo Administrativo de Fundadores, se determinó que “los profesores que sirvan al área de inglés, serían extranjeros en los niveles de Preescolar y Básica Primaria y los profesores nacionales con alto nivel de inglés se dedicarán a los niveles de Básica Secundaria y Media”.

Tras un nuevo contacto con Claudia Ordóñez, quien ya había obtenido su título de doctorado y se desempeñaba como profesora de la Universidad Nacional, se decidió elaborar un nuevo currículo en las áreas de Inglés y de Español, bajo su orientación. El trabajo contaba con la ventaja de que sería desarrollado como un proyecto de Investigación ya aprobado por la Universidad, que implicaría menores costos para el colegio además de seguimiento, durante un año, por parte de la doctora Ordóñez y de tres o cuatro estudiantes

de esa institución. De lograr los objetivos de la propuesta, el proyecto podría ser considerado como una innovación curricular que se constituirá en un nuevo reto académico y que, por consiguiente, exigirá trabajo adicional a los docentes de las dos disciplinas.

Otra acción propuesta por el Consejo durante los últimos años de la Dirección de Olga Lucía, fue el proceso de certificación de calidad siguiendo la normativa de Icontec. No obstante que todos los funcionarios mostraron disposición para colaborar, la marcha del proceso fue muy lenta, porque la asignación laboral de los docentes continuaba rigiéndose por los parámetros nacionales y, por lo tanto, no contemplaba espacios para diligenciar el sinnúmero de documentos requeridos. Desde un comienzo, se identificaron dos prioridades: la creación de una dependencia encargada de todo lo concerniente a Talento Humano y un estudio del Clima Organizacional, el cual fue encomendado a un funcionario de la Universidad de Ibagué.

Alba Lucía Bonilla Muñoz

(16 de diciembre 2008-9 de mayo de 2009)

Por ser la coordinadora académica y una de las docentes de trayectoria en el colegio, fue nombrada en calidad de rectora encargada, mientras se llevaba a cargo la selección de rector en propiedad, la cual se había concertado con la Head Hunter “Top Management”. Apenas tomó posesión del cargo, Alba Lucía adelantó los trámites conducentes a dar inicio a la capacitación pactada con la doctora Ordóñez, la cual consistió en definir el bilingüismo del colegio y, a partir de este concepto, llevar a cabo un trabajo simultáneo de teoría y práctica, cuyo fruto fue el diseño completo y ejecución de un currículo conectado, español-inglés. Otra novedad de este currículo, es que en la planeación y ejecución de sus programas y unidades, propicia el manejo de “desempeños auténticos”.

Durante su corta gestión directiva, la profesora Bonilla orientó la elaboración del Plan de Desarrollo Institucional 2010-2014, basado en planeación estratégica y no en un ejercicio de prospectiva como usualmente se hacía.

Por otra parte, junto con la directora Administrativa y la representante de Gestión de Calidad, debió realizar un arduo trabajo para adelantar acciones

en cumplimiento de los procesos establecidos por el sistema de Gestión de Calidad, de los cuales se debía dar cuenta en la visita de Icontec, llevada a cabo durante los días 21 y 22 de abril de 2009.

Mauricio Alberto Cabrera Saavedra
(10 de mayo de 2009 hasta el 30 de septiembre de 2020)

Este bogotano había ocupado cargos de dirección en colegios de la capital y de provincia, y se había desempeñado como asesor internacional en el Modelo Europeo de Calidad total (EFQM) de la Fundación Santillana.

Días después de su llegada, el 27 de mayo, el colegio recibió la certificación ISO 9001 por el Instituto Colombiano de Normas Técnicas y Certificación Icontec. En esta oportunidad, el Consejo Administrativo le solicitó al rector que presentara una propuesta que redujera la cantidad de procesos y documentos que la misma institución había planteado para certificarse con Icontec o que analizara la posibilidad de una certificación de calidad con otra firma. Con el tiempo, después de estudiar los modelos de varias firmas con experiencia en certificación de calidad, se decidió no buscar este tipo de apoyo externo, sino continuar con los procesos y documentación bajo la orientación del rector, con la guía del funcionario de Gestión de Calidad del colegio y de un Comité Asesor.

A la llegada de Mauricio Cabrera, el colegio ya contaba con unas condiciones excepcionales logradas por esfuerzos anteriores, las cuales aún prevalecen y se resumen así: la cultura de exigencia y compromiso de toda la comunidad educativa; el trabajo en curso del “Currículo conectado español-inglés”; el Estatuto Docente que fija parámetros de asignación académica, en el que reconoce el tiempo de dedicación del docente a las diferentes tareas docentes y académico-administrativas; el apoyo y orientación del Consejo Administrativo y de tres comités y, por último, la tan anhelada estabilidad económica, esquivada a las direcciones anteriores.

A las condiciones expuestas, se sumó el cambio de gestión directiva del nuevo rector, caracterizado por un liderazgo de confianza que ha empoderado a sus funcionarios y que, a la par con capacitaciones pertinentes, los ha ido formando para dejar atrás los paradigmas de la educación tradicional.

En el mes de noviembre de 2009, presentó formalmente su primer Plan Estratégico, del cual vale la pena destacar tres proyectos denominados: “Pedagogía para la Comprensión”, “Organización Curricular por Ciclos” y “Ética e Inteligencia Emocional”.

Pedagogía para la comprensión

A efectos de establecer las condiciones para el primer proyecto, el rector contrató a La Fundación Centro de Investigación y Desarrollo Social (Fundacies), la entidad que maneja en Colombia la plataforma en línea del Proyecto Zero de la Universidad de Harvard, para un proceso de capacitación y acompañamiento con dos expertas de esa entidad. Dicho proceso inició en el segundo semestre de 2009 y se extendió por un año, durante el cual los docentes se iban apropiando de los fundamentos y simultáneamente avanzaban en la aplicación de un Marco de Referencia Pedagógico conocido como “Enseñanza para la Comprensión” (EpC), que se caracteriza porque lleva a los estudiantes a pensar y actuar con el conocimiento, haciendo transferencia del mismo para utilizarlo en nuevos contextos. En otras palabras, esta capacitación facilitó el dejar de lado la educación tradicional y aportó bases para ofrecer prácticas educativas que conectan metas y competencias de varias asignaturas y enfrentan al estudiante a actividades y problemas de la vida real (desempeños auténticos).

Organización curricular por ciclos

A partir del mismo semestre, empezaron igualmente las capacitaciones requeridas para el cambio de los niveles establecidos por el Gobierno Nacional, a una distribución por ciclos, la cual tiene en cuenta los estadios de desarrollo del ser humano en sus diferentes dimensiones cognitiva, afectiva, ética y social. Para lograr la distribución por ciclos, el rector contrató los servicios del académico John Jaime Marín, quien ha orientado a los docentes desde el año 2009 hasta inicios del 2020.

Como resultado del trabajo en esta nueva concepción, en el año de 2012 se acordó que el Ciclo Exploratorio comprendería los grados de Transición a Primero; un año más tarde, se extendió este ciclo hasta el grado 2.º y se determinó que al ciclo Conceptual pertenecerían los grados de 3.º a 6.º. En el mismo año, se definieron los ciclos Contextual (de 7.º a 9.º) y Proyectivo (de 10.º a 11.º). La distribución por ciclos anotada, incluye el perfil que en cada dimensión deberá tener el estudiante, al finalizar cada ciclo.

El avance en esta organización curricular evidenció la necesidad de una capacitación prioritaria dirigida a las áreas en particular. Por iniciativa propia, el rector consiguió que el equipo completo de la Universidad Nacional, que por encargo del Ministerio de Educación Nacional planteó los lineamientos curriculares para cada área, y formara en dicho aspecto a los diferentes equipos del colegio.

Ética e inteligencia emocional

A la par con las capacitaciones para el diseño del currículo, el rector dio inicio al “Diplomado en Estrategias de Pedagogía Conceptual para la Enseñanza de Competencias Emocionales” ofrecido por el Instituto Merani, con el propósito de formar a los psicólogos y a algunos docentes para llevar a la práctica el proyecto de “Ética e Inteligencia Emocional”. Cuando se puso en ejecución, en el año 2010, funcionó bien en Preescolar, pero no ocurrió lo mismo con Básica Primaria ni con Secundaria; en Media, despertó mucha preocupación porque en el grado 11 originó un conflicto con los estudiantes, quienes consideraban que la temática no formaba parte de sus intereses. Ante este rechazo, se dejó el programa en manos de los psicólogos para que elaboraran una nueva programación para grado 11, y replantearan las unidades de los demás cursos, como efectivamente lo hicieron en el mismo año y en el siguiente.

El programa tuvo una mejora interesante cuando se le incorporaron los elementos planteados en dos capacitaciones costeadas por la Asociación de Padres de Familia, durante el año 2012. La primera, con la Universidad

de los Andes sobre el proyecto denominado “Aulas en Paz”, que busca prevenir la agresión y promover la convivencia pacífica, mediante el desarrollo de competencias en resolución de conflictos, comunicación asertiva, control emocional y empleo de estrategias para manejar casos de intimidación escolar. La segunda, en el programa “Misión Antivirus”, orientado por la Fundación Red Business Network. Su finalidad es formar al individuo en dos ejes: el Ser y el Hacer.

Posteriormente, en 2018, el rector y la coordinadora de Convivencia visitaron dos colegios en Chile: “Padre Hurtado y Juanita de los Andes” y “La Maisonette”, en donde obtuvieron todo tipo de información sobre las estrategias de transversalización de la formación humana en el currículo, procedimientos y acciones que sirvieron de referente para que, como lo explicó María José Aparicio, ella y su equipo de trabajo señalaran el camino a seguir para transversalizar en el currículo, los proyectos y programas de Formación Integral.

El proyecto de Preescolar

Una de las preocupaciones del Consejo Administrativo desde el año 2002, era la de contar con el máximo número de alumnos fijado para cada uno de los dos grupos de Transición, con el propósito de conservar esa misma cantidad o una muy cercana durante los años restantes. En este punto, vale la pena mencionar que la formación que ofrecía el colegio en Transición, era similar en todo sentido a la de los demás preescolares de la ciudad, a excepción del manejo del inglés, que tampoco marcaba mucha diferencia antes de que se estableciera el currículo conectado español-inglés en el año 2009; así las cosas, los padres de familia preferían que sus hijos terminaran Transición en los preescolares donde habían estado desde Maternal.

Fue en el segundo semestre de ese año, cuando el Consejo Administrativo, después de comentarle al rector la situación que se presentaba con Transición, le solicitó programar un preescolar más atractivo, que hiciera una real diferencia con las instituciones de educación No-formal. Días

después de que se encomendara esta tarea al rector, la revista Newsweek publicó un artículo en el que se afirmaba que “Reggio Emilia” había sido catalogada como la mejor propuesta para educación de infantes a nivel mundial. Hechas las consultas, por parte del rector, sobre las instituciones que aplicaban la propuesta, se le autorizó viajar a Argentina, en compañía de María Paula Valencia, coordinadora de Preescolar, para visitar tres colegios, entre ellos el llamado “Godspell”, del cual recogieron experiencias valiosas.

A su regreso, María Paula elaboró la estructura general de una propuesta ecléctica que orientó a los docentes para construir en equipo el nuevo diseño curricular, en el cual tuvieron en cuenta: el marco metodológico de la Enseñanza para la Comprensión (EpC); el currículo conectado español-inglés; el proyecto de inteligencia emocional y los fundamentos y elementos de Reggio Emilia, tales como la estrategia metodológica de proyectos de aula; el atelier para impulsar las artes como formas de expresión; la construcción de ambientes que motiven a “crear y a descubrir” y que faciliten el desarrollo de las inteligencias múltiples; la escucha, para entender al niño en sus cien lenguajes y, la observación y la documentación, como herramientas que registran todo el proceso a través de diferentes medios.

Cinco años después, con la distribución por ciclos, el Preescolar recibió el nombre de Ciclo Exploratorio. Sus cambios curriculares generaron, a su vez, una reforma sustancial en el currículo del Ciclo Conceptual, el cual parte de los contextos de indagación, utiliza proyectos de aula y estrategias como ambientes y rincones.



Algunos rincones del Ambiente para aprendizaje del inglés. Los Rincones responden a necesidades planteadas por los docentes del área, y su diseño y mobiliario son producto de la firma Cruz De la Pava. Archivo fotográfico del colegio (Sin fecha).

Los Ciclos Contextual y Proyectivo han enfatizado en los procesos de Enseñanza para la Comprensión, logrando la incorporación de elementos al marco general de esta; desarrollo de competencias de pensamiento y procesos de retroalimentación a los aprendizajes de los estudiantes, desde el concepto de valoración continua. Como todos los demás ciclos, siguen el currículo conectado de español-inglés y promueven el trabajo en equipo. En la actualidad, están en proceso de aplicar nuevas estrategias metodológicas, que les permitan fortalecer el pensamiento complejo del que habla Edgar Morin.

Evidencias de los logros alcanzados

Treinta y cinco (35) años después de la creación de la Corporación, se puede afirmar sin lugar a dudas que el que fue un proyecto de avanzada, hoy es una realidad. A continuación se detallan algunos alcances que así lo confirman:

- La entrega a la sociedad de veintisiete promociones con un total de seiscientos sesenta y ocho (668) graduados hasta el año 2019; todos ellos con una formación académica de excelencia que les ha facilitado ingresar a las mejores universidades del país. Cuando iniciaron las pruebas IC-FES, los estudiantes ubicaron al colegio en el rango de “Muy Superior”, lo cual le valió mención especial por parte de la Gobernación del Tolima. Posteriormente, en las pruebas Saber de grado 11, la institución ha logrado destacarse todos los años entre los mejores colegios del país.
- La comunidad académica se ha esmerado en cumplir lo que reza la Misión respecto a que el colegio “procura permanentemente la formación integral de los estudiantes, entendida como un equilibrio entre la excelencia humana y académica”; de ello dan cuenta los proyectos transversales encaminados a formar las dimensiones del ser humano, así como el denominado: “Utilización del Tiempo Libre”, el cual ha tenido siempre una demanda significativa, no obstante ser de libre asistencia.
- El desarrollo del currículo conectado inglés-español ha generado un mayor desempeño de los estudiantes en las dos disciplinas y por consiguiente, ha revertido sus beneficios en las demás áreas del conocimiento. En cuanto al español o lengua castellana, evaluada por el IC-FES, específicamente en Lectura Crítica, el colegio ha obtenido buenos puntajes todos los años. Respecto al inglés, el colegio se fijó la meta de ubicar a sus estudiantes en las clasificaciones B2 y C1 de la prueba IELTS (Sistema Internacional de Testeo del idioma Inglés, gestionado conjuntamente con el British Council y la Universidad de Cambridge, que evalúa la competencia del individuo para desenvolverse en situaciones de la realidad), y poco a poco lo ha ido logrando, al punto que en la prueba IELTS académica del año 2018, el 45 % de sus estudiantes de grado 11 se ubicó en B2 y el 55 % en grado C1. Los avances y resultados positivos de esta experiencia han sido presentados por nuestros

profesores en varios congresos nacionales de enseñanza del inglés. Por otra parte, tres profesores de inglés publicaron artículos sobre esta experiencia curricular, en la revista indexada “Profile”, 2013, de la Universidad Nacional.

- Los avances que ha tenido la asignatura “Tecnología e Informática”, que introduce a los estudiantes en lenguajes de programación y elaboración de prototipos para que su formación esté ajustada a sus futuras necesidades como estudiantes universitarios. En el ciclo Conceptual utilizan el lenguaje de programación Scratch, creado por *Massachusetts Institute of Technology* (MIT). En el ciclo Contextual, se dedican a “Robótica” y trabajan con la plataforma Arduino, la cual facilita el uso de la electrónica en sus proyectos. En el Proyectivo, se centran en el desarrollo de casos o retos con la metodología de programación “Cupi 2”, que es un proyecto de la Universidad de los Andes.



Robot de alto nivel (por complejidad y programación), elaborado por la estudiante Manuela López Castaño (grado 8.º) para participar en la categoría Reto Fuego durante la Semana de la Innovación y la Robótica, evento realizado en el año de 2019 por la empresa Pygmalion, en la ciudad de Medellín. Archivo fotográfico del área de Tecnología e Informática del colegio.

- La innovación educativa del Preescolar, reconocida así por el Centro de Investigación y Formación en Educación (CIFE) de la Universidad de los Andes, mediante informe presentado, en febrero de 2016, por los investigadores Eduardo Escallón Largacha, Carolina Maldonado Carreño y Paola Andrea Guerrero Rosada.
- La certificación expedida por la Conferencia Episcopal, en la que manifiesta que el programa de Religión del colegio es considerado por dicha entidad como un modelo para instituciones educativas de orientación católica.
- El Premio Nacional al Inventor Colombiano, obtenido por estudiantes del Programa de Enriquecimiento de Ciencias Naturales, quienes durante los años 2013 y 2014, crearon un purificador de agua a través de energía solar, el cual está siendo mejorado por los estudiantes de nuevas generaciones, toda vez que la meta es beneficiar a comunidades de bajos recursos de la ciudad. (Revista Criterio, 2015).
- La infraestructura física conformada por unidades de diferente tipo, a saber: “Fijas”, de un solo piso, de dos pisos, en estructuras de altura; “itinerantes”; “integradas a la naturaleza”, como la Capilla y el ambiente destinado a Inteligencia Emocional y, por último, “a campo abierto”. Contrario a lo que podría pensarse, el juego entre la naturaleza y los componentes de la infraestructura enumerados, crean una vista encantadora.
- Los ambientes, uno por cada inteligencia o dimensión a formar, juegan un importante papel en el aprendizaje. Su estructura y diseño, elaborados por el equipo de docentes y concertados con arquitectos y diseñadores, tiene en cuenta lo estético como un valor que no puede faltar. Los ambientes están integrados por rincones con diferentes propósitos, para facilitar el trabajo de los estudiantes en grupo. El mobiliario, equipos y recursos educativos son diferentes para cada rincón; pero eso sí, todos ellos tienen magia, invitan a gozar, son cómodos y acogedores.

- El efecto positivo que produjo el Proyecto Social en la egresada Juliana Kairuz Correa, quien creó una fundación a la que denominó “Gestionando”, la cual apoya la educación superior de egresados del proyecto. Actualmente cuenta con 13 beneficiados, doce de ellos se encuentran cursando sus estudios profesionales y uno que ya sigue por su cuenta estudios de posgrado.
- La creatividad de los docentes, reconocida por estudiantes y padres de familia, al realizar procesos de educación remota, sin olvidar los fundamentos del modelo pedagógico del colegio.

Y las evidencias... seguirán apareciendo porque el colegio en su búsqueda de la excelencia, sigue innovando. Estoy segura de que mientras he estado registrando los hechos y logros en este texto, los organismos de Dirección y el maravilloso cuerpo docente del colegio están avanzando en nuevas estrategias y modelos para garantizar la misma calidad académica en la modalidad virtual, porque como reza el nuevo eslogan, redactado por Oscar Iván Zuluaga, quien se desempeñaba como coordinador de Comunicaciones: “La excelencia nunca termina, se escribe todos los días”.

Autoras

Marcela Meñaca Sabogal. Nació en Ibagué, ciudad a la que ha estado vinculada durante toda su vida. Abogada de profesión, especialista en Derecho Comercial. Se desempeña actualmente como Gerente General de la empresa Sida S.A. Ha estado ligada a la Universidad de Ibagué, desde el mismo momento de su concepción, ya que fue su padre, quien con el concurso de un generoso grupo de ciudadanos y entidades, dio vida a la idea de fundar una institución de educación, para la formación de jóvenes en carreras administrativas, financieras y afines en la región. Hace parte del Consejo de Fundadores. mmenaca@hotmail.com

Gladys Meñaca Sabogal. Nació en Honda, Tolima. Estudió Economía en la Universidad Jorge Tadeo Lozano. Cuenta con una maestría en Economía de la Universidad de Illinois y una especialización en Evaluación Económica y Social de Proyectos en la Universidad de los Andes. Trabajó quince años en el sector financiero. Fue Gerente de Sida S.A. En la actualidad está vinculada a la dirección de varias empresas como miembro de sus juntas directivas. Es Miembro Afiliado de la Universidad de Ibagué. gmenacasabogal@yahoo.com

Carmen Inés Cruz. Ed.D. Es bachiller del colegio oficial Santa Teresa de Jesús de Ibagué. Cursó estudios de licenciatura y maestría en Sociología en la Universidad Nacional de Colombia y en la Universidad de Harvard obtuvo un doctorado en Educación, Programa Planeación, Administración y Política Social. Fue Rectora de la Universidad de Ibagué durante diez años y Alcaldesa de Ibagué en el período 1998-2000, la primera mujer elegida como alcaldesa de Ibagué por voto popular, y la única a la fecha. También laboró con el Ministerio de Educación Nacional, el Departamento Nacional de Planeación y Colciencias, entre otros. Su quehacer profesional se ha

centrado en la dirección universitaria, la administración pública, la investigación social, la docencia universitaria y la consultoría con diversos organismos internacionales. Es coautora de publicaciones en campos relacionados con la educación y la migración internacional. Ha escrito también sobre la tragedia de Armero, proceso en el cual actuó desde Unibagué, manejando el Fondo Resurgir-FES creado por el Gobierno Nacional y la FES, para apoyar programas dirigidos a la recuperación del sector educativo de la zona. carmeninescruz@gmail.com

Sandra Amaya de Pujana. Bachiller del Colegio de San Simón de Ibagué; licenciada en Ciencias de la Educación, especializada en Filología e Idiomas de la Universidad Pedagógica Nacional (Bogotá); especialista en Docencia del Español y la Literatura de la Universidad del Tolima. Realizó cursos de postgrado en Administración de Proyectos de Educación Superior de la Fundación Getulio Vargas (Rio de Janeiro); Educación a Distancia y de Adultos de la Universidad de Educación a Distancia de España UNED (Madrid). Vinculada a la Universidad del Tolima durante 30 años. Hizo parte del Consejo Superior y del Consejo Académico de la Universidad en varias oportunidades, en razón a que desempeñó cargos de dirección; entre ellos, jefe del Departamento de Pedagogía, decana de la Facultad de Educación, directora de la Oficina de Planeación y directora del Centro Especial de Educación Abierta y a Distancia. Participó activamente en las actividades de planeación y organización de Coruniversitaria, especialmente en la elaboración de documentos requeridos para la licencia de funcionamiento y años más tarde, en el 2009, fue nombrada Miembro Afiliado del Consejo de Fundadores. Cofundadora de la Corporación Colegio San Bonifacio de las Lanzas, institución con la que ha tenido vínculos como madre de familia, miembro del Consejo de Fundadores, miembro del Consejo Superior y representante del Consejo Superior ante el Consejo Académico. sdepujana@gmail.com